

# NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO:

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de  
La Avanzada y Carpinelo, Comuna 1, Medellín.

-María Isabel Pineda Zapata-



**NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO:**  
INDAGACIONES SOBRE LA TERRITORIALIDAD DE LAS MUJERES DE LA  
AVANZADA Y CARPINELO, COMUNA 1- MEDELLÍN.

MARÍA ISABEL PINEDA ZAPATA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
ESCUELA DE PLANEACIÓN URBANO REGIONAL  
MEDELLÍN, COLOMBIA  
2015

MARÍA ISABEL PINEDA ZAPATA

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE:  
MAGISTER EN ESTUDIOS URBANO REGIONALES

DIRECTOR:  
SOCIÓLOGO JOHN MUÑOZ ECHAVARRÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
ESCUELA DE PLANEACIÓN URBANO REGIONAL  
MEDELLÍN, COLOMBIA  
2015

*A quienes,  
desafiando el modelo cognitivo universal,  
reconocen las voces de las mujeres.*

*“Una vez puestas a pensar, y a decir lo que piensan,  
y a pretender ser escuchadas,  
ningún ámbito de la vida humana les es ajeno: ni la urbe o la cívitas, ni  
las representaciones del poder, ni el nombre de Dios. Una vez perdido el miedo  
y el confinamiento, todo ha de ser revivido desde la libertad de expresarlo”.*

*María Ángeles Durán*

## AGRADECIMIENTOS

A todas las niñas, jóvenes y mujeres adultas que participaron de esta investigación, gracias por sentir, creer y permitir que escuchara sus voces y reconstruir sus narrativas, gracias por la compañía para recorrer los barrios, y reconocer lugares y, gracias por tejer conjuntamente y paso a paso sus acontecimientos, recuerdos e historias.

Gracias a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional por facilitar recursos para el desarrollo de esta investigación, al director de tesis por sus orientaciones, su escucha intencionada y su convencimiento sobre la importancia de esta investigación, a mis compañeros y compañeras de cohorte por sus preguntas provocadoras y, finalmente a los profesores y profesoras de la maestría por los retos, enseñanzas, discusiones y posibilitar aprendizajes.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
Preguntas de investigación.....	16
Objetivos de investigación .....	16
General.....	17
Específicos: .....	17
Memoria metodológica .....	17
Metodología: Etnografía del lugar y narrativas femeninas sobre el territorio.....	18
Producción de información cualitativa.....	21
Sistematización y análisis de la información.....	22
Presentación de capítulos.....	23
Capítulo 1. Marco Teórico.....	24
1.1 Territorio y Territorialidad .....	26
1.2 Género .....	30
1.2.1 Las primeras reflexiones sobre la cuestión de la mujer .....	32
1.2.2 Revisión crítica al binomio sexo- género .....	33
1.2.3 Sexo, género y sexualidad.....	35
1.3 Género y Territorio.....	36
1.4 Territorialidades de género .....	38
1.4.1 Apropiación del territorio .....	40
1.4.2 Usos del territorio .....	42
1.4.3 Travesías cotidianas: las mujeres recorren su territorio .....	43
1.5 Lugar.....	44
1.5.1 Lugares del miedo.....	46
1.5.2 Lugares de la memoria .....	48
1.5.3 Lugares de trabajo.....	49
1.5.4 Lugares para el esparcimiento .....	49
Capítulo 2. Marco Contextual .....	51
2.1 Localización .....	51
2.2 Recuento Histórico .....	52
2.3 Aspectos topográficos y usos del suelo .....	55
2.4 Datos sociodemográficos .....	56

2.5 Datos socioeconómicos.....	61
2.6 Escolaridad .....	64
2.7 Algunos datos de la situación de las Mujeres de la Comuna 1 .....	64
2.8 Barrios La Avanzada y Carpinelo.....	68
Capítulo 3. Narrativas femeninas sobre el territorio. Sentido de la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo.....	71
3.1 Primer momento de territorialidad: Coger la montaña para construir.....	72
3.1.1 Cuando íbamos al centro decíamos ¡vamos a ir al pueblo!.....	75
3.2 Segundo momento de territorialidad ¿Quiénes se cogieron nuestra montaña? esa violencia nos producía cada vez más miedo .....	79
3.3 Narrativas sobre la apropiación.....	82
3.3.1 Lugares del miedo.....	82
3.3.2 Lugares de la memoria .....	91
3.4 Narrativas sobre los usos.....	98
3.4.1 Lugares para el esparcimiento .....	98
3.4.2 Lugares de trabajo.....	101
3.5 Narrativas sobre los recorridos.....	102
Capítulo 4. Territorialidad de las mujeres.....	112
4.1 Territorios seguros para las mujeres .....	115
Conclusiones.....	118
Referencias Bibliográficas.....	122

## LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Población total según sexo por barrios, .....56
Comuna 1

## LISTADO DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Esperanza de vida al nacer Medellín y .....57
Comuna 1, 2005 al 2012
Gráfico 2. Comparativo de la tasa de homicidios por .....59
cada cien mil habitantes por comuna y corregimiento en
Medellín 2011- 2012
Gráfico 3. IMCV por comunas y corregimientos, .....61
Medellín 2010-2012
Gráfico 4. Mortalidad Materna, Medellín y Comuna 1. ....65
2009-2012

## LISTADO DE MAPAS

Mapa 1. Inversión Por Comuna Y Corregimiento 2012 .....63
Mapa 2. Localización Barrios La Avanzada y .....69-70
Carpinelo Comuna 1
Mapa 3. Lugares Del Miedo, Barrio La Avanzada .....83
Mapa 4. Lugares Del Miedo, Barrio Carpinelo .....86
Mapa 5. Lugares De La Memoria, Barrio La Avanzada .....92
Mapa 6. Lugares De La Memoria, Barrio Carpinelo .....94
Mapa 7. Recorridos De Las Mujeres, Barrio La .....107
Avanzada
Mapa 8. Recorridos, Barrio Carpinelo .....109



## RESUMEN

Esta tesis describe las apropiaciones que hacen las mujeres habitantes de los barrios La Avanzada y Carpinelo de la Comuna 1- Medellín de los lugares del miedo y la memoria, los usos de los lugares del trabajo y el esparcimiento y los recorridos en el territorio.

Conceptualmente, la tesis tejió la relación entre género y territorio desde los enfoques culturales del territorio y la territorialidad y la geografía feminista, éstos permitieron develar que, la ciudad no es ajena a prácticas de género, por lo tanto, las mujeres construyen discursos particulares sobre el territorio que usan, recorren y del que se apropian.

Teóricamente, la tesis se sustenta en cuatro conceptos: territorio y territorialidad, género, territorialidades de género y lugar y, en tres categorías: usos, apropiaciones y recorridos, las cuales guiaron la generación de datos cualitativos en los lugares del miedo, la memoria, el trabajo y el esparcimiento.

La tesis se desarrolló con un enfoque cualitativo y, desde la metodología de la etnografía del lugar, en la cual, la narrativa se comprende como un medio que privilegia los relatos y la reconstrucción *con sentido* de los acontecimientos, desde la experiencia subjetiva, cotidiana y social. Comprender la realidad desde las narrativas, permitió comprender los usos, apropiaciones y recorridos de las mujeres de La Avanzada y Carpinelo, como un ejercicio de territorialidad.

Los resultados aquí planteados muestran que, la percepción de miedo e inseguridad que sienten las mujeres en algunos lugares impiden y limitan su uso, apropiación y recorridos desde la autonomía y la libertad.

La existencia de lugares del miedo, produce que las mujeres, en algunos casos, tengan que modificar sus recorridos y movilidad cotidiana para evitarlos, igual es el caso de los lugares de la memoria que, se instalan en la vida y los imaginarios de

las mujeres desde referentes violentos, donde el miedo impide que las mujeres se apropien, usen y recorran libremente el territorio.

## INTRODUCCIÓN

*Cuando contemplamos las ciudades desde una perspectiva de género, una de las principales diferencias que afecta el uso del espacio urbano es la diferencia entre hombres y mujeres en las funciones y responsabilidades de la prestación de cuidados.*

Rosaldo, 1979

Comenzar la reflexión sobre la relación entre género y territorio con la cita de Rosaldo devela una postura, no sólo personal y, en tanto personal política, sino también una apuesta académica que busca evidenciar la importancia de indagar sobre las narrativas femeninas de la ciudad, como una manera de adentrarse en un campo intelectual casi desconocido en la Escuela de Planeación Urbano Regional de la Universidad Nacional de Colombia<sup>1</sup>.

Para argumentar la relación entre género y territorio, primero conviene delimitar qué se comprende por cada uno de estos dos conceptos.

---

<sup>1</sup> Si bien la relación entre género y territorio ha sido un campo casi inexplorado en la Maestría de Estudios Urbano Regionales de la Universidad Nacional de Colombia vale resaltar que, esta temática ha sido objeto de análisis desde diferentes enfoques en América Latina, entre los que se resaltan: las representaciones diferenciales del espacio a partir de la división sexual del trabajo, la diferenciación en la apropiación de los espacios a partir de la dicotomía entre lo público y lo privado, las formas de diseñar y planificar el ambiente urbano como un campo de conocimiento que desconoce las necesidades específicas de las mujeres y el derecho a la ciudad de las mujeres como el escenario para reflexionar en torno a la seguridad de las ciudades, como una manera de prevenir las violencias contra los Derechos Humanos de las Mujeres. Por su parte, en el contexto nacional, Páramo y Burbano han concluido de sus investigaciones en la ciudad de Bogotá, que el diseño y la planeación de muchos lugares públicos no se han orientado a atender las necesidades de las mujeres, en tanto los espacios públicos no están adaptados para las experiencias y las necesidades cotidianas de las mujeres. El uso que ellas hacen de los espacios públicos es diferente al de los hombres, pues ese uso está condicionado por las estructuras de poder que determinan los roles sociales asignados a cada sexo.

El género se entiende como la construcción social y simbólica de la diferencia sexual, Juanita Barreto Gama afirma que las concepciones culturales acerca de la masculinidad y la feminidad son estereotipadas, en tanto asignan a cada ser antes del nacimiento un conjunto de cualidades, comportamientos y funciones: “que actúan como parámetros rígidos para el reconocimiento de la identidad que, al establecerse sobre pautas predeterminadas de ser hombre o ser mujer, impiden la construcción de la individualidad” (1995, p. 362).

Reflexionar en torno al territorio es comprenderlo como el resultado de una construcción social que, como tal, permea y está permeando relaciones, dispositivos, estereotipos e imaginarios de género ligados a una concepción de mundo y a una construcción individual de sujeto. El territorio opera como dispositivo identitario que permite a hombres y mujeres construir relaciones sociales y conformar tramas sociales, culturales y territoriales.

Relacionar los conceptos *género* y *territorio* implica reconocer que la ciudad no es un espacio neutro; es decir, en ella se concreta todo tipo de relaciones de poder: “que determinan, no solo la configuración de los espacios en la trama urbana, sino que instauran normas que marcan los límites espaciales y sociales” (McDowell, 45, p. 1999).

Si se asume la realidad como una construcción en la cual intervienen funciones, roles de género y relaciones desiguales, resultado de relaciones de poder patriarcal, el territorio, al estar permeado por esas prácticas sociales, es producto de las relaciones de poder.

Tejer la relación entre género y territorio implica comprender, de un lado, que los individuos, hombres y mujeres, se construyen socialmente a partir de categorías de género y, de otro, que el territorio no es neutral en tanto producción social.

Esta reflexión parte de reconocer que las experiencias diarias de las mujeres en las ciudades son resultado directo de las interpretaciones sociales de género y territorio; así lo plantea Zaida Muxi, cuando afirma que:

El espacio no es neutro, el espacio nos condiciona de manera diferente a hombres y mujeres. Y ello no sólo se debe a una experiencia corporal, sexuada diferente, pues esta diferencia es acrecentada o castigada, por los propios roles de género. (2008, s.p)

En el contexto local, aunque se reconoce el avance en el desarrollo de estrategias con enfoque de género, producto de la movilización socio-política y del reconocimiento de mandatos internacionales que instan a los Estados a definir programas y proyectos para disminuir la exclusión de las mujeres, aún perviven imaginarios sociales y culturales, prácticas y discursos que suponen desventajas e inequidades con las mujeres:

Prácticas y discursos, expresadas entre otras maneras, en las brechas en el acceso a oportunidades, en la disparidad en los salarios entre hombres y mujeres, en los imaginarios sobre la inferioridad de las mujeres para ejercer algunas actividades como la incursión en la escena política, en la asociación de la feminidad con la debilidad emocional, en el ideal de la maternidad como única vía para la realización de las mujeres, en la falta de reconocimiento del trabajo reproductivo, en la idea según la cual el mundo de lo doméstico es exclusivamente femenino, en la feminización de la pobreza y en el aumento de los homicidios basados en la condición de género –feminicidios-.

En el caso particular de la Comuna 1 de la ciudad de Medellín, la *Encuesta de Calidad de Vida 2012*, presenta datos que corroboran lo anterior: el 27% de la población encuestada de la comuna percibe que en los últimos años no se ha logrado mayor igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, el 74% percibe la sociedad como machista y el 73% afirma que en la ciudad aún se discrimina a la mujer.

La Corporación Convivamos y la Coordinación de Mujeres de la Zona Nororiental de Medellín afirman que la falta de oportunidades laborales para las mujeres de la Comuna 1 de la ciudad las obliga a salir a la calle para hacer los llamados *recorridos*, donde las mujeres y sus familias salen de sus barrios y durante horas

caminan las calles, acercándose a casas y establecimientos comerciales como tiendas y carnicerías, para pedir alimentos. Esa situación evidencia la feminización de la pobreza y la multiplicidad de derechos vulnerados en esa comuna.

Durfay Quintero, lideresa de la Comuna 1 asociada al Observatorio de Seguridad Humana afirma que, el territorio no brinda garantías para las mujeres ni para sus cuerpos que defienden como primer territorio de dignidad, y que es usado y abusado. En ese sentido, asume que el futuro del territorio es desesperanzador, en tanto el poder masculino continúa imponiéndose a través de la violencia intrafamiliar y por parte de los actores ilegales que asumen la autoridad bajo amenazas.

La Personería de Medellín reportó para el 2012 que la Comuna 1 continúa siendo un punto neurálgico de peligrosidad para las mujeres, representado en los altos índices de violencia intrafamiliar, feminicidios y restricción horaria para su movilidad.

Ese tipo de situaciones restringe el desarrollo pleno, la movilidad y la autonomía de las mujeres para ejercer territorialidad, sea por temor o por restricciones reales: intercambios y apropiaciones ilegítimas de ciertos territorios que limitan el uso, la apropiación y el establecimiento de rutas de movilidad, libres y seguras.

Por su parte, La Secretaría de las Mujeres de la Alcaldía de Medellín reconoce que la pervivencia de patrones históricos de socialización y de configuración de la feminidad pueden favorecer o, por el contrario, desestimular el uso de los espacios. Las niñas, por ejemplo, tienen patrones de movilidad más restringidos que los niños: por lo general ellas pueden moverse hasta donde alcance la mano-ojo de la madre o cuidadora; tienen menos permisos para alejarse de la casa o del barrio, transitar en bicicleta o patines, hacer mandados; se les prohíben ciertos lugares dado que la calle es percibida como peligrosa en sí misma, condicionando su asistencia a ciertos lugares y limitando la apropiación y movilidad.

Sobre el uso que hacen las mujeres de los lugares y espacios públicos, Buckingham advierte que:

En la esfera urbana, el uso irrestricto del espacio público puede ser a la vez un lujo y una fuente de temor y miedo a la violencia. Dentro del derecho a la ciudad, satisfacer un derecho neutral al uso de espacios públicos no toma en cuenta las relaciones patriarcales de poder y control que se producen en esos mismos espacios. Para las mujeres, existe un riesgo mucho mayor de violencia sexual que para los hombres y, como resultado de ello, tienden a evitar ciertas zonas que consideran peligrosas. (2010, 8)

En este sentido, la apropiación casi exclusiva de los hombres de canchas de fútbol y parques, el uso del lavadero comunitario y la apropiación de lugares para la sobrevivencia familiar reflejan dinámicas diferenciadas en el ejercicio de la territorialidad de hombres y mujeres de la Comuna 1.

Es por esto que, comprender la relación que se teje entre los conceptos *territorio* y *género* es indispensable para identificar, no sólo los imaginarios urbanos y la manera de ejercer territorialidad como proceso de apropiación y transformación, sino también para visibilizar la importancia de gestionar la ciudad desde las necesidades y potencialidades de las mujeres, no sólo desde la mirada masculina, como históricamente se ha hecho.

A pesar de la trascendencia de la relación entre territorio y género, en el campo académico se evidencia un vacío, representado en las escasas reflexiones conceptuales y metodológicas que centren su mirada comprensiva en temas como: gestión urbana desde un enfoque de género, relación entre inseguridad y apropiación de los espacios públicos, derecho de las mujeres a la ciudad, diferenciación de hombres y mujeres en los usos del territorio, entre otros.

Es por esto que, la tesis da cuenta de las narrativas femeninas sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios Carpinelo y La Avanzada de la Comuna 1 de la ciudad, desde los usos de los lugares del trabajo y del ocio, las

apropiaciones de los lugares del miedo y la memoria y los recorridos que las mujeres realizan en su territorio.

Los resultados de esta investigación develan las dinámicas de la territorialidad en la Comuna 1 de la ciudad desde una perspectiva de género; es decir, desde la voz y las narrativas de las mujeres como protagonistas de la apropiación y transformación de sus territorios, y como sujetos que construyen discursos y prácticas territoriales diferentes a las masculinas, precisamente desde sus usos, recorridos y apropiaciones urbanas.

La relación que se teje entre las mujeres de la Comuna 1 y su territorio ha sido un campo casi inexplorado desde la academia, lo que supone que los hallazgos teóricos y metodológicos presentados son relevantes y pertinentes.

Ese trabajo se propone “llenar un vacío” conceptual, pues admite que las mujeres son las protagonistas que requieren ser visibilizadas como sujetos sociales importantes en la transformación de sus territorios.

### **Preguntas de investigación**

Esta tesis da respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las narrativas de territorialidad de las mujeres de la comuna 1 de la ciudad de Medellín?
2. ¿Cuáles son los usos que las mujeres le dan a los lugares del trabajo y el esparcimiento?
3. ¿Cómo se apropian las mujeres de los lugares del miedo y la memoria?
4. ¿Cómo recorren las mujeres el territorio?

### **Objetivos de investigación**

Coherente con las preguntas de investigación, los objetivos que orientaron la tesis fueron:



## **General**

Comprender las narrativas de territorialidad de las mujeres que habitan los barrios Carpinelo y La Avanzada de la comuna 1 de la ciudad de Medellín, desde las apropiaciones de los lugares del miedo y la memoria, los usos de los lugares del trabajo y el esparcimiento y los recorridos que establecen en el territorio.

### **Específicos:**

1. Describir las apropiaciones que hacen las mujeres de los barrios Carpinelo y La Avanzada de los lugares de la memoria y el miedo.
2. Caracterizar los usos que las mujeres habitantes de los barrios Carpinelo y La Avanzada le dan a los lugares del trabajo y el esparcimiento.
3. Identificar los recorridos que las mujeres de los barrios Carpinelo y La Avanzada establecen en su territorio.

## **Memoria metodológica**

La investigación cualitativa tiene en el lenguaje y la comunicación sus métodos principales, al tiempo que los objetos en los que las prácticas vitales se representan. La investigación cualitativa es en sí misma una perspectiva en la que se auscultan, con la mediación del lenguaje, los diferentes lenguajes en los que se expresa la experiencia humana (Luna, 2010, p. 2).

La investigación cualitativa permite recopilar datos que, comprendidos, permiten definir nuevos discursos, textos y narrativas sobre un campo de estudio determinado. La investigación cualitativa es una manera de aproximación a lo humano a partir del lenguaje; es decir, rescatando las fuentes orales como aquéllas que “abren las puertas al universo de la cotidianidad” (Czytajlo citando a Salvatierra, 2005, p. 68).

Ese giro lingüístico posibilita que las representaciones sean comprendidas desde las narrativas, como “secuencias de eventos ordenados en tramas donde [sic.] se integran motivaciones, consecuencias, valoraciones y perspectivas, proceso estructurador del que resulta una asignación de significados a la temporalidad” (Gómez, 2001, p. 202).

Para la profesora María Eumelia Galeano (2004) el enfoque cualitativo de investigación social aborda realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científicos. Apunta a la comprensión de la realidad, como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus actores.

### **Metodología: Etnografía del lugar y narrativas femeninas sobre el territorio**

Para Clifford Geertz la etnografía busca interpretar, a partir de los significaciones, es decir, el etnógrafo “lo que busca es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie” (1992, sp), en ese sentido la etnografía lejos de concebirse como un conjunto de estrategias e instrumentos, es un esfuerzo intelectual, es decir, una especulación elaborada en términos de una "descripción densa" cuya finalidad es desentrañar la estructura de una significación compleja, descrita por el autor así:

Estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas...Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de "interpretar un texto") un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada. (Geertz, 1992, s.p)

En ese orden de ideas, la comprensión de la territorialidad de las mujeres de la Comuna 1 fue posible, a partir de un ejercicio cualitativo fundamentado en la etnografía de los lugares como una estrategia metodológica que permite, según

Abilio Vergara, desde la observación, el análisis, la síntesis y la exposición, representar la relación que establecen los actores con el espacio y el tiempo.

Desde esta intencionalidad metodológica, comprender el sentido de la territorialidad de las mujeres sin acotar unos espacios como unidades de sentido sería un ejercicio casi imposible de abordar, es así como se delimitó la comprensión en los lugares del trabajo, del miedo, de la memoria y del esparcimiento como lugares que permiten hallar significaciones subjetivas y colectivas desde la subordinación y la resistencia de las mujeres.

Los lugares expresan creencias distintivas, valores imaginarios y prácticas sociales e institucionales que han sido construidas tanto material como discursivamente. De lo anterior se supone que las dinámicas de los lugares a partir de un ejercicio etnográfico son susceptibles de ser leídos, comprendidos y narrados.

Por su parte Abilio Vergara argumenta que, a pesar de la globalización y las lógicas de redes y flujos, aún “el lugar genera imaginarios, demarca representaciones, posibilita prácticas, estimula posicionamiento y contiendas y permite vislumbrar horizontes” (2013, p. 13), en ese sentido el lugar es la forma más común para vivir el espacio que permite fundar y habitar territorios.

En la tesis se delimitaron 4 lugares denominados: lugares del miedo, lugares de la memoria, lugares para el esparcimiento y lugares para el trabajo. Esta delimitación resultó de las primeras entrevistas de acercamiento y reconocimiento realizadas en el trabajo de campo con algunas mujeres lideresas, categorías que cobraron mucha fuerza y significación en los relatos. Así mismo, la academia carece de reflexiones sobre estos lugares, por lo cual su descripción y comprensión es trascendental en la planeación de ciudades seguras para las mujeres.

En cuanto a las las narrativas femeninas sobre el territorio, éstas se comprenden como:

Un fragmento de una subjetividad colectiva sobre el territorio que han incorporado y re-significado estas mujeres a partir de experiencias vividas. En el discurso aparecen retazos casi siempre dispersos, encapsulados, codificados, de esas formas de vincularse con el espacio que intentamos reconstruir a través de la interpretación. (Lindón, 2006, p. 14)

La narrativa es discurso subjetivo y representación social, como afirma Alicia Lindón; no sólo es un texto que es producido por el individuo sino que es un pretexto para entender un contexto social de sentido, de allí que la comprensión de las narrativas femeninas sobre el territorio y sobre los significados de la territorialidad desde los usos, las apropiaciones y los recorridos supone un ejercicio analítico y metodológico para tejer las subjetividades que conforman el retazo colectivo, que lejos de constituirse en un esquema inamovible, es construido y reconstruido permanentemente “a través de la rutinización y la innovación, entre lo instituido y lo instituyente, entre lo fosilizado y lo creativo, entre lo repetitivo y la invención” (Lindón, 2006, p. 20).

Las narrativas de las mujeres de la Comuna 1 son “ventanas” a los contenidos vivenciales del ser que relacionan su experiencia individual y social; a partir de las narrativas y los relatos biográficos las mujeres resignifican, revisan y reconstruyen lo vivido “la memoria que se encarna y se expresa en el cuerpo, en lo trabajado, en lo sufrido, en lo deseado” (Safa y Aceves, 2006, p. 53).

La narrativa como recurso metodológico se comprende como un medio a partir del cual, el actor relata una serie de acontecimientos que tienen sentido y valor temporal y espacial desde su experiencia subjetiva, cotidiana y social. Estos relatos se producen como respuesta a preguntas abiertas que el investigador formula de manera intencionada de acuerdo a sus objetivos, estas respuestas son organizadas por el entrevistado de acuerdo al sentido que dota de significado su vida y su experiencia.

Comprender la realidad desde las narrativas posibilita develar los sentidos, las percepciones y las representaciones que las mujeres de dos barrios de la Comuna

1 hacen del territorio. A partir de sus narrativas y relatos, las mujeres dan cuenta de sus modos de usar, apropiarse y transitar como un ejercicio de territorialidad.

### **Producción de información cualitativa**

En la etnografía de los lugares el dato cualitativo se produce en el trabajo de campo, entendido como un ejercicio de comprensión colectivo de la realidad, es decir, donde intervienen de manera activa el investigador y el sujeto de la investigación, más que como un ejercicio de recolección de información, “en la nueva epistemología del trabajo de campo, en la que el campo opera como lugar para crear conceptualizaciones, en contraste con la idea de campo como recolección de datos” (Rappaport, 2007, p. 207).

En el trabajo de campo de esta investigación participaron mujeres adolescentes, adultas y adultas mayores habitantes de los barrios Carpinelo y La Avanzada, quienes se vincularon activamente en las entrevistas en profundidad, la elaboración de cartografías sociales y la realización de los diferentes recorridos en el territorio. Las mujeres participantes de la investigación son actoras estratégicas del territorio desde los diferentes roles que ejercen en la comunidad: amas de casa, estudiantes, lideresas y algunas fundadoras de los barrios La Avanzada y Carpinelo.

El trabajo de campo de esta tesis fue una posibilidad de desarrollar progresivamente las relaciones intersubjetivas según Jean-Paul Dumont, donde las narrativas, biografías y experiencias dotaron de sentido la comprensión sobre la territorialidad de las mujeres de la Comuna 1 de la ciudad de Medellín.

La inserción en campo fue posible gracias a la identificación y acercamiento a mujeres lideresas de los dos barrios, quienes facilitaron el reconocimiento de otras mujeres y grupos de mujeres, quienes se vincularon de manera voluntaria y activa del proceso de investigación.

Coherente con los objetivos y la propuesta metodológica fundamentada en la etnografía del lugar y las narrativas femeninas, las técnicas e instrumentos para la generación de los datos cualitativos utilizados en esta tesis fueron:

- *Entrevista en profundidad*: comprendida como sistema de comunicación y de interacción que posibilitó auscultar los sentidos, imaginarios y concepciones de las mujeres, desde su experiencia subjetiva y social, sobre la apropiación que hacen de los lugares de la memoria y del miedo.
- *Observación participante*: a partir de la presencia y la inmersión en el territorio se generó información que fue captada a través de los sentidos. La observación se intencionó en los lugares para el esparcimiento y de trabajo.
- *Cartografía social*: a partir de la reflexión sobre el territorio con las mujeres, fue posible la identificación de los lugares del miedo, la memoria, el esparcimiento y el trabajo; además permitió que ellas demarcaran sus recorridos por el territorio.

El registro de la información cualitativa se realizó a partir de la utilización de instrumentos como: diario de campo, memos reflexivos, registros fotográficos y mapas sociales. Así mismo, la información bibliográfica fue consignada en fichas de contenido lo que facilitó la posterior ordenación por categorías de análisis.

### **Sistematización y análisis de la información**

La codificación como técnica de sistematización de la información permitió conectar *con sentido* los datos cualitativos generados en el trabajo de campo con el marco teórico; esta codificación requirió de una etapa previa de transcripción de las entrevistas y conversaciones grabada en audio. Una vez en texto, la información fue codificada, es decir nombrada y relacionada con las categorías de análisis hasta conformar unidades analizables, tal como lo describe Coffey y Atkinson.

La información cualitativa codificada, se ordenó conceptualmente de acuerdo a unas categorías, comprendidas como unidades que dotan de sentido los datos al

permitir relacionarlos. Por otra parte, la revisión documental que permitió la consolidación de los referentes teóricos fue un proceso transversal en el proceso investigativo.

En resumen, el diseño metodológico permitió de una manera rigurosa, flexible y abierta desarrollar las siguientes actividades:

- a. Registro sistemático de la información cualitativa producida.
- b. Codificación de los datos cualitativos.
- c. Fragmentación de los contenidos en unidades temáticas por categoría.
- d. Agrupamiento de las categorías por contenidos.
- e. Triangulación de la información categorizada con el marco teórico.

Es importante señalar que, los resultados de la investigación fueron socializados y validados en la Mesa de Derechos Humanos de la Comuna 1, escenario conformado por diversos actores sociales y comunitarios, entre los que se resaltan: jóvenes, mujeres, estudiantes y representantes de medios alternativos de comunicación.

### **Presentación de capítulos**

La tesis está estructurada a partir del desarrollo de tres capítulos:

El primero corresponde al marco teórico, en el cual se sustenta, desde las teorías culturales y la geografía feminista, la relación entre territorio y género; además se desarrollan las categorías que guiaron el trabajo de campo.

El segundo capítulo, describe el contexto de la Comuna 1 de la ciudad de Medellín, el cual fue construido a partir de la revisión de fuentes secundarias de información y datos oficiales sociodemográficos, socioeconómicos y de escolaridad. Ese apartado, permite la comprensión de la información teórica en un contexto particular.

En el tercer capítulo, se presentan los resultados del trabajo de campo, desde los usos de los lugares del trabajo y el esparcimiento, las apropiaciones de los lugares

de la memoria y el miedo y los recorridos, que establecen las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo de la ciudad de Medellín. Así mismo, se plantean las reflexiones en torno a los estudios urbanos regionales desde un enfoque de género.

Para finalizar, se presentan las conclusiones de la tesis.

## **Capítulo 1. Marco Teórico**

La elaboración de un marco teórico que orienta la investigación y la comprensión de los fenómenos socioespaciales representa un reto, en tanto, implica la adopción y renuncia de referentes conceptuales. Reto que es más complejo, cuando se vincula, desde la teoría y la praxis, dos conceptos que



académicamente han sido poco relacionados desde los Estudios Urbanos: territorio y género.

Asumiendo el reto, en este primer capítulo se presentan los fundamentos conceptuales que le dan validez y sentido a la indagación sobre las narrativas femeninas del territorio.

En ese sentido, la relación entre territorio y género se teje desde los enfoques culturales sobre el territorio y la territorialidad y, la geografía feminista, como referentes que permiten develar que la ciudad no es ajena a los discursos y las prácticas de género, por lo tanto, las mujeres construyen unos discursos particulares sobre el territorio que usan, recorren y del que se apropian.

De ahí que, las ideas, autores y reflexiones que sustentan este marco teórico, permiten comprender las narrativas femeninas sobre el territorio, a partir de cuatro conceptos que tejen el sentido argumentativo: territorio y territorialidad, género, territorialidades de género y lugar.

A partir de los conceptos propuestos, fue posible identificar y delimitar tres categorías: usos, apropiaciones y recorridos, las cuales guiaron la generación de datos cualitativos en los lugares del miedo, la memoria, el trabajo y el esparcimiento, como escenarios para observar intencionadamente el sentido de la territorialidad de las mujeres, en dos barrios de la Comuna 1 de la ciudad: La Avanzada y Carpinelo.

El recorrido conceptual presentado en ese capítulo sin duda permitirá, a hombres y mujeres lectores e investigadores interesados en el tema del territorio y del género, encontrar argumentos académicos válidos para desarrollar proyectos de indagación sobre territorialidad y planeación del territorio desde una perspectiva de género.

## 1.1 Territorio y Territorialidad

Desde las teorías culturales se comprende el territorio como una significación:

Referirnos al territorio no es lo mismo que referirnos a la tierra y por tanto, no se puede medir ni contar; él es una significación y por ello para asirlo lo nombramos y vivimos como calle, avenida, parcela, huerta, potrero, edificio, pueblo, ciudad, casa, parque, plaza, entre otras formas. (Nates, 2010, 210)

Para la investigadora Beatriz Nates (2009), esta significación requiere de dos procesos que se dan simultáneamente y se renuevan: la territorialidad y la territorialización; la primera denota la producción del territorio materializada a partir de las diferentes dimensiones de la cultura, esta producción está mediada por la cosmovisión y la visión del mundo definida individual y colectivamente; la segunda alude a la representación de los límites y las fronteras.

José Luis García, comprende el territorio como un espacio socializado y culturizado (1976, 26), que permite:

Parcelar y tratar aquellas formas espaciales que conllevan significaciones socioculturales, tales como la casa, las propiedades territoriales, los espacios de ubicación grupal, y de manera general cualquier formalización o simbolismo, que operando sobre una base espacial, actúe como elemento sociocultural en el grupo humano. (García, 1976, 26)

Así mismo, la profesora Análida Rincón argumenta que, el territorio tiene un doble papel: soporte material del desarrollo social y producción social derivada de la actividad humana, “el territorio es más que un trozo de naturaleza con cualidades físicas, climáticas, ambientales, sino que se define desde los procesos y grupos sociales que lo han intervenido haciéndolo parte de su devenir” (2000, p. 23).

Se plantea entonces que, la territorialidad es la producción práctica y discursiva del territorio que, evidencia el sentido de posesión y pertenencia territorial *como contexto de acción y lazo emocional* y, la territorialización es la estrategia que se

utiliza y el efecto que causa el delimitar un territorio como un ejercicio de control de una persona o grupo social.

Es así como, el territorio no existe en sí “sólo existe un territorio para alguien que puede ser un actor social, tanto individual como colectivo, que lo influye desde la planeación y el ordenamiento territorial, hasta el decoro del hogar o el acceso a los recursos” (Nates, 2010, p. 212). Esta influencia que los actores sociales hombres y mujeres ejercen sobre el territorio, no se hace en abstracto, por lo tanto, refleja todo tipo de relaciones al interior de una cultura en un tiempo y espacio determinado, entre estas las de género.

Para la profesora Análida Rincón, el territorio no es exclusivamente espacio físico, función, materia o forma, sino producción constante, en permanente configuración, dinámico y cambiante. (2000, p.20). En ese sentido, el territorio puede ser leído desde los ejercicios de territorialidad, es decir, desde la expresión, las herencias históricas y las memorias culturales.

Otro elemento para comprender el territorio como significación, es asumirlo como multidimensional y multiescalonado; multidimensional porque participa de tres órdenes distintos: en primer lugar de la materialidad de la realidad concreta o la realidad geográfica, en segundo lugar de la psiquis individual con una relación *a priori*, emocional y pre-social del hombre con la tierra y, en tercer lugar de las representaciones colectivas, sociales y culturales. Así mismo, es multi-escalar porque se ubica en diferentes escalas del espacio geográfico. (Nates, 2010, 214)

Para Alicia Lindón la territorialidad es el conjunto de relaciones tejidas por el individuo en tanto miembro de una sociedad con su entorno. Lindón retoma planteamientos de tres autores para sustentar el concepto de territorialidad, el primero es Malmberg para quien “la territorialidad no sólo habla de los individuos y de los grupos sociales y su entorno, sino que además expresa que ese vínculo también incluye un componente de tipo emocional entre los individuos y su espacio” (Lindón, 2006, p. 14).

Continúa citando a Raffestin quien propone tres formas de abordar la territorialidad, como defensa de un territorio, como apropiación y pertenencia y como relación con la alteridad:

Se asume que la alteridad es todo lo que es externo a un individuo, tanto un topos, un lugar, una comunidad, otro individuo o un espacio abstracto”, estas relaciones están inscritas en un espacio y en una temporalidad, además están reguladas o codificadas. (Lindón, 2006, p. 15)

Por último, retoma de Di Meo la idea según la cual, la territorialidad es una estructura o esquema mental, una representación, un tipo particular de lógica multiescalar. Para Di Meo la territorialidad se da en tres escalas, la primera representa nuestro ser en el mundo, nuestra geograficidad, el aquí y el ahora, es el espacio inmediato en el que está el sujeto y en el cual se desarrollan sus acciones presentes; la segunda es la red territorial como agregado o suma de los diferentes lugares vividos por el sujeto y la tercera es el conjunto de referentes mentales que dotan de sentido las prácticas y el imaginario del sujeto.

Ese planteamiento es relevante en la comprensión de las narrativas femeninas sobre el territorio, en tanto implica auscultar en la red que cada mujer ha tejido con sus territorios usados y apropiados en el pasado y que dotan de significado los usos y las apropiaciones presentes.

Por último, la territorialidad se comprende como una forma de habitar, es decir como la manera en que las mujeres y los hombres usan, transforman y se apropian del territorio “le dan sentido, lo simbolizan, resemantizan los espacios y paulatinamente van tejiendo la memoria de ese lugar” (Esquivel, 2006, p. 37).

Retomando a Heidegger, el habitar entendido como un vínculo enraizado y previo está asociado necesariamente al concepto de territorialidad, en ese sentido la relación entre el sujeto y el territorio implica comprender el habitar como un ejercicio de territorialidad:

El tema del habitar se puede considerar desde la visión heideggeriana que lo plantea como una condición esencial del ser humano, la de estar siempre vinculado a un territorio. El vínculo con el territorio se concreta en el arraigo, es decir que es un lazo de pertenencia respecto al territorio. (Lindón, 2006, p. 13)

Comprender el territorio desde esta perspectiva implica que, más allá de una valoración como espacio físico, sea su significación cultural y social donde acontecen las prácticas, las valoraciones, las representaciones, los usos y las apropiaciones del territorio las que doten de sentido las relaciones de complementariedad, cooperación y confrontación que allí se suceden.

Por último, Análida Rincón (2000) plantea algunos elementos para comprender la interdependencia entre territorio y territorialidad:

- *Ejercicio, expresión y sentido*: acción y huella que marca, codifica y dota de sentido ámbitos, espacios y lugares.
- *Constitución, consistencia y movilidad del territorio como espacio con sentido*: la territorialidad marca, delimita y controla, influyendo en la memoria, los imaginarios y la vida cotidiana.
- *Interrelaciones entre ejercicio de territorialidad*: cambios en las interacciones que inciden en el territorio, territorialización, desterritorialización y reterritorialización de fuerzas sociales, económicas y políticas.
- *Heterogeneidad*: el territorio como escenario y receptáculo de intercambios que participan en su configuración.
- *Simultaneidad*: diferencias entre las partes de la ciudad, la ciudad como trama compleja de historias, prácticas, intereses y poderes.

- *Movilidad y cambio*: límites o puntos vinculantes, centros y periferias.

## 1.2 Género

El género como categoría crítica contribuye a la configuración de un estatuto para la investigación social, que es crucial para poner en evidencia a los a priori históricos de la teoría social, particularmente a aquellos que sostienen la “episteme de lo mismo”, la cual efectúa para las ciencias sociales la razón totalizante y universal de la filosofía moderna. (Estrada, 2004, p. 39)

Comenzar la reflexión en torno a la categoría de género con la cita de Ángela Estrada resulta pertinente y necesaria por varios motivos, el primero porque enfatiza en el género como una categoría que permite observar la realidad social desde un lente diferente, es decir, desde otro criterio epistemológico tanto teórico como metodológico y, segundo porque comprende el género como una postura frente al análisis que controvierte la esencia misma de los regímenes de poder que erigen el discurso de la producción académica e histórica sobre el supuesto de lo mismo, “la episteme de lo mismo no puede captar la diferencia, la otredad más que como lo contingente o lo desviado con referencia a lo mismo, lo cual, al no poder pensarse como lo otro, se transforma en lo único” (Fernández, 1993, p. 32).

En ese orden de ideas, el género lejos de comprenderse desde una mirada esencialista, se asume como una categoría, un lente para el análisis, una posibilidad para leer la realidad como el resultado de la tensión entre relaciones de poder que definen identidades, discursos, acción y la planeación de las ciudades.

Por su parte, Joan W. Scott en su texto *Género ¿todavía una categoría útil para el análisis?* argumenta que, el género sigue siendo útil si va más allá de explicar el mundo a partir de los roles asignados a los hombres y mujeres, es decir, si el género es una invitación para comprender cómo los significados de los cuerpos sexuados se producen uno en relación con el otro y cómo estos significados

cambian y se despliegan, en ese sentido “el énfasis debería ponerse no en los roles asignados a los hombres y mujeres, sino a la construcción de la diferencia sexual en sí” (2010, p. 98).

El género entonces se comprende como una construcción histórica, socio-cultural y política y como un instrumento que posibilita develar y evidenciar las categorías de hombre y de mujer como el resultado de procesos culturales y no de características biológicas o fisiológicas, que han legitimado la separatividad de las esferas sociales y económicas y la construcción de estereotipos, imaginarios, discursos, representaciones, prescripciones normativas, institucionales y prácticas de la diferencia sexual.

Es evidente que la categoría de género ha sido apropiada por el movimiento feminista que desde planteamientos epistemológicos transdisciplinarios ha visibilizado las relaciones desiguales entre hombres y mujeres; a continuación se plantean algunas reflexiones en torno a las cuales las ciencias sociales construyeron inicialmente las reflexiones sobre la cuestión de la mujer y del género, resaltando sus principales críticas y el surgimiento de nuevos planteamientos desde el movimiento LGBTI y *queer*<sup>2</sup> que marcan el paradigma actual para comprender el género como categoría pertinente para los estudios sociales y territoriales.

Los planteamientos que se presentan a continuación también pretenden visibilizar que a lo largo de la historia las ideas sobre el género han estado en disputa, en tanto se han significado y re-significado desde diferentes orillas interpretativas, epistémicas y de praxis políticas, lo que implica reconocer que el género como categoría está en constante relectura, construcción y deconstrucción.

---

<sup>2</sup> Término que define a las minorías sexuales diferentes a las heterosexuales. Movimiento político y social que se aparta del discurso tradicional que tipifica a las minorías sexuales como LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexo).

### 1.2.1 Las primeras reflexiones sobre la cuestión de la mujer

Si bien la preocupación por la cuestión de la mujer está presente desde el siglo XVIII estas reflexiones no incluían el concepto feminismo tal y como se comprende en la actualidad, a pesar de la aparición del término *womanism* para referirse a las ideas a favor de las mujeres.

La preocupación sobre la condición de la mujer fundamentada en las diferencias biológicas respecto del hombre, están presentes desde el siglo XVIII. En ese contexto histórico la condición física de la mujer era el argumento para legitimar la posesión y sumisión ante el hombre; así lo cuestiona Mary Wollstonecraft en el libro *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, donde fundamenta su crítica a Rousseau: “para quien la mujer es más débil y pasiva, puesto que tiene menor fortaleza corporal que el hombre” (2000, p. 216).

A principios del siglo XIX la preocupación por la cuestión de la mujer fue análoga a la reivindicación del voto como derecho político y la posibilidad para el ejercicio de la ciudadanía. Ese movimiento sufragista acuñado por el liberalismo político apareció en los textos de: *La Declaración de Pareceres o de Séneca Falls*<sup>3</sup>, *La Emancipación de la Mujer* de Harriet Taylor Mill y el *Sometimiento de la Mujer* de John Stuart Mill<sup>4</sup>.

Con el texto de Stuart Mill comenzó el cuestionamiento al mito de “lo natural” que fundamentó las relaciones sociales de poder, supuesto sobre el cual se erigió, en la teoría y en la praxis, la desigualdad de las mujeres, producto de la idea que los hombres se hacían de ellas y de su condición de fortaleza corporal.

---

3 Primera Declaración por los Derechos de la Mujer, suscrita en la capilla metodista de Seneca Falls - Nueva York 1848- inspirada en la Declaración de Independencia de Jefferson en 1776. Entre sus sustentos se resalta “Todos los hombres y mujeres son creados iguales; que están dotados por el Creador de ciertos derechos inalienables, entre los que figuran la vida, la libertad y el empeño de la felicidad; que para asegurar estos derechos son establecidos los gobiernos, cuyos justos poderes derivan del consentimiento de los gobernados”.

4 Harriet Taylor Mill desarrolla su argumentación a partir de idea según la cual, la igualdad entre los sexos es producto de la acción política, es decir, la emancipación como praxis liberadora de las mujeres.



Desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta principios del XX, las reflexiones sobre el amor, la moral sexual, la familia y el matrimonio estuvieron en el centro del análisis sobre la cuestión de la mujer desde las corrientes del socialismo utópico y el materialismo histórico.

En esas corrientes el “feminismo socialista” cuestionó la posición de la mujer, desde una mirada diferente de la burguesa, y concluyó que el matrimonio la esclavizaba. Flora Tristán en el capítulo: ¿Por qué me ocupo de las mujeres? del libro *La Unión Obrera*, sustentó que la ley y la sociedad han tratado a la mujer como una paria, y describe a la familia como un sistema en el cual el hombre aparece como jefe del hogar por instrucción y por sustentarlo económicamente.

Alexandra Kolontai en sus ensayos: *La juventud y la moral sexual* (1921) y *El Comunismo y La Familia* (1926), introdujo la discusión sobre la triple jornada laboral de las mujeres, asociada al trabajo productivo y al reproductivo “el capitalismo ha cargado sobre los hombros de la mujer trabajadora un peso que la aplasta, la ha convertido en obrera, sin aliviarla de sus cuidados de ama de casa y madre” (1976, p. 164).

### **1.2.2 Revisión crítica al binomio sexo- género**

Gloria Bonder (1998) afirma que la definición original del concepto *género* se pensó en contraposición a *sexo* en el marco de una posición binaria (sexo y género), aludiendo la segunda categoría a los aspectos psico-socioculturales asignados a varones y mujeres por su medio social y restringiendo el sexo a las características anatómicas y fisiológicas que distinguen al macho de la hembra en la especie humana.

El *género* en las ciencias sociales fue introducido por la psicología, principalmente por los estudios sobre identidad personal realizados por Stoller cuyo interés se centraba en fundamentar la diferencia entre la biología (hormonas, genes, morfología) y la cultura y, por Sigmund Freud quien ratificó el vínculo entre los roles tradicionales y las diferencias temperamentales entre hombres y mujeres:

Hay manifestaciones de una tendencia femenina universal e independiente a esto lo denominó [Freud] “envidia del pene”, cuyo origen se remontaba, según él, a las primeras experiencias infantiles y basó en ella la psicología femenina, cuyos pilares fundamentales eran la pasividad, el masoquismo y el narcisismo. (Millet, 1995, p.321)

Le teoría freudiana que sustentó la psicología y el psicoanálisis moderno, enfatizó en la trágica experiencia que deriva del hecho de nacer hembra, es decir, venir al mundo “castrada, mutilada e incompleta” fundamentando así la idea según la cual la diferencia entre hombres y mujeres es un fenómeno exclusivamente biológico y anatómico.

Para Betty Friedman (1974), lo que Freud describía como característico de la naturaleza humana universal de carácter biológico, instintivo e inmutable no era más que el resultado de causas culturales específicas.

Esas teorías encubadas desde el seno de las ciencias sociales, no desde la religión, como se podría pensar, según Kate Millet (1995) recibieron el apoyo ideológico del sistema patriarcal al erigir la diferenciación de roles sexuales y el temperamento en función de la dicotomía masculino- femenino, cuya justificación provino de las actitudes más arraigadas en las nascentes ciencias sociales: psicología, sociología y antropología, que se convirtieron en los instrumentos más eficaces y positivos de control y manipulación social.

La visión dicotómica que sustentó los análisis sobre el género fue luego el fundamento para que el feminismo radical comprendiera que era uno de los mecanismos de legitimación de la sociedad patriarcal, al recurrir a explicaciones fisionómicas como base para construir un grupo de identidades que favorecen la supremacía masculina y la subordinación femenina.

En ese orden de ideas, se cuestiona el nexo entre el sexo biológico y el género como sustento de la sociedad patriarcal, en el que la mujer es homologada con la pasividad, el amor, el sentimentalismo y la obediencia, y el hombre con la actividad, la fuerza, la agresividad, la curiosidad y la competitividad:

El patriarcado había creado tanto a María como a Eva, la Madona y la prostituta, había fabricado las cualidades femeninas positivas, disposición a la crianza, la compasión y la amabilidad y las negativas como los celos y la vanidad. (Putnay, 2004, p. 80)

### **1.2.3 Sexo, género y sexualidad**

Para el movimiento de feministas radicales encabezadas por Butler, las normas que determinaron las formas de relacionamiento entre hombres y mujeres, se habían creado para cimentar la hegemonía “de un determinado sistema social que otorgaba un verdadero monopolio a las relaciones heterosexuales privilegiadas por su función de reproducción social a través de la creación de las familias” (Touraine, 2007, p. 21), con esta premisa, se devela detrás de la noción de género, la dominación masculina.

Butler en su texto *El género en disputa* (1991) plantea la necesidad de superar la categoría *género*, a partir de la subversión de las ideas de sexo y sexualidad, como se han construido a lo largo de la historia. Para Butler, sólo mediante ese cuestionamiento se podrá comprender el género como un proceso pendular, en el cual, los individuos reciben significados culturales y los innovan de acuerdo a su praxis personal.

Retomando a M. Foucault, Butler traza un acercamiento genealógico a las categorías de sexo y género con la intencionalidad de develar las relaciones de poder, detrás del interés de institucionalizar el falocentrismo y la heterosexualidad como obligatorias.

Butler cuestiona la construcción de la identidad de género como un asunto naturalizado, es decir, como la necesidad de contar con el otro para poder sentirse “naturalmente mujer”. En ese sentido, la categoría sexual y natural mujer, es construida mediante dispositivos heredados y relaciones sociales dadas.

Butler plantea que, el sexo es construido culturalmente, para argumentar lo anterior desarrolla dos conceptos: *anticipación* y *performatividad*, el primero alude

a la naturaleza como ley de lo sexuado que representa uno de los instrumentos de poder y de subjetivación, y el segundo lo comprende como práctica discursiva y acto lingüístico sometido a interpretación.

El género como acto performativo, supone que el sujeto construye la realidad y su propia identidad mediante los actos que ejecuta, y no por una existencia previa, lo que permite, la construcción individual como actos de subversión.

### **1.3 Género y Territorio**

Comprender el territorio como construcción social y expresión de la espacialización del poder, implica asumir que, en él se materializan relaciones de género, como producto de la construcción social e histórica, y como forma primaria de las relaciones significantes de poder.

Marcela Lagarde comprende el género como una construcción cultural, dado que, cada grupo social tiene una concepción singular del género, dependiendo de su visión del mundo y de sus tradiciones. El género es una construcción simbólica, y como tal, es un conjunto de representaciones socio-culturales asignadas a las personas a partir del sexo, que definen, su identidad, su percepción de la vida, sus roles y prácticas.

Comprender la territorialidad en perspectiva de género, implica asumir que, los usos, apropiaciones y recorridos que hacen hombres y mujeres en el territorio, están mediados por roles sociales y culturales que se asocian a unas estructuras particulares de poder, en ese sentido, se puede evidenciar que, las mujeres hacen un uso diferencial de los espacios públicos y privados.

El uso que se le da al territorio está permeado por las estructuras de poder que determinan los roles sociales asignados a hombres y mujeres; así se sustenta la idea de que los usos que las mujeres dan al territorio son diferentes al de los hombres, ese uso está ligado a la distinción binaria entre escenario público y privado:

De la división sexual del trabajo, enmarcadas en el seno de la familia, los hombres se encargan de las tareas productivas, las relacionadas con el mercado, que se dan en el ámbito de lo público, mientras que las mujeres son las encargadas de las tareas reproductivas, que se dan en el ámbito de lo doméstico. (Durán, 1998, p. 54)

Para Linda McDowell, las relaciones de poder que determinan los espacios, instauran normas que marcan límites espaciales y sociales: determinar quién pertenece a un lugar y quién queda excluido y cómo se emplaza determinada experiencia:

Más allá del cuerpo, se multiplican los emplazamientos materiales y simbólicos del poder: los puestos de trabajo, los espacios domésticos, los lugares de esparcimiento, los centros comerciales, las plazas, el barrio, la comunidad; todos ellos pueden ser analizados como variaciones geográficas de la masculinidad, la feminidad y sus significados. (McDowell, 1999, p. 89)

Paula Soto y Alejandra Massolo argumentan cómo el modelo de zonificación se basa en roles estereotipados según el género, a partir de lo cual el hombre, como responsable de proporcionar el sustento, tiene un horario laboral convencional, mientras que, la mujer en su rol de ama de casa, utiliza el entorno urbano de forma diferente: llevar a los hijos e hijas al colegio, hacer las compras y destinar la mayor parte del tiempo atendiendo el hogar y a otros miembros de la familia.

Leer la ciudad desde un enfoque de género implica entonces, comprender el uso del territorio de acuerdo a las diferencias asignadas culturalmente a hombres y mujeres, en sus funciones y responsabilidades de la prestación de cuidados. Además de reconocer la resistencia que las mujeres han establecido, adecuándose al territorio a partir de usos cotidianos en la vida social.

Las apropiaciones que hacen las mujeres del territorio están mediadas por los mecanismos de control en la organización del espacio y el tiempo, que actúan en

sus vidas, imponiendo límites y fronteras, rutinizando y naturalizando prácticas legitimadas para el orden social establecido.

La planificación de las ciudades no considera la situación y condición social de las mujeres, sus necesidades e intereses, derivados de su ubicación en la división sexual del trabajo y de su estatus de género, por lo cual, autoras como Villagrán afirman que, la planificación y el diseño urbano tienen un carácter sexista (Villagrán, 2011).

Así mismo, los usos y las apropiaciones que las mujeres hacen del territorio están estrechamente vinculados al urbanismo moderno que, contempla la división de espacios para vivir, trabajar, consumir y recrearse, lo que ha tenido efectos diferenciales en hombres y mujeres:

El no considerar a las mujeres como trabajadoras asalariadas ni considerar el trabajo doméstico como trabajo, tiene consecuencias visibles en las desigualdades espaciales a las que son sometidas, por ejemplo, la disociación entre lugares de trabajo y el hogar implican para las mujeres dobles desplazamientos. (Villagrán, 2011, p. 13)

#### **1.4 Territorialidades de género**

La geografía feminista ha desarrollado dos conceptos para comprender la territorialidad de género: *la agorafobia* y *el confinamiento*, conceptos que dan cuenta del ejercicio de territorialidad que las mujeres establecen en contextos de subordinación.

Alicia Lindón en los estudios sobre la territorialidad de las mujeres encontró que, además de estos dos conceptos, también se hallan otros que operan inversamente, dado que existen ejercicios de territorialidad que implica el control por parte de las mujeres, desde su empoderamiento y desde la vivencia del territorio como posibilidad de encuentro con los otros, es decir desde la alteridad.

Para la geografía del género, la *agorafobia* se refiere a los espacios públicos y abiertos vividos como espacios peligrosos, “en donde el actor se siente frágil y vulnerable” (Lindón, 2006, p. 16). La agorafobia, se refiere a los sentimientos de pánico y vulnerabilidad que experimentan las mujeres en un territorio.

Sentimiento que es situacional porque los espacios públicos no representan, ni son percibidos como escenarios de inseguridad para todos los sujetos sociales por igual, sino que se asocia a las situaciones de ciertos grupos sociales más vulnerables como las mujeres, “un aspecto central es que estas representaciones y sentido de inseguridad corresponden a situaciones o posiciones sociales, la agorafobia expresa una relación más sutil y compleja que la exclusión: es el sentido de la vulnerabilidad, el peligro y el miedo” (Lindón, 2006, p. 15).

Las mujeres en contextos de subordinación experimentan miedo e inseguridad para usar y apropiarse de los espacios públicos, sentimientos que varían dependiendo de sus condiciones sociales y poblacionales: edad, etnia, condición social o rol. Así mismo, las experiencias *agorafóbicas* se encuentran marcadas por la alteridad, es decir, por la experiencia con el “otro” que es percibido como peligroso o amenazante, ello limita las experiencias de apropiación y significación de las mujeres en los espacios públicos.

Para la geografía de género, *el confinamiento* se comprende más allá de las restricciones para el acceso a ciertos espacios o la demarcación-prohibición de los mismos, el confinamiento, denota la legitimación de ciertos usos y la restricción de la movilidad más allá de fronteras físicas:

Aun cuando los diferentes actores no tengan límites físicos precisos para el uso y la movilidad en los espacios públicos, el espacio los confina en la forma en que deben presentarse, en las conductas y actuaciones que deben seguir y en las que no deben realizar, el confinamiento se produce por medio de la imposición de códigos siempre ajenos al actor. (Lindón, 2006, p. 17)

Por otra parte, esta tesis comprende las territorialidades de género desde tres categorías: apropiación, usos y recorridos del territorio, las cuales se desarrollan a continuación.

#### **1.4.1 Apropiación del territorio**

El territorio es una síntesis humana, valorada, representada y en transformación. El territorio es construido y significado a partir de los procesos de apropiación que hombres y mujeres hacen de él. La apropiación se entiende como apoderamiento y acción subjetiva y social:

La apropiación mítica, social, política y material que realiza un grupo social que se distingue de otros, por prácticas espaciales propias, que tienen como punto de partida el valor que le asignan al territorio... que lleva a la colectividad a mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo. (Velásquez citando a Giménez, 2012, p. 23)

En el territorio se escenifican unas determinadas prácticas y estrategias socio-espaciales que van dejando huella y lo van dotando de significados sociales, políticos, económicos y culturales. En el territorio, se interrelacionan y entran en conflicto dispositivos individuales y cosmogónicos, pasados y presentes, que van determinando pautas para su acceso, control y uso:

Puede ser una **práctica** que emana de múltiples e interrelacionados dispositivos... así como estrategias políticas cuando representan intereses y proyectos diferenciados, contradictorios y/o antagónicos en torno al territorio como totalidad o parcialidad. (Velásquez, 2012, p. 23)

Siguiendo la argumentación de Velásquez, la apropiación que hacen los actores del territorio, se da a partir de, las estrategias y prácticas que se despliegan en él, es decir, a partir de la acción colectiva que genera territorialidad, no sólo en la reproducción del poder jurídico estatal, sino también del poder implícito en el establecimiento y negociación de normas sociales que refuerzan las identidades territoriales, el sentido de pertenencia y la integración:



El territorio es el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder...el territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación, precisamente porque el territorio posee límites, posee fronteras, es un espacio de conflictualidades. (Fernández, sf, p. 3)

En ese sentido, la territorialidad es la manifestación de las relaciones sociales que producen y reproducen acciones individuales y conjuntas de apropiación y usos del territorio. La apropiación del territorio es un ejercicio de poder para controlarlo, ocuparlo, utilizarlo y transformarlo, ya sea, como posesión o identidad.

Por su parte, Haesbert (2012) manifiesta que “el territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio” para ese autor, el espacio es territorio cuando se centra en el análisis de las relaciones de poder:

Quando se mira el espacio centrando el enfoque en las relaciones de poder, se está viendo y se está identificando un territorio. De manera más simple, el territorio sería una dimensión del espacio cuando el enfoque se concentra en las relaciones de poder. (Haesbaert, 2012, sp)

Haesbaert retoma la visión foucaulttiana del poder al considerar que se manifiesta, no solamente como hegemonía, sino también como movimiento de resistencia inserto en las relaciones sociales:

En un sentido relacional, el poder no se considera como una capacidad o un objeto —como algo que se pueda tener—, sino como una relación de fuerzas aunque muy desigual. Lo que más importa entonces son las prácticas y los efectos del poder (aquí me inspiro en Foucault). Por consiguiente, más que definir el poder o construir una teoría del poder, es importante analizar las prácticas del poder, cómo el poder se desarrolla concretamente en nuestro caso produciendo el espacio, lo que, reordenado,

está inserto en lo que Foucault denomina las tecnologías del poder.  
(Haesbaert, 2012, s.p)

#### **1.4.2 Usos del territorio**

Pensar en el uso del territorio, como categoría analítica, implica comprenderlo como la conjunción que se da en la triada: lugar – vida cotidiana- acción.

Para Milton Santos el territorio usado no es inerte, al contrario, es el marco donde transcurre la vida social, la materialidad. En el territorio se insertan las obras humanas, por lo tanto está en constante movimiento, haciéndose y rehaciéndose a partir de técnicas, normas y acciones.

De ese modo, cuando se analizan las técnicas, normas y acciones se hace un esfuerzo por entender la constitución del territorio, sus usos, es decir, cómo, dónde, por quién, por qué, para qué el territorio es usado (M. Santos y Silveira, 2001).

Silveira (2008) argumenta que, el territorio usado es un principio o un molde para la acción presente, la cual, dotada de poder desigual para transformar lo que existe o para concretar lo posible, ejercita nuevos usos, esto es, crea objetos, normas y códigos de significación:

Como trazo de unión entre pasado y futuro y entre materialidad y vida social, el territorio usado es una forma-contenido porque es la realización de la sociedad (contenido) de manera particularizada en los lugares (forma).  
(Silveira, 2008)

Comprendido de esta forma, el territorio usado (Silveira, 2011) incluye a: los actores, el Estado y el mercado, dado que, su dominio se da en la contigüidad, y no solamente en la topología de las grandes empresas.

Pese a la fuerza de la determinación económica, el territorio usado no puede ser pensado exclusivamente en términos económicos, sino que, es fundamental

considerar sus múltiples interrelaciones y determinaciones, es decir, las demás instancias de la vida social. Podría decirse que está constituido por todos los actores, todas las existencias y todos los aspectos, coincidiendo con la definición de espacio banal (Santos, 1996).

En efecto, territorio usado, espacio geográfico y espacio banal obran como sinónimos, pues se refieren al conjunto de empresas, instituciones e individuos que actúan intrínsecamente asociados a una base material común, a pesar de su fuerza desigual. Es un cuadro de vida que constituye un híbrido de materialidad y de vida social. (Silveira, 2011)

#### **1.4.3 Travesías cotidianas: las mujeres recorren su territorio**

Según Santos, “hoy, la movilidad se hizo prácticamente una regla. El movimiento se sobrepone al reposo. La circulación es más creadora que la producción. Los hombres cambian de lugar, como turistas o como emigrantes”. (1999, p. 262). Por su parte, Haesbert citando a Doreen Massey (2008) comprende que, en el territorio se producen un conjunto de trayectorias y movimientos, lo que denota que es abierto y está en transformación y reconstitución, a partir de, nuevas trayectorias espaciales que pueden dibujarse, identificarse y comprenderse.

De otro lado, Salvador Juan en el artículo “*Las tensiones espacio-temporales de la vida cotidiana*” analiza la espacio temporalidad de lo cotidiano desde la idea habermasiana, según la cual, asistimos a una creciente colonización del mundo de la vida cotidiana por la lógica del mercado, en ese sentido, la especialización de la ciudad conlleva a que los individuos fraccionen espacialmente su cotidianidad, a través de, múltiples desplazamientos para la realización de actividades:

Con la particularidad de que, esta alta movilidad es un transitar, un pasar por muchos lugares, un atravesar lugares pero sin permanecer en ninguno de ellos. Esto tiene su connotación temporal: la segmentación de la existencia en innumerables tiempos, con la consecuencia del sentido de la falta de tiempo y la tensión resultante” (Salvador, 2000, p. 124).

Para esta investigación, la movilidad cotidiana de las mujeres se comprende como: la práctica y acción de recorrer o desplazarse en el territorio, estableciendo trayectos y travesías por necesidad o deseo. Este concepto de movilidad cotidiana es diferente al de movimiento asociado al transporte, en tanto:

Se entiende como una práctica social de viaje que conjuga deseos y necesidades de desplazamiento o requerimientos de movilidad y capacidades de satisfacerlos, ambos resultado y condición de la inserción de un grupo en un contexto social, definido por factores físicos, locacionales, económicos, regulatorios, culturales, de género y étnicos. (Gutiérrez, 2011, 8)

Andrea Buitrago, retomando a Andrea Gutiérrez enfatiza en que, el concepto de movilidad cotidiana se comprende como práctica social, porque implica la reiteración, tanto de comportamientos individuales, como de patrones grupales dependiendo de las condiciones contextuales (2014, p. 59).

En ese marco, las mujeres de La Avanzada y Carpinelo de la Comuna 1, para recorrer y movilizarse en su territorio, establecen pequeños o grandes circuitos que devienen en travesías cotidianas en su barrio y, en el resto de la ciudad.

## **1.5 Lugar**

Sobre el proceso de conformación de un lugar: “una construcción histórico-biográfica en cuya constitución intervienen los actores y sus interpretaciones, el tiempo, los usos del espacio, sus narrativas y su terminología particular que los nomina, cuyo valor recae precisamente en que le asignan ese carácter diferencial. (Vergara, 2003, 28)

Para Abilio Vergara, los lugares constituyen la identidad de los actores y marcan sus biografías y, por ende, los ubican y clasifican socialmente. El territorio es una trama y un tejido de lugares; su producción está determinada por la singularización del espacio; singularización que es el resultado de las emociones y significantes

que los actores establecen en los lugares, a partir de, prácticas, demarcaciones y delimitaciones que le imprimen una vocación y carácter particular (Vergara, 2013).

Para comprender la territorialidad de las mujeres de la Comuna 1 se retoma la definición de Abilio Vergara sobre lugar:

Es el espacio circunscrito y demarcado que contiene y determina singularidad emosignificante y expresiva; es el espacio donde las prácticas humanas construyen el lazo social, (re)elaboran la memoria a través de la imaginación demarcándolos por el afecto y la significación: en su imbricada función de continente, es tanto un posibilitador situado, como también punto de referencia memorablemente proyectivo, depositario y cruce de códigos y posibilidades de permanencia y cambio. Está demarcado por límites físicos o simbólicos, tiene un lenguaje específico, actores estructurantes y estructurados con jerarquías variables y propicia y produce unas formas rutinarias y ritualizadas de experiencia que (re)construyen la identidad. (Vergara, 2013, p. 35)

Se resalta de esta definición la relevancia del significado y la emotividad del lugar asociada a la producción de placer o padecimiento. Así mismo, los lugares no son espacios aislados sino interconectados y adquieren sentido cuando se instalan en la memoria de hombres y mujeres como sujetos sociales, a partir de prácticas, narrativas y recorridos: la esquina donde se vende comida, la casa que es también almacén, tienda o miscelánea y la cancha de fútbol usada por hombres jóvenes, son lugares, en donde, se dan actividades recurrentes y se identifican usos, significados y afectividades particulares

Arturo Escobar plantea que, el lugar como experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, genera lazos de pertenencia y de identidad cambiante.

El lugar constituye un conjunto de significados, que son dados, a partir de los usos locales, a pesar de la existencia de contextos de poder transnacionales.

La argumentación de Arturo Escobar parte de reconocer que, el lugar como concepto y posibilidad metodológica para la comprensión, es marginal en el debate de lo global y lo local:

La desaparición del lugar es un reflejo de la asimetría existente entre lo global y lo local en la mayor parte de la literatura contemporánea sobre la globalización, en la que lo global está asociado al espacio, el capital, la historia y la acción humana mientras lo local, por el contrario, es vinculado al lugar, el trabajo y las tradiciones, así como sucede con las mujeres, las minorías, los pobres y uno podría añadir, las culturas locales. (Escobar, 2005, pp. 127- 128)

Desde una suerte de defensa del lugar, Escobar retoma a Lefebvre y su noción de lugar como una forma de espacio vivido y enraizado, y cuya reapropiación debería ser parte de las agendas políticas. Así mismo argumenta que, pese a la globalización y a la creciente deslocalización de la vida social, el lugar es una fuente importante de cultura e identidad.

Para resumir, el lugar alude a: una ubicación particular con algún enraizamiento o sentido de pertenencia, unos límites permeables y una conexión a la vida cotidiana. Aun cuando, su identidad es construida y nunca fijada, el lugar continúa siendo importante en la vida de la mayoría de las personas (Escobar, 2010, 47).

Desde esta intencionalidad metodológica, comprender el sentido de la territorialidad de las mujeres sin acotar unos lugares específicos sería un ejercicio casi imposible de abordar, fue así como se delimitó la comprensión en, los lugares del trabajo, el miedo, la memoria y el esparcimiento, como lugares que permiten hallar significaciones subjetivas y colectivas desde la subordinación y resistencia de las mujeres.

### **1.5.1 Lugares del miedo**

Jean Delumeau, define el miedo como una emoción de choque, a menudo precedida de sorpresa y causada por la toma de conciencia de un peligro

inminente o presente (2002, p. 9). Por su parte, Soledad Niño Murcia relaciona el miedo y la memoria como un tipo de interacción y acto comunicativo que, es producido, recibido y situado en un contexto socio-cultural (2002, p. 197).

Amparo Sánchez afirma que, el miedo es una construcción social, en tanto, se experimenta individualmente, se construye socialmente y, se interpreta desde contextos culturales específicos, es decir que, más allá de una respuesta biológica, el miedo es una percepción social sobre lo que es amenazante y sobre las maneras de responder, desde anclajes sociales y culturales específicos, a esa amenaza. (Villa, Sánchez y Jaramillo, 2004, p. 17)

Desde esta comprensión, los lugares del miedo son aquellos que generan sentimientos y afectos particulares de choque y sorpresa por la percepción de peligros inminentes, en este caso, para las mujeres. En esos lugares han sucedido acontecimientos, pasados y presentes, importantes y significativos para la vida de las mujeres, han acontecido prácticas, abusos y ritualizaciones que marcan el imaginario y restringen su apropiación: lugares donde se han encontrado cuerpos sin vida de mujeres, lugares oscuros o donde han ocurrido abusos sexuales.

Reconociendo que, en el territorio se dan relaciones desiguales entre hombres y mujeres, y que hay grupos poblacionales que por sus condiciones son más propensos a experimentar abusos de poder, es posible identificar lugares, como unidades de sentido, que producen miedo e inseguridad y por lo tanto limitan su apropiación, cuando un lugar le produce miedo a una mujer, es porque allí, otro actor desplegó prácticas de poder abusivos.

Alicia Lindón retomando a John K. Wright plantea que, el conocimiento que tienen los sujetos sobre los lugares es experiencial “el conocimiento experiencial es singular, también muy localizado en el espacio y el tiempo y está asociado a qué representan para las personas los encuentros, las situaciones allí vividas o las experiencias del lugar” (2007, p. 220).

En este sentido, para Lindón existen: paisajes del miedo invisibles por la ausencia de experiencias particulares en el lugar y, paisajes visibles para los sujetos que han vivenciado determinadas experiencias en el lugar.

### **1.5.2 Lugares de la memoria**

Los lugares de la memoria son comprendidos como aquellos que evocan imágenes y representaciones sentidas. La memoria se comprende como el lazo que simboliza y evoca identidades, arraigos, prácticas, imaginarios, valores e ideas pasadas, pero que, le dan significado al presente:

Sabemos bien que la memoria no es sin más la recuperación del pasado, en su compleja reconstrucción elaborada desde el presente, a partir de procesos de selección y omisión. Conmemoraciones, ritualizaciones, ciclos festivos, son todos ellos procedimientos sociales para marcar el tiempo al remitirlo a otro tiempo, a un pasado, y de ahí tener la seguridad de seguir siendo los mismos, reconocernos como semejantes a una historia y una continuidad que proporciona valores a los cuales adscribirse. (Ramírez, 2006, 10)

Por lo anterior, los lugares de la memoria marcan o dejan huella en la vida individual y colectiva, porque están cargados de sentido, dada la importancia de los hechos que ocurrieron allí.

En los lugares de la memoria devienen percepciones presentes y pasadas, esas últimas, no como trayectorias, sino como experiencias sedimentadas y conocimientos incorporados que dotan de sentido el presente.

Los lugares de la memoria se comprenderán entonces como:

Aquellos anclajes topográficos que son fuente de evocación de significados específicos ligados a situaciones vividas por la persona en ese lugar y no en otro momento. Los lugares de la memoria llevan una carga emocional, derivada de lo vivido allí. (Javeau, 2000, p.180)



Para Claude Javeau, los lugares de la memoria “desempeñan en el recuerdo, el papel de lugares que deben ser señalados como notorios, donde se concentran, con una intensidad a veces extrema, las emociones”. (2000, p. 172)

Marie- Claire Lavabre, retomando a Maurice Halbwachs, resalta que:

La historia es “una” por principio y las memorias son “múltiples”, que la primera es un “cuadro de los cambios”, en tanto la segunda hace hincapié en las “similitudes” y, en definitiva, se apoya esencialmente sobre la diferencia entre el pasado fijado “por escrito”, o aprendido, y el pasado vivido o transmitido dentro de una comunidad afectiva. En última instancia, quienes “se acuerdan” son siempre individuos. (Lavabre, 1998, 6)

De ahí que, para Halbwachs, la memoria se inscribe en una materialidad, es decir, en un espacio y unos lugares específicos. Desde ese punto de vista, la memoria es necesariamente plural, multiforme, y se inscribe en la multiplicidad de tiempos sociales y espacios diferenciados de los cuales se apropian los grupos. (Lavabre, 1998, 9)

### **1.5.3 Lugares de trabajo**

Lugares donde las mujeres realizan actividades de sobrevivencia, es decir, donde el desarrollo de ciertas prácticas genera ingresos. En los lugares del trabajo la mujer genera sociabilidades fundamentadas en el intercambio, la mujer aparece en estos lugares como protagonista y proveedora de su familia. En los barrios de la Comuna 1 de la ciudad de Medellín, aparecen otros lugares del trabajo para las mujeres más allá del tradicional lugar -empresa o lugar-fábrica, en ese sentido es común observar el lugar casa- almacén, el caspete y la tienda donde las mujeres realizan actividades productivas y de intercambio.

### **1.5.4 Lugares para el esparcimiento**

Aquellos usados por las mujeres para el ocio la recreación, la práctica del deporte, el encuentro y la conversación. Lugares para la ocupación del tiempo libre en actividades que generan placer.

En la Comuna 1 los lugares de esparcimiento son los parques, las canchas, las calles y los espacios públicos que posibilitan a las mujeres estar juntas y estar con otros.

## **Capítulo 2. Marco Contextual**

A la luz de las reflexiones conceptuales planteadas y, con el propósito de comprender las narrativas y el sentido de la territorialidad de las mujeres de la Comuna 1 desde los usos, las apropiaciones y los recorridos, en este capítulo, se presenta una contextualización de la comuna, a partir del análisis de datos históricos, sociodemográficos y socioeconómicos. Los datos presentados, permiten una aproximación a la situación de ese territorio de la ciudad.

Vale anotar que, los datos presentados corresponden a los reportados por fuentes oficiales entre los años 2011 y 2015, algunos aunque parecen estar desactualizados, son los últimos reportados por dichas fuentes.

### **2.1 Localización**

La Comuna 1 Popular se encuentra localizada en la zona nororiental de la ciudad de Medellín; limita por el norte con el municipio de Bello, por el oriente con el corregimiento de Santa Elena, por el sur con la comuna 3 Manrique y por el occidente con la comuna 2 Santa Cruz.

La Comuna 1 cuenta con un área de 310 hectáreas y está conformada por 12 barrios reconocidos por el Departamento Administrativo de Planeación Municipal: Santo Domingo 1, Santo Domingo 2, Granizal, Popular, Moscú 2, Villa Guadalupe, San Pablo, Carpinelo, El Compromiso, Aldea Pablo VI, La Esperanza 2 y La Avanzada.

No obstante, según información del Plan de Desarrollo de la comuna, los habitantes nombran otros barrios como parte de su territorio, aunque no cuenten con reconocimiento por parte de la Administración Municipal: Nuevo Horizonte, Santa María La Torre, Popular 1, Popular 2 parte central, Popular 2 parte alta, Santa Cecilia 1, Santa Cecilia 2, Marco Fidel Suárez, Villa Guadalupe parte central, Villa Guadalupe parte baja, San Pablo 1, San Pablo 2, Carpinelo 2 y Nuestra Señora del Rocío.

Morfológicamente, esta comuna se caracteriza por presentar un anillo perimetral conformado por asentamientos subnormales, los cuales se originaron por movimientos sociales denominadas invasiones. Los habitantes encontraron un espacio para morar, más allá de considerar las reservas de fajas para la circulación y los terrenos para la localización de equipamientos colectivos.

Entre los barrios surgidos por invasión se encuentran: Popular, Santo Domingo Savio N° 1 y N° 2, Granizal y Moscú N° 2, la fundación de estos se dio entre los años 1962 y 1967. Estos barrios surgidos de la ilegalidad por ser sectores de invasión, propician una serie de contradicciones en el proceso de apropiación, habitación y explotación del espacio como referente económico, social y cultural, al tiempo que, favorecen en las poblaciones un alto nivel de vulnerabilidad, dadas sus condiciones geográficas, demográficas, sociales y de equipamiento urbano (Jaramillo, 2003).

## **2.2 Recuento Histórico**

El desarrollo de la zona nororiental de la ciudad inició, desde el siglo XIX, en áreas que constituían puntos estratégicos como el Cementerio de San Pedro (1844) y El Edén, denominado años después como Bosque de la Independencia, hoy Jardín Botánico, el cual, fue el sitio de llegada del primer tranvía en 1886.

En el desarrollo de poblamiento y urbanización de la zona nororiental de la ciudad se pueden distinguir dos momentos, el primero está enmarcado en un proceso de apropiación de las tierras en el marco de lo legal y con una adecuada planeación técnica; el segundo momento se dio a partir del poblamiento de la ladera nororiental en la década del cuarenta y el surgimiento de asentamientos humanos en los terrenos más altos por loteo o por invasión.

El primer nivel de consolidación del nororiente de la ciudad se dio con la construcción del tranvía, con él, se convirtió la zona “en lugar de veraneo de las familias pudientes de Medellín. Con la migración del campo a la ciudad, los

grandes propietarios de los terrenos comenzaron a lotear los predios, surgieron pequeñas fincas y viviendas con características rurales” (Jaramillo, 2003, p. 55).

En la década del veinte, aparecieron las primeras casas fincas y, algunas construcciones en bahareque en la zona nororiental de la ciudad de Medellín, al respecto Naranjo (1992) afirma que, hasta el año de 1920, los orígenes de Berlín, Aranjuez y Campo Valdés se ligaron a la existencia de grandes fincas, propiedad de familias adineradas.

En ese periodo, Naranjo distingue tres tipos de ocupantes de los terrenos de la ladera nororiental de la ciudad de Medellín: los primeros fueron los propietarios que por herencia o por invasión inicial se hicieron los dueños de estas tierras, los segundos fueron ocupantes que, con autorización del dueño de la tierra, se establecieron en el lote, por último, los compradores de predios a propietarios supuestamente legales pero que, dada la confusión de los títulos de propiedad, rara vez lograron el registro del documento de compra.

Las primeras urbanizaciones de la zona nororiental, surgieron en el marco de lo legal, “con una adecuada planeación técnica, teniendo en cuenta manzanas, espacios públicos y sociales, iglesias, escuelas y hasta dotación de servicios públicos” (Naranjo, 1992, pp. 5-6).

Ese es el caso de los barrios: Campo Valdés, Manrique Central, Berlín y Aranjuez, cuya configuración se dio entre, 1910 y 1930, cuando el Municipio y algunas familias dueñas de terrenos, vendieron lotes a bajo precio a familias obreras de la ciudad.

El segundo nivel de consolidación de la zona nororiental, se caracterizó por la configuración del espacio ilegal, proceso originado por el incremento de desplazamientos de los campesinos a la ciudad a causa de la violencia. Uno de los resultados del desplazamiento fue el acelerado crecimiento del nororiente de la ciudad de Medellín y, la aparición de los asentamientos: Santa Cruz, La Francia y

Villa del Socorro, en donde la urbanización ilegal y las formas de producción de vivienda, originaron la toma de tierras y la venta pirata de terrenos sin urbanizar.

Comienza así, entre las décadas del 40 y 50, un proceso de poblamiento de la zona nororiental de la ciudad de Medellín al margen de la normatividad y la legalidad, a partir de la conformación de asentamientos urbanos de personas de estratos bajos que llegaron a ocupar por terrenos invasión o loteo.

Entre los años 50 y 60, la zona nororiental se constituyó en el principal centro receptor de la población desplazada, lo cual originó grandes extensiones ocupadas ilegalmente por invasión y urbanización pirata (Comunas 1, 2 y 3 parte alta). A partir de la década del setenta, continuó la consolidación barrial y la recepción de desplazados y migrantes en sus partes altas.

Como características de los habitantes que comenzaron a ocupar el territorio por invasión se encuentran: origen rural, inexistencia de propiedad sobre el terreno, lucha que supone su apropiación física y semantización social y consecución, primero de la vivienda y, luego de los servicios básicos como: agua, alcantarillado y electricidad, desde la autogestión y a través de las Acciones Comunales.

Según datos del *Plan de Desarrollo Local de la Comuna 1*, la fundación de los barrios: Villa Guadalupe, San Pablo y la Esperanza se dio en la década de los 50, mediante un proceso de urbanización que fue promovido por los denominados "urbanizadores piratas", quienes incorporaron el trazado original heredado de los españoles: retícula entre calles y carreras, secciones viales y espacio para la plaza central, lo que devino en el establecimiento de "cierto" orden en su trama urbana.

En los sesenta aparecieron los primeros asentamientos en los barrios Moscú N° 1 y Granizal, mientras que para la década del setenta surgieron los barrios Santo Domingo N° 1 y Popular, terminó la construcción del barrio Granizal y comenzó el proceso de ocupación de las áreas periurbanas con los mal llamados asentamientos subnormales tales como: El Compromiso, Aldea Pablo VI, La

Esperanza N° 2 y Carpinelo, barrios incorporados a la comuna desde 1993. (Plan de Desarrollo Local, 2009)

La Comuna 1 fue una de las últimas en constituirse en la zona nororiental de la ciudad de Medellín, “la carta geográfica muestra que hacia 1950 no se evidencia ningún tipo de desarrollo, mientras que para 1960 aparecen las primeras construcciones en los barrios Granizal, Villa Guadalupe y San Pablo” (Álvarez, 1998, p. 13).

### **2.3 Aspectos topográficos y usos del suelo**

Según El Departamento Administrativo de Planeación (2011) la Comuna 1 presenta una topografía muy abrupta y con altas pendientes. El terreno de esta comuna está surcado transversalmente por las quebradas La Seca o Negra, Carevieja y El Zancudo, las cuales se caracterizan por tener cañones muy profundos con sus riveras invadidas casi en su totalidad y con antecedentes de desastres por inundaciones en temporadas invernales.

Los barrios denominados de riesgo en esta comuna son: Carpinelo, El Compromiso, Aldea Pablo VI, La Avanzada y La Esperanza N° 2.

Los terrenos sobre los cuales se encuentran la mayoría de los barrios de invasión se consideran como sectores de alto riesgo por su topografía y por los materiales rústicos y deficientes con los que son construidas las viviendas.

Al respecto, Jaime Jaramillo afirma que, el uso que actualmente tiene el suelo de la comuna es el resultado de apropiación de la misma, por ello, el uso que prevalece es el residencial, pero se identifican algunos sectores con características particulares, entre las que se destacan el desarrollo de actividades comerciales, específicamente en los Centros del sector o los Centros barriales.

Se identifican tres centros barriales en la Comuna 1, el primero se encuentra ubicado en el sector de Santo Domingo Savio N° 1 sobre la carrera 31 entre las calles 102 y 107, el segundo es el centro del barrio Granizal localizado en la

carrera 33D, entre las calles 102 y 103; ambos centros cuentan con servicios similares, siendo el más representativo el servicio de transporte, pues a su vez éste generó otro uso como el comercial.

El tercer centro barrial está localizado en el barrio Villa Guadalupe, ubicado entre las calles 95A y 96 con carreras 40 y 42B, este centro se desarrolla en torno al parque principal de Villa de Guadalupe, entre los usos de ese espacio se resaltan: comercial, transporte, educación, seguridad y cultura (Jaramillo, 2003).

## 2.4 Datos sociodemográficos

La Comuna 1, según información de *La Encuesta de Calidad de Vida ECV*, contó con una población total para el año 2012 de 128.447 habitantes, de los cuales el 47% son hombres y el 53% mujeres. Por barrios la población de la comuna es la siguiente:

**Tabla 1. Población total según sexo por barrios, Comuna 1**

<b>Barrio</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
Santo Domingo Savio 1	10.188	11.316	21.504
Santo Domingo Savio 2	4.002	4.405	8.407
Popular	10.744	11.899	22.643
Granizal	6.029	6.726	12.755
Moscú 2	7.921	8.818	16.739
Villa Guadalupe	5.407	6.140	11.547
San Pablo	5.086	5.710	10.796
El Compromiso	2.109	2.305	4.414
Aldea VI	1.038	1.125	2.163
La Esperanza 2	1.364	1.524	2.888
La Avanzada	2.611	2.842	5.453
Carpinelo	4.389	4.749	9.138

Fuente: Censo DANE 2005 y proyecciones de población por comuna 2005-2015. Encuesta de Calidad de vida



Se puede observar que, los barrios más densamente poblados de la Comuna 1 son: Popular, Santo Domingo Savio N°1, Moscú N°2 y Granizal, los cuales agrupan alrededor del 57% de la población total de la comuna.

Según información del perfil epidemiológico de *La Secretaría de Salud de Medellín*, desde el año 2005 al 2012, esta comuna presentó un porcentaje de Esperanza de Vida al Nacer<sup>5</sup> inferior con respecto al del resto de la ciudad:

**Gráfico 1. Esperanza de vida al nacer Medellín y Comuna 1, 2005 al 2012**



Tomado de: perfil epidemiológico Comuna 1 popular 2005-2012. Secretaria de Salud de Medellín.

De acuerdo a los datos presentados por la ECV, el estrato socio-económico predominante en la Comuna 1 corresponde al bajo con el 59.6% de las viviendas y el bajo- bajo con el 40.4%

Esta misma fuente (año 2012) registró que, del total de personas habitantes de la Comuna 1, el 32.5% manifestaron no haber vivido toda su vida en la ciudad de

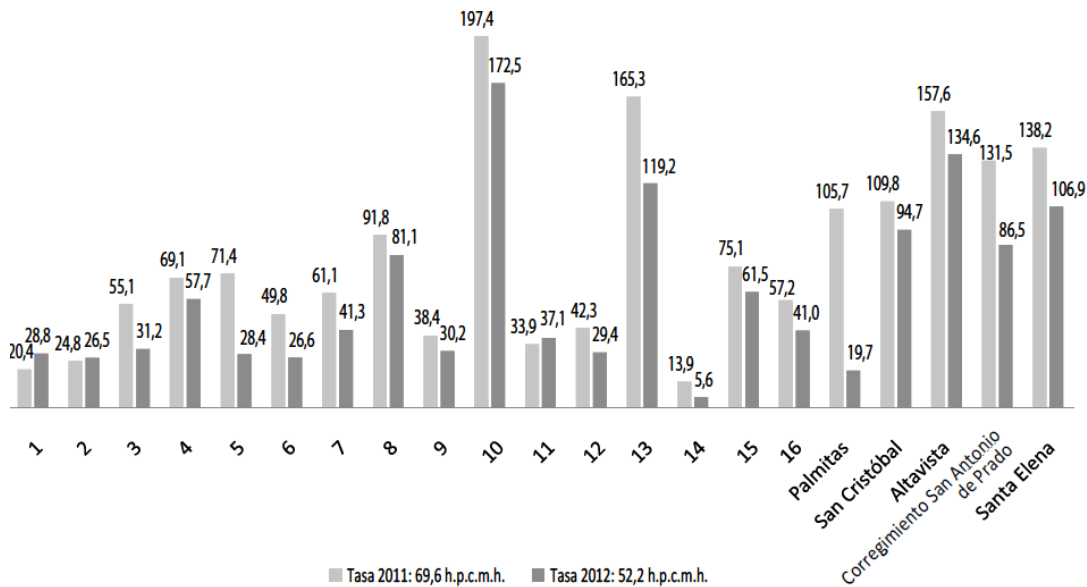
<sup>5</sup> La Esperanza de Vida al Nacer se entiende como la cantidad de años que se espera viva una persona desde el momento de su nacimiento hasta su muerte, analizando factores como: condiciones ambientales, sociales y económicas que enmarcan la calidad de vida de las personas

Medellín, entre las principales causas de migración se encuentran: traslado del hogar (11.072 personas), orden público (10.571 personas) y razones familiares (9.615 personas). Del total de casos de migración identificados a causa del orden público, el 92.5% correspondió a presión de grupos armados y el resto a amenazas de delincuencia común y otras causas.

Vale resaltar que, del total de población en situación de desplazamiento para la Comuna 1 registrada al 2012, el 59.8% fueron mujeres. La precaria condición socioeconómica de las familias, los altos niveles de desempleo y empleo informal, la ocupación del territorio por personas en situación de desplazamiento y las dinámicas de violencia urbana de esta comuna, son problemáticas que impactan de manera significativa la vida de las mujeres que habitan en ese territorio, profundizando sus niveles de vulnerabilidad económica, social, cultural y política.

En el tema de violencia urbana, la Personería de Medellín emitió una alerta para las comunas 1 y 2 en donde, de manera contraria al comportamiento del resto de comunas y corregimientos de la ciudad, la tasa de homicidios durante el 2012 superó la del año anterior, lo cual muestra el escalamiento de la conflictividad armada en éstas comunas. Lo anterior se puede observar en el siguiente gráfico:

**Gráfico 2. Comparativo de la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes por comuna y corregimiento en Medellín 2011- 2012**



Tomado de: Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en la ciudad de Medellín 2012. Personería de Medellín.

Así mismo, según informe de *La Personería de Medellín* de las 1.568 personas reportadas como desaparecidas en Medellín, las comunas con mayor número de registros, desde el 2010 hasta el 2012, como lugar probable de desaparición fueron: La Candelaria, Robledo y Popular.

Por su parte, en la Unidad Permanente de Derechos Humanos de la Personería de Medellín se recibieron, en el año 2012, 2.427 declaraciones de víctimas de desplazamiento forzado intraurbano, de éstas, 611 correspondieron a la Comuna 13, 431 a la comuna 8 y 203 a la Comuna 1. De los casos reportados en la Comuna 1, los barrios más afectados fueron Popular 1 y Santo Domingo 1.

Según esa misma fuente, del total de declarantes, el 77.5% son mujeres y, las principales causas de denuncia fueron: amenazas, reclutamiento o el intento de reclutamiento ilegal, homicidio, agresiones físicas, control territorial, control social y delitos contra la integridad y libertad sexual de las mujeres (Personería de Medellín, 2012, 86).

Esta dinámica de asentamiento en los barrios de ladera de las familias desplazadas a causa del conflicto armado, le imprime un carácter singular a la conformación del territorio: procesos de construcción por fuera de la planeación formal, improvisación de la comunidad para resolver la prestación de servicios básicos y autoconstrucción de viviendas. Por su parte, el informe de Calidad de Vida de Medellín 2012 realizado por Medellín Cómo Vamos muestra que, la Comuna 1 es la que presenta mayor porcentaje de déficit cualitativo de vivienda.

*La Secretaria de Salud de Medellín* reportó que, para el año 2012, la población total afiliada al régimen subsidiado en esta comuna fue de 61.346 personas, de las cuales, el 48.8% corresponden al nivel 1, el 37.5% al nivel 2, el 13% a población especial y el resto al nivel 3 del Sisbén.

Esta misma fuente registró para la comuna una tasa general de fecundidad, por mil mujeres de 15 a 49 años de 59.7 y una tasa bruta de natalidad por mil habitantes de 17.0, las más altas de la ciudad con respecto a las demás comunas y corregimientos. Así mismo, fue la comuna que mayor número de embarazos en adolescentes entre 10 y 14 años presentó en la ciudad con un total de 39 casos en el 2012.

El embarazo adolescente es una problemática que se identifica en las narrativas de las mujeres de la Comuna 1:

Las familias por aquí son mujeres cabeza de familia, se ven muchas niñas y adolescentes embarazadas, estoy aterrada por tanta niña en embarazo, pero no hay conflicto a pesar que se ve mucha droga por aquí, hay mucho adolescente metido en eso y muchas niñas de trece y catorce años embarazadas. (Mujer barrio La Avanzada, 2014)

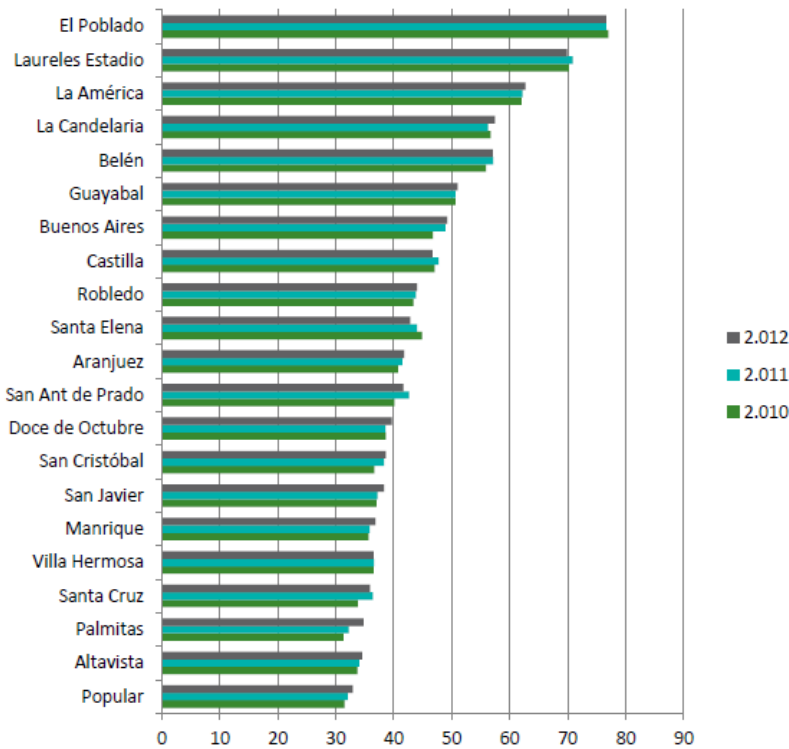
Estos datos muestran dos fenómenos, el primero que en esta comuna nacen el mayor número de niños y niñas de toda la ciudad y, el segundo la problemática de embarazo en niñas y adolescentes con respecto a otras comunas y corregimiento de la ciudad, fenómenos asociados, entre otros, a la transmisión intergeneracional

de la pobreza, al incremento de la feminización de la misma, a los efectos negativos en la salud de las mujeres y a la vulnerabilidad económica y social de las mujeres.

**2.5 Datos socioeconómicos**

Según la ECV para Medellín 2012, la Comuna 1 contó con un índice de calidad de vida de 76.88, seis puntos por debajo del índice total para la ciudad que es de 83,38; por otra parte, esta misma fuente cita que el índice multidimensional de vida IMCV para la comuna fue de 32.88, mientras que para el resto de la ciudad fue de 47,63. Estas cifras ubican a la Comuna 1 como parte integrante de las comunas urbanas con menores índices de calidad de vida, al lado de Santa Cruz, Villa Hermosa y Manrique, tal y como se muestra en el siguiente gráfico:

**Gráfico 3. IMCV por comunas y corregimientos, Medellín 2010-2012**



Tomado de: Pobreza monetaria y condiciones de vida de los hogares de Medellín, 2012. Observatorio de Políticas Públicas de Medellín, Departamento Administrativo de Planeación. Medellín, Agosto de 2013.

Las condiciones de pobreza y marginalidad de la Comuna 1 se reflejan, entre otras, en que el ingreso promedio de la población ocupada es de \$244.009 mensuales, además de ser una de las comunas que presenta el mayor índice de subempleados con respecto al área Metropolitana (Jaramillo, 2003: 68). Entre las ocupaciones que más desarrollan las personas de estas comunas están: venteros ambulantes, vigilantes, albañiles, mensajeros, cerrajeros, panadería y mantenimientos generales.

La ECV reportó que, para el año 2011, del total de hogares de la comuna (36.995) en el 29.23% siempre falta dinero para comprar alimentos; en el 12.30% a veces falta dinero para comprar alimentos y en el 58.47% de los hogares nunca falta dinero para comprar alimentos.

Así mismo, en el 27.49% de los hogares siempre algún niño deja de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos; en el 1.83% de los hogares, a veces algún niño deja de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos y en el 70.68% de los hogares, nunca algún niño deja de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos.

Ese mismo indicador muestra para la población adulta de la comuna que, en el 29.23% de los hogares, siempre algún adulto se acuesta con hambre porque no alcanza el dinero para la comida.

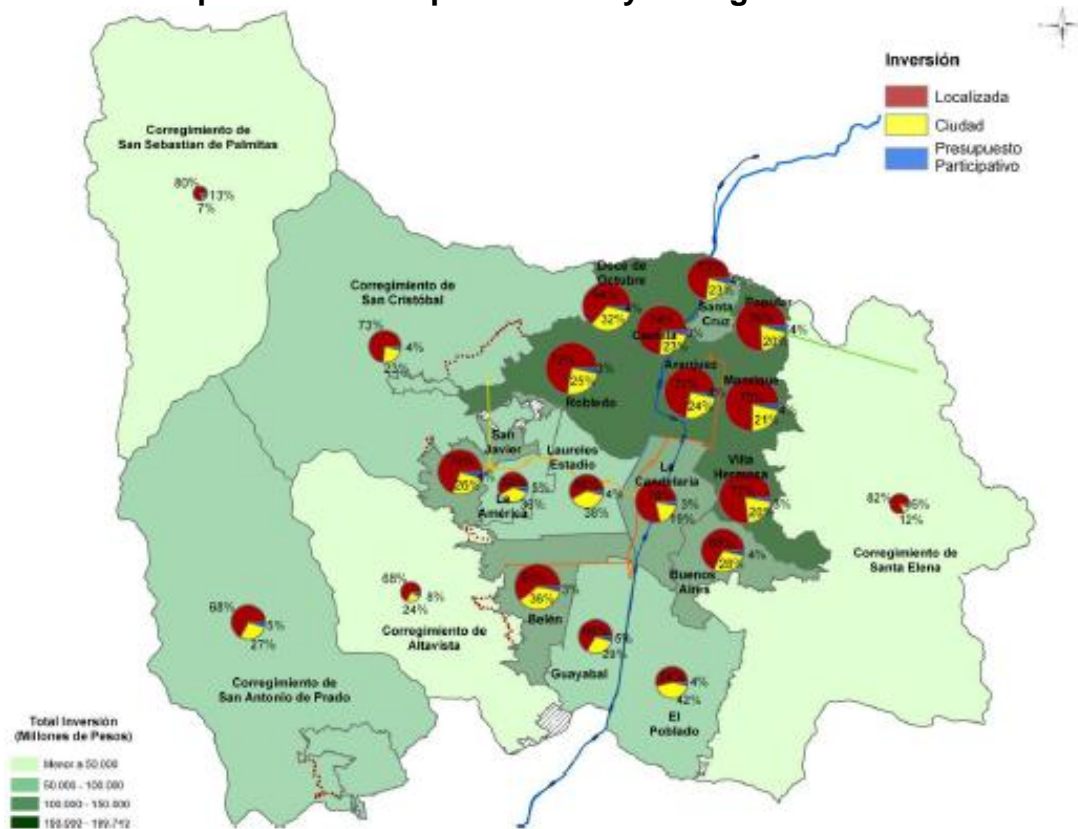
De los 36.995 hogares de la comuna en el 29.23% siempre disminuye el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos; en el 1.88% a veces disminuye el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos y en el 68.89% de los hogares, nunca disminuye el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos.

Por último, el 29.67% de los hogares de la Comuna 1 considera que las condiciones económicas del hogar han empeorado.

Estos datos reflejan la alta vulnerabilidad económica de los hogares de la Comuna 1 haciéndolos más propensos a fenómenos como: inseguridad alimentaria, desnutrición infantil, bajo peso al nacer, deserción escolar, repitencia y vinculación temprana de los niños, niñas y adolescentes al mundo del subempleo o la mendicidad.

Como contraste a ese panorama vale resaltar que, en los últimos años la Administración Municipal ha direccionado recursos para el desarrollo de programas sociales y de infraestructura en la Comuna 1 de la ciudad, ese porcentaje de focalización de la inversión representó para el año 2012 el 76%, tal y como se muestra en el mapa 1:

**Mapa 1. Inversión por comuna y corregimiento 2012**



Tomado de: Pobreza monetaria y condiciones de vida de los hogares de Medellín, 2012. Observatorio de Políticas Públicas de Medellín, Departamento Administrativo de Planeación. Medellín, Agosto de 2013.

El predominio del color rojo en el mapa muestra que, la mayor parte de la inversión es localizada, es decir que en mayor medida se invirtió de acuerdo a las necesidades de la comunidad.

De otro lado, el tamaño de los círculos indica la magnitud del presupuesto asignado; así, es notoria una mayor asignación presupuestal a las comunas ubicadas en la zona norte de la ciudad, con relación a la zona sur, lo que evidencia la apuesta por la consolidación de un territorio más equitativo. Por último, en azul se resalta la inversión a partir del presupuesto participativo.

## **2.6 Escolaridad**

En cuanto al nivel de escolaridad alcanzado por los habitantes de la Comuna 1, la ECV reportó que, para el año 2011, el 17.83% de las personas no han alcanzado ningún nivel educativo; el 24.77% de las personas han estado en sala cuna, guardería o preescolar; el 29.37% de las personas ha alcanzado la primaria; el 12.30% de las personas ha alcanzado secundaria; el 11.80% de las personas ha alcanzado media; el 3.41% de las personas ha alcanzado técnico o tecnológico; el 0.49% de las personas ha alcanzado universidad y el 0.04 de las personas ha alcanzado especialización, maestría o doctorado.

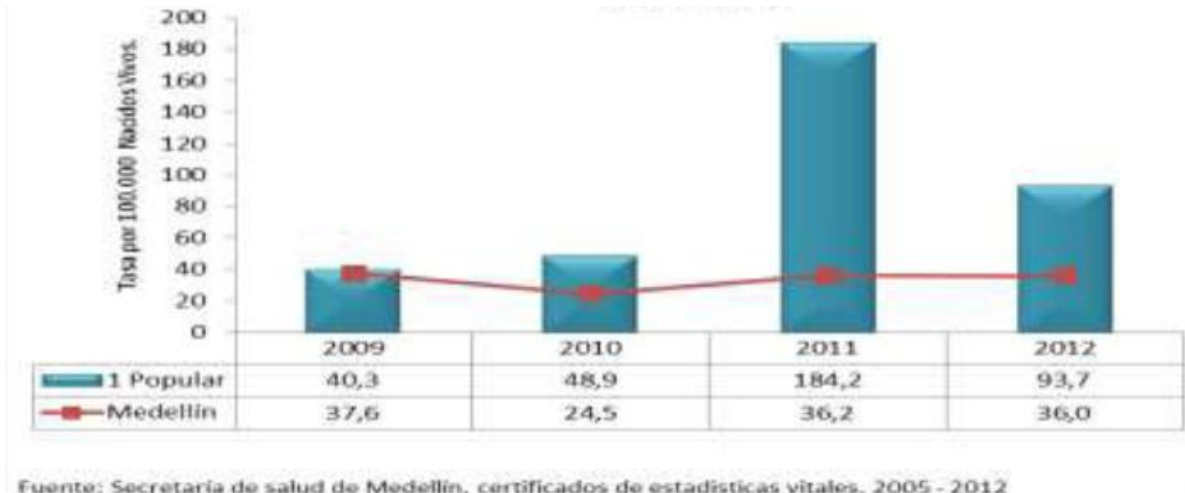
Estos datos revelan la tendencia al descenso en el número de personas que alcanzan mayores niveles de escolaridad en la Comuna 1. Situación que preocupa en tanto se ha demostrado ampliamente la incidencia en los bajos niveles educativos de la población y la reproducción intergeneracional de la pobreza.

## **2.7 Algunos datos de la situación de las Mujeres de la Comuna 1**

La Comuna 1 presenta una tendencia desde el año 2009 al incremento en la tasa de mortalidad materna con respecto a los datos del resto de la ciudad de Medellín, tal y como se presenta a continuación:



**Gráfico 4. Mortalidad Materna, Medellín y Comuna 1. 2009-2012**



Tomado de: perfil epidemiológico Comuna 1 popular 2005-2012. Secretaria de Salud de Medellín.

Ese indicador, que es uno de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, es importante en tanto está íntimamente relacionado con el acceso al Derecho a la salud de las mujeres, teniendo en cuenta sus aspectos éticos, sociales, técnicos y políticos. Para *La Organización Mundial de la Salud*, un buen estado de salud es un factor importante para el bienestar de las personas, las familias y las comunidades, y es un requisito para alcanzar el desarrollo humano con equidad.

Los índices de mortalidad materna en la Comuna 1 constituyen un grave problema de salud pública que revela, por un lado, algunas de las más profundas inequidades en las condiciones de vida y, por otro, refleja el estado de salud de las mujeres en edad reproductiva, el acceso a los servicios de salud y la calidad de la atención que reciben, el acceso a la anticoncepción y los daños a la salud que son evitables mediante un adecuado control y atención prenatal.

En cuanto a indicadores asociados al imaginario de hombres y mujeres sobre las percepciones de género la ECV 2011 presentó los siguientes datos para un total de 36.995 hogares en la Comuna 1:

En el 12.74% de los hogares consideran que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. En el 15.05% de los hogares consideran que obtener un título universitario es más importante para un hombre que para una mujer.

Estos datos muestran que las prácticas, las visiones y las percepciones que se refuerzan alrededor de los roles de género en los diferentes espacios de socialización aún continúan siendo desfavorables para las mujeres, en tanto aún pervive en las familias el imaginario según el cual, los hombres son mejores líderes, desfavoreciendo a su vez el acceso de las mujeres al mundo de lo público.

Las diferencias de género y los imaginarios que se refuerzan y se comparten por hombres y mujeres que, ordenan, legitiman y disciplinan las prácticas y los discursos políticos, generan condiciones de inequidad para la participación política de las mujeres, en tanto estas son percibidas como menos capaces para apropiarse de los escenarios públicos y por lo tanto para asumirse como sujetos políticos trascendentales en la planeación del desarrollo local.

Afirmaciones como “Los hombres son mejores a la hora de tomar decisiones y son más emprendedores que las mujeres” hacen pensar en la estrecha relación entre las estructuras objetivas y subjetivas que legitiman estereotipos de género que determinan conductas sociales desfavorables para las mujeres en el acceso a los diferentes escenarios de participación.

Los discursos y las visiones sobre el género de las mujeres y los hombres de la Comuna 1 refuerzan la escisión tradicional entre el mundo de lo privado y lo público, en ese sentido para éstas el mundo del hogar, el cuidado de los otros, la crianza de los niños y las niñas y todo lo relacionado al mundo reproductivo es una esfera privilegiada para las mujeres.

Por su parte, en el 42.40% de los hogares consideran que no hay igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. En el 69.90% de los hogares consideran que si vivimos en una sociedad machista y en el 67.87% de los hogares consideran que si hay discriminación contra la mujer.

Finalmente, la Administración Municipal presentó un documento titulado: Agendas Locales de las Mujeres de las comunas y corregimientos de la Ciudad de Medellín, este documento fue el resultado de la discusión entre diferentes organizaciones de mujeres para la construcción de una agenda colectiva y unificada de ciudad. En este documento se describen las principales problemáticas que han conducido a la desigualdad e inequidad de las mujeres:

- Baja incidencia en los espacios político institucionales de toma de decisiones
- Bajos niveles de autoestima y auto-cuidado de las mujeres
- No hay programas de recreación ni espacios adecuados para el uso de las mujeres
- Los empleos no implican salarios ni actividades dignas
- Incremento de la prostitución
- Pobreza extrema y no tienen predios legalizados
- Incremento permanente de población en situación de desplazamiento en la cual la gran mayoría son mujeres, niños y niñas
- Madre y padre solterísimo a temprana edad
- Salud pública y problemas respiratorios y asmáticos frecuentes
- Baja capacidad adquisitiva y bajo nivel de ingresos de las mujeres
  
- Gran cantidad de desconectados y desconectadas en uno o varios servicios públicos.
- Violencias contra las mujeres

Siguiendo los objetivos de la tesis, a continuación se presente información de La Avanzada y Carpinelo de la Comuna 1, barrios en los cuales se realizó el trabajo de campo con la participación de mujeres jóvenes y adultas, lideresas y habitantes.

## 2.8 Barrios La Avanzada y Carpinelo

La avanzada empieza desde la Escuela de las hermanas, por la carrera 29, por donde está la Escuela Antonio Derka, pero en el mapa la escuela está mal ubicada, cuando usted se baja del metro cable, las casas que ve al frente, todo ese morro ese es el barrio. (Mujer barrio La Avanzada, 2014)

Según información del *Plan de Desarrollo Local –PDL- de la Comuna 1*, el barrio La Avanzada se fundó en 1976.

De acuerdo a la delimitación del radio de acción de la Junta de Acción Comunal – JAC-, el barrio La Avanzada limita, por el norte con el corregimiento de Santa Elena (Casa de Piedra), por el oriente con La Quebrada Cañada Negra, por el occidente con la quebrada La Rosa y al sur con la vieja vía a Guarne o carrera 28.

Al 2012 el barrio La Avanzada contó con una población total de 5.453 personas de los cuales el 47.8% fueron mujeres y el 52.1% hombres.

El barrio Carpinelo limita por, el norte desde el cruce de la carrera 28 con la quebrada La Rosa por el cauce hasta su cruce con el perímetro 2100, por el oriente por la línea del perímetro 2100 hasta la quebrada El Zancudo, por el sur de la quebrada El zancudo hasta la carrera 29, por el occidente desde la carrera 29 hacia el norte hasta su empalme con la carrera 28 siguiendo por ésta llegando a la intersección con la quebrada La Rosa.

Todos los límites del barrio están por quebradas, por una parte queda la Avanzada, también un límite es el barrio Carambolas que ya es la comuna 3, de la cancha hacia abajo es el Compromiso y Santa Elena en la parte de arriba. (Mujer barrio Carpinelo, 2014)

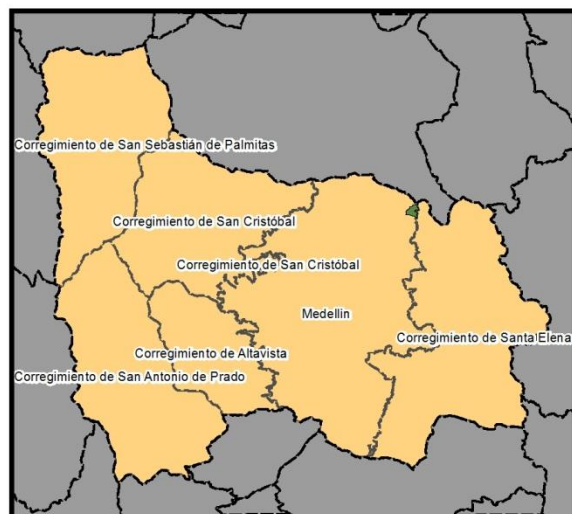
### **MAPA 2. Localización barrios La Avanzada y Carpinelo, Comuna 1**



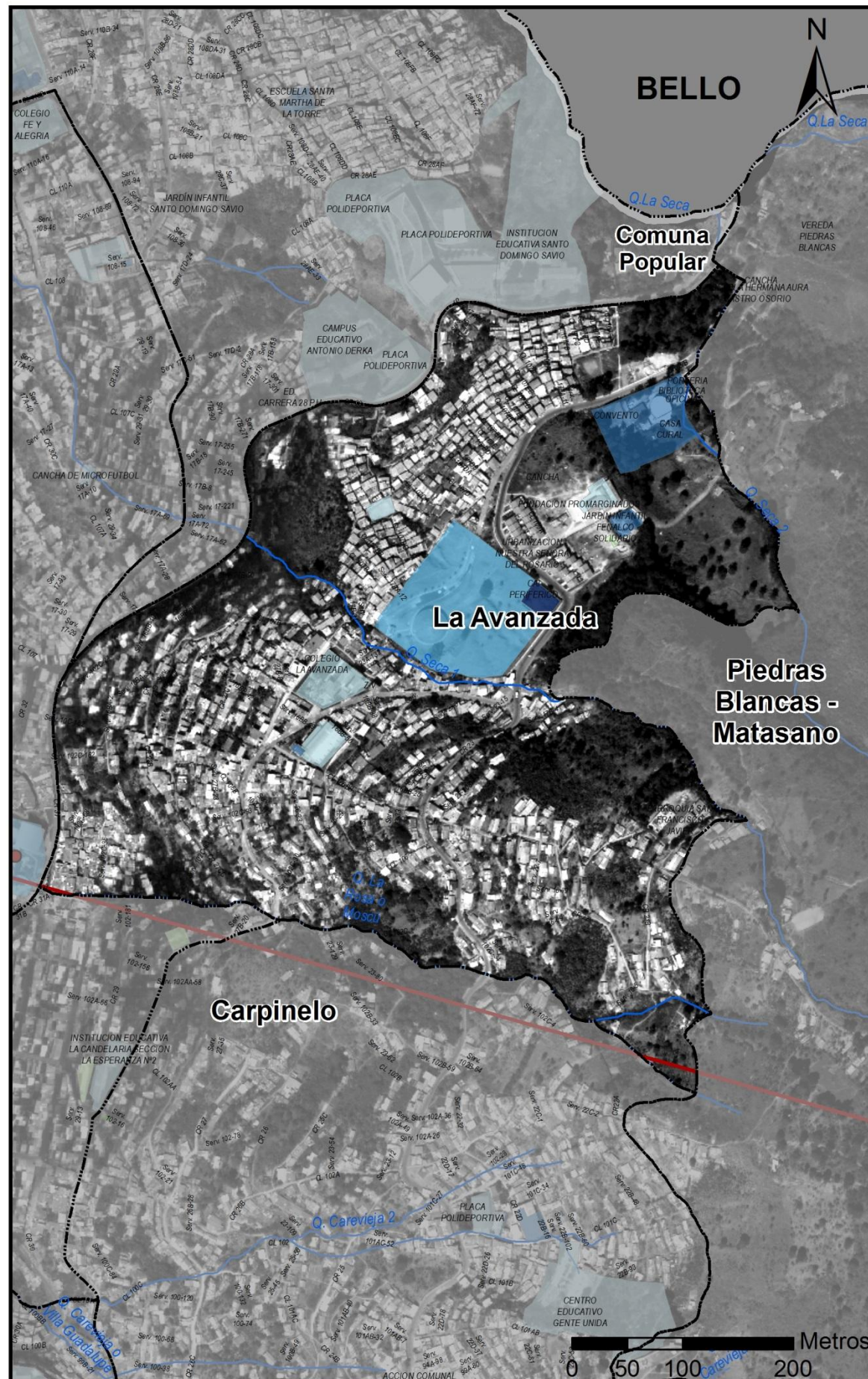
Colombia



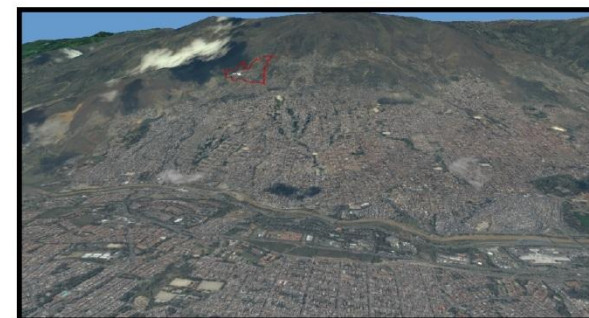
Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



La Avanzada



Vista de La Avanzada desde occidente



Vista de La Avanzada desde el norte



Vista de La Avanzada



La Avanzada

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### LOCALIZACIÓN BARRIO LA AVANZADA

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Espacio Público

###### Subtipo

- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

###### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

##### Sectorización

###### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema
- Drenaje Sencillo
- Río Medellín

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Proyectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75.5649  
 Latitud de Origen: 6.2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

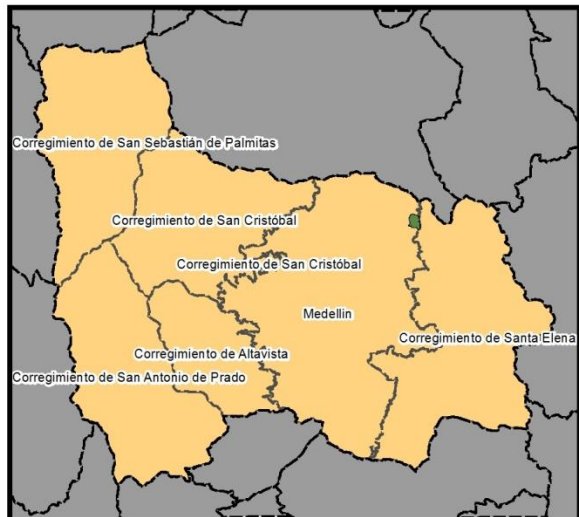
Fecha de Elaboración: Enero de 2015



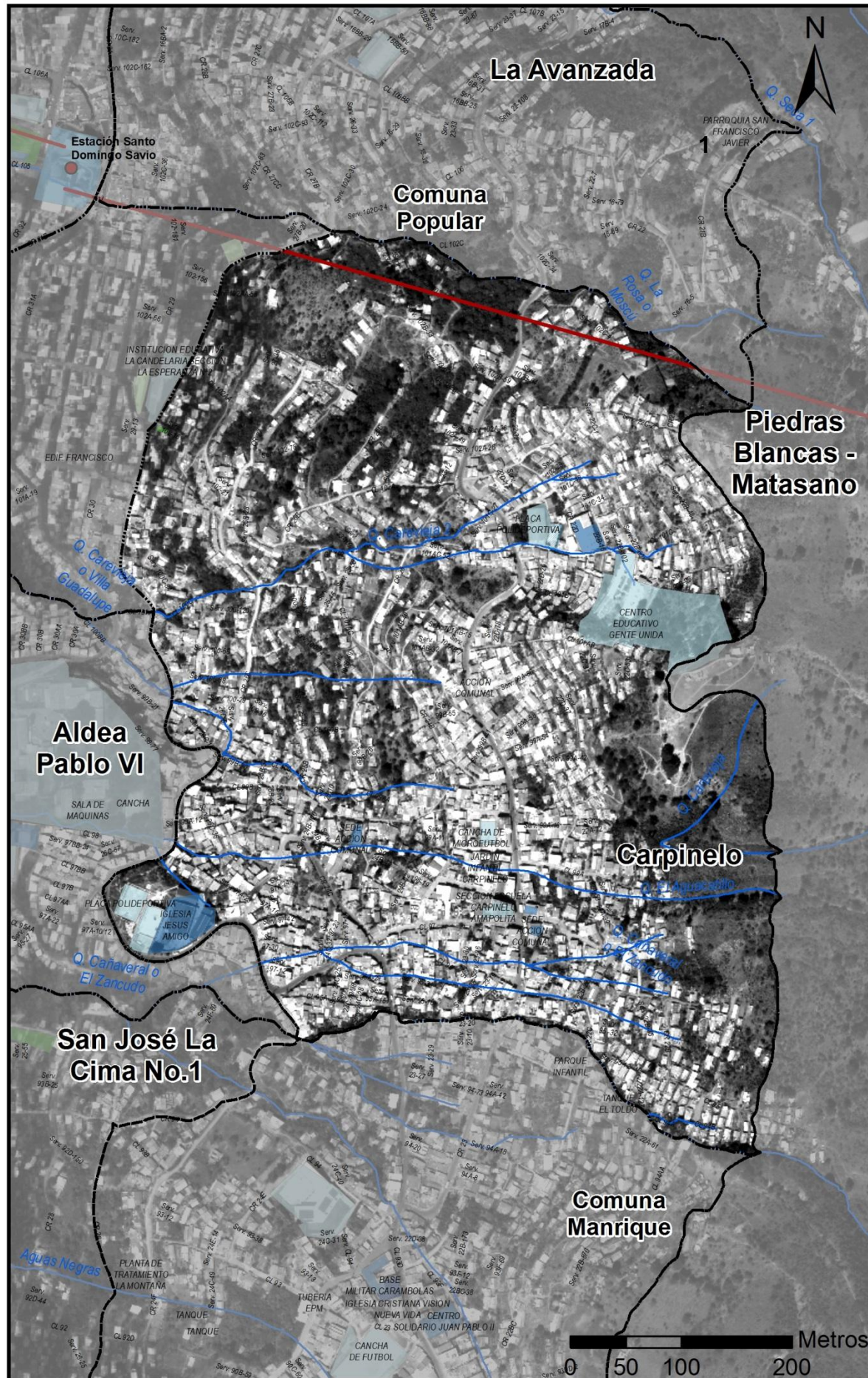
Colombia



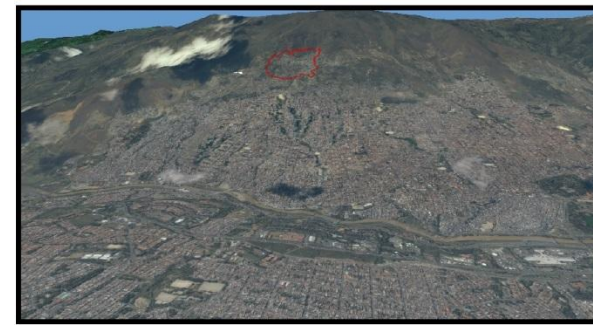
Depto de Antioquia



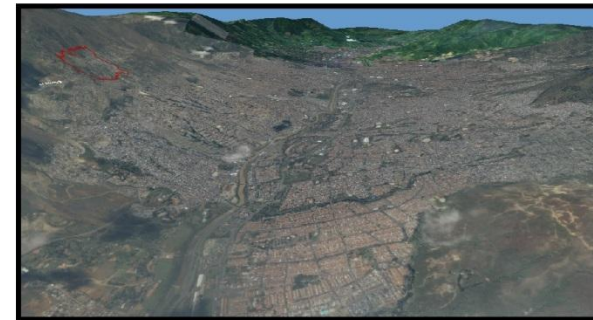
Municipio de Medellín



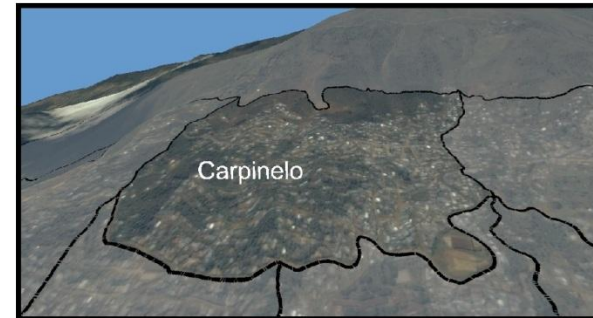
Carpinelo



Vista de Carpinelo desde occidente



Vista de Carpinelo desde el norte



Vista de Carpinelo



Carpinelo

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### LOCALIZACIÓN BARRIO CARPINELO

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Espacio Público

###### Subtipo

- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

###### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

##### Sectorización

###### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema
- Drenaje Sencillo
- Rio Medellin

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Proyectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75,5649  
 Latitud de Origen: 6,2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

Fecha de Elaboración: Enero de 2015

### Capítulo 3. Narrativas femeninas sobre el territorio. Sentido de la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo



Foto: Mujeres de La Avanzada construyendo cartografías

Coherente con los objetivos propuestos, en este capítulo se describen las narrativas de las mujeres sobre el territorio, para lo cual se retomaron algunas metáforas que hilaron la narración de las mujeres para describir dos momentos o dos hitos denominados: **primer momento de territorialidad** que corresponde al proceso fundacional de los barrios y el segundo **¿Quiénes se cogieron nuestra montaña?** como la consolidación de los dos barrios y el incremento del conflicto armado urbano.

También se identifica la apropiación que hacen las mujeres de los lugares del miedo y la memoria, los usos de los lugares de trabajo y el esparcimiento y las rutas y recorridos por el territorio.

### **3.1 Primer momento de territorialidad: Coger la montaña para construir**

En la narrativa de las mujeres se identificó la invasión de La Avanzada y Carpinelo como un primer momento de apropiación del territorio; de ahí que el sentido de la territorialidad se dio, a partir de la pertenencia y posesión.

La invasión o la acción de “*coger la montaña para construir*” (Mujer, barrio La Avanzada, 2014) devino para las mujeres, en una producción discursiva que comenzó a dotar de sentido la pertenencia y posesión del territorio.

Las familias que comenzaron a llegar a La Avanzada en la década del setenta, no sólo delimitaron su espacio privado como ejercicio de control del territorio, sino que también comenzaron a establecer entre sí, lazos emocionales y normas sociales para facilitar la vida en comunidad.

En ese sentido, pensar la invasión como la tenencia propia de una porción de territorio para la producción de la vivienda, implica comprender que el proceso fundacional de los barrios se dio a partir del reconocimiento de lo que es mío y de lo que es del otro, y del establecimiento de las relaciones entre los primeros habitantes.

Así mismo, la solución de necesidades básicas como el abastecimiento de agua, fue una de las prioridades de las primeras familias que cogieron la montaña para construir:

En esa época nos alumbrábamos con velas y cocinábamos con leña, a nosotros nos tocaba ir hasta el Pinar por leña, donde está ahora la invasión, eso ya es Bello, cogíamos madera para cocinar y hacer las casas. Aquí no había luz, ni agua, el agua era la que sobraba del tanque de arriba, nosotros bajábamos el agua con unas mangueritas. Antes por la falta de energía murieron dos personas porque había accidentes cuando la gente



trataba de coger la luz o los cables quedaban muy abajo. (Mujer barrio Carpinelo, 2104)

En el primer proceso de apropiación fundacional del barrio La Avanzada, se establecieron lógicas particulares de asentamiento y de movilidad en el barrio y fuera de él:

En esa época no había sino una escuelita de las hermanitas, en la avanzada no había escuela sino más lejos y allá entraron mis hijos a estudiar, el transporte en ese tiempo no eran buses, los buses eran hasta Santo Domingo y de allá uno cogía un colectivo pequeño un chevetico, en Santo Domingo si habían buses y por la noche los colectivos lo traían a uno hasta aquí. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Comprender las narrativas de las mujeres sobre el proceso fundacional de los barrios permite identificar que, la marcación de la montaña a partir de la delimitación de lugares privados (casa) y públicos (parroquia, lavadero de ropa) comenzó a configurar el barrio, las viviendas y el hábitat como un primer proceso de apropiación y construcción de la territorialidad.

Con la invasión de la montaña, comenzó un proceso de adaptación y combinación de los usos del territorio por la acción de las mujeres, tal fue el caso de la siembra como conservación de la vocación rural y el trabajo comunitario:

Lo único que uno podía hacer como líder eran los convites, entonces uno al municipio si le pedía los materiales para hacer los caminitos, las escalas, uno hacia la solicitud y ya juntaba a la gente del barrio para los convites. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Ese trabajo comunitario, como muestra del establecimiento de lazos sociales entre los habitantes de los barrios La Avanzada y Carpinelo y, como mecanismo colectivo para solucionar y dotar a los barrios con los primeros caminos, escaleras y equipamientos de uso comunitario, también diferenció la participación de hombres y mujeres:

La sede social de arriba la hicimos a punta de empanadas y sancochos, las mujeres hacíamos las empanadas para vender y los hombres se iban los fines de semana a trabajar en la construcción. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

En ese primer momento de territorialidad, también surgieron nuevos lugares que comenzaron a dar otro sentido al territorio, a partir de la simbolización diferenciada: lugar de la vivienda, lugar para el lavado público de la ropa y lugar para la oración y la socialización.

Así mismo, en el primer momento de apropiación, el territorio devino en una síntesis de transformación, es decir, la apropiación territorial se concretó con el dominio del entorno natural *“sacábamos de ese morro madera y piedras”* (Mujer barrio La Avanzada, 2014), *“Ahí fue cuando empezaron a construir los ranchos en reciclaje, de cartón, con plástico o con colchas de retazo”* (Mujer barrio Carpinelo, 2104) fue así como, la acción humana transformó el medio natural como un proceso de apropiación y como reivindicación al acceso, el hábitat y a la propiedad:

Esto eran puras montañas, pura tierra y mangas, más allá queda La Avanzada, ese sector de aquí se llama el trébol, el trébol todavía no estaba invadido así y era puro monte y montañas. Cuando empezamos a invadir el trébol esto por aquí era puro monte. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

En el barrio Carpinelo, ese primer momento de apropiación, no solo significó la posesión del territorio para habitar en familia, sino en algunos casos, un negocio para las personas que cogieron porciones grandes de terreno y luego lotearon para vender:

Por ejemplo yo llego y cojo un terreno muy grande y voy vendiendo a los que van llegando y se vendían los terrenos muy baratos, esas personas llegaron y cogieron el terreno porque como esos no eran terrenos de nadie y mucha gente también aprovechó y cogió terrenos para venderlos después. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

También se comprende que, la invasión como primer momento de apropiación del territorio, devino en un ejercicio de poder, mediante el cual se ejerció la soberanía como expresión de dominio sobre el territorio al cual se pertenecía y, que se debía controlar, defender y delimitar simbólicamente y materialmente.

El territorio también se defendió de la institucionalidad; para el gobierno municipal la conformación y consolidación de estos territorios era un problema que se debía solucionar a partir de la intervención de la fuerza pública:

Por aquí se vio mucho problema con el municipio, a muchas familias les quemaron los ranchitos, arriba había un conjuntico de ranchitos más o menos como empezó manantiales, ellos armaron en una noche los ranchitos y al otro día llegó la policía y les quemaron los ranchos, entonces eso fue como de insistir porque ellos los volvieron a armar. Este barrio pasó muy abandonado por el municipio mucho tiempo. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Si bien, la defensa del territorio implicó la confrontación con la institucionalidad municipal, su posesión, para quienes vieron en su apropiación un negocio, generó violencia: *“Estos lotes los vendió un señor que se llamaba Carlos, que era el dueño de mucha tierra y la comenzó a vender por lotes, a ese señor después lo tiraron por la cañada que queda por el Pinar* (Mujer, barrio Carpinelo, 2014).

Finalmente, esa apropiación del territorio como un primer ejercicio de territorialidad, se extendió aproximadamente hasta la década de los 90, donde confluyeron diversas relaciones sociales y de poder, mediante las cuales, el territorio se fue poseyendo, delimitando, regulando y defendiendo.

### **3.1.1 Cuando íbamos al centro decíamos ¡vamos a ir al pueblo!**

La metáfora de *ir al pueblo*, utilizada por algunas mujeres fundadoras del barrio Carpinelo, se comprenderá como: evocación al origen rural, percepción del

territorio como aislado y lejano y como un fragmento que no hace parte de la ciudad, a continuación de describirá cada uno de estos sentidos:

En las narrativas de las mujeres de Carpinelo, una de las metáforas más reiterativas del momento fundacional del barrio es la lejanía del territorio, percepción que, actualmente, continúa haciendo parte del imaginario de las mujeres que habitan el barrio:

Cuando estábamos pequeños íbamos al Centro y teníamos la costumbre de decir vamos para el pueblo, a uno se le hacía que el centro era lejos, además lo llevaban a uno esos cheveticos y la carretera era muy mala y habían esos precipicios tan horribles, uno se demoraba dos horas para llegar, además lo que se demoraba cogiendo el carro porque llegaba uno y todo el mundo se tiraba ahí, los colectivos solo llegaron hasta acá cuando comenzaron a abrir caminos y a pavimentar. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Esta percepción de la montaña como territorio aislado y como fragmento de la ciudad, estuvo relacionada con las condiciones naturales del territorio:

Las condiciones (del barrio) eran precarias, esto era un monte, para llegar hasta acá uno tenía que venir caminando con un palito para ir haciendo la trocha, cuando la gente empezó a llegar entonces todos empezamos a desherbar todo eso y a ir formando caminitos de tierra. (Mujeres, barrios Carpinelo, 2014)

Aparece entonces, en las narrativas de las mujeres la acción de abrir caminos como una posibilidad de conectar y facilitar el intercambio del “adentro” con el “afuera”, además, como una acción para facilitar la movilidad cotidiana de las mujeres con el territorio.

En el momento fundacional del barrio Carpinelo, la montaña como elemento natural, posibilitó a las primeras familias que llegaron al territorio establecer dinámicas e intercambios con barrios más consolidados como Santo Domingo Savio, estos intercambios comerciales y de uso de servicios como el transporte,

posibilitaron el establecimiento de recorridos y rutas de movilidad cotidiana de las mujeres:

Hace cuarenta años las condiciones de ese barrio eran muy precarias, no había alcantarillado, ni servicio de luz, no había comercio como hay ahora, para comprar una libra de panela había que bajar hasta Santo Domingo. (Mujeres, barrios Carpinelo, 2014)

La montaña percibida como inaccesible comenzó a transformarse con la llegada de familias desplazadas por la violencia, principalmente de origen campesino:

Entonces éramos tres familias, ya como a los ocho o nueve meses de haber llegado comenzaron a llegar otras familias, gente desplazada, gente del campo, gente que se aburría de estar en el campo y se venía para la ciudad, esto cuando menos pensamos esta montaña se acabó. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Con la llegada de más familias a Carpinelo, se transformó paulatinamente el entorno natural, la metáfora "*la montaña se acabó*", denota cierta añoranza de las primeras mujeres que llegaron al barrio y, su búsqueda por habitar un territorio natural que preservara el arraigo con sus costumbres campesinas y rurales, arraigo que algunas mujeres conservan con la pervivencia de prácticas como: cultivo de alimentos, crianza de animales y características de las fachadas de las viviendas.



Foto: fachada de vivienda, barrio Carpinelo

Para apropiarse el territorio hay que nombrarlo, en ese sentido, las primeras mujeres que llegaron al territorio, con el acompañamiento de un sacerdote, comenzaron el proceso de buscar un nombre para el barrio:

Luego empezamos aquí donde ahora es la Amapolita a hacer las misas y la catequesis para los niños y las niñas, eso era más o menos 1970 y había muy poquita gente y, después empezó a llegar la gente desplazada y personas de los pueblos, cuando comenzó a llegar más gente comenzamos a pensar que le teníamos que poner un nombre a ese sector, el nombre de ese barrio es alusivo al nombre de la Virgen que había en la Aldea que era la Virgen de Carpinello, entonces ese barrio se llama Carpinello pero la gente le dice ahora Carpinelo, la Virgen de Carpinello es de Italia, pero la imagen estaba en la Aldea Pablo VI, el padre se llamaba José Giuseppe. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

### **3.2 Segundo momento de territorialidad ¿Quiénes se cogieron nuestra montaña? esa violencia nos producía cada vez más miedo**

El control territorial en el marco de la violencia urbana<sup>6</sup> devino en un segundo proceso de apropiación de los barrios, momento caracterizado por la confrontación armada entre diferentes actores al margen de la Ley que se disputaron el control territorial. Esa dinámica de apropiación, desde la violencia urbana, marcó una territorialidad producto de la dominación, a partir del despliegue de prácticas de control territorial fundamentadas en el miedo y la zozobra.

El segundo proceso de apropiación del territorio, desde la dominación y la coerción, es narrada por las mujeres de La Avanzada y Carpinelo como una acción impuesta por otros, que usurparon e irrumpieron en el territorio, transformando usos, tránsitos y el sentido de territorialidad que habían establecido en el barrio:

¿Quiénes se cogieron la montaña? los de abajo, los de arriba, los paramilitares, la guerrilla, los de Carpinelo y los de allá. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

---

<sup>6</sup> Desde mediados de la década de los ochenta, la ciudad de Medellín fue el escenario donde se conformaron grupos armados ilegales con fuertes identidades y adscripciones territoriales por cuadras y barrios, denominados como bandas y combos. Según la investigación del Observatorio de Seguridad Urbana OSHM, estos combos y bandas utilizaron la oferta del servicio ilegal de protección violenta del territorio como una de las formas para legitimarse y realizar el cobro de una tributación extorsiva a habitantes y comerciantes. “Los combos y bandas de Medellín y otros municipios del Valle de Aburrá, están ligados a los grupos denominados por el Gobierno Nacional como Bandas Criminales BACRIM o Grupos Emergentes tales como las Águilas Negras, los Urabeños o Gaitanistas, Los Paisas, Los Rastrojos, la Oficina de Envigado. Para la OSHM estos grupos no son solo grupos de delincuencia común, ni estructuras de delincuencia organizada con fines de narcotráfico, sino grupos que constituyen una continuidad de los grupos paramilitares. Tanto los combos y bandas, como las Bacrim y los neoparamilitares, son la expresión de la continuidad del conflicto armado en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana. (OSHM, 2012, p. 45). Según datos del OSHM al año 2010 se habían identificado en la comuna uno, 15 grupos armados ilegales, sin que sean la totalidad de los que puedan existir en la actualidad, que fueron protagonistas de la conflictividad armada a partir del despliegue de diferentes acciones violentas: “Entre los actores más representativos en desplazamientos y diferentes acciones violentas causantes figuran grupos tales como: La Torre, al mando de alias Mundo Malo o Duncan, la Silla, La 29, La 38, El Filo, La Galera al mando de alias La Cachona, Los de San Pablo o La Calavera, Los de Terranova, Los Triana, Carpinelo, Los Perros de la facción de alias Sebastián. (2012, p. 64-65)

Cuando uno menos pensaba comenzaban las balaceras, eran los del combo de acá con los de la 27 y se mantenían en guerra, se metían los de la 27 para acá y de acá los sacaban a bala, era más que todo la guerra con los de la comuna 3 con los de San José la Cima. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

En ese orden de ideas, en La Avanzada y Carpinelo intervinieron diversos actores con sus prácticas y racionalidades normativas que interactuaron, desde la negociación y el conflicto, para el control de la acción social dentro del territorio.

La apropiación del territorio por parte de los actores ilegales, supuso la confrontación de relaciones de poder, tanto para el control material como simbólico, para lograr: reconocimiento, dominio, coerción de los habitantes e instauración de ciertas pautas y prácticas que incidieron en la manera de habitar el propio territorio. Los agentes y grupos armados al margen de la Ley comenzaron a regular el territorio mediante la coerción, el control y la imposición de lógicas de movilidad, apropiación y uso.

Los periodos de violencia marcaron dinámicas, tiempos y ritmos para la apropiación y el uso del territorio, los actores que se disputaron el poder y su control establecieron y alteraron las lógicas de organización, apropiación y movilización en los barrios, lo que devino en el confinamiento de las mujeres por el temor a utilizar ciertos lugares, generalmente públicos:

A nosotros nos tocaron tres épocas muy duras en el 95, en el 2000 y en el 2005, fue una época muy horrible en esa época era balacera por lado y lado uno veía como si fuera pólvora, veía las luces, uno tenía que esconder los niños debajo de la cama. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

En La Avanzada, los actores en disputa establecieron mecanismos de control, no solo a partir del control de la movilidad, sino también desde el confinamiento de mujeres y hombres:



Un diciembre en donde todo mundo a las siete de la noche tenía que estar encerrado, a uno nadie le advertía pero uno sabía, uno sabía la percepción de lo que había en el ambiente, uno sabe si las cosas están bien o están mal, todo el mundo era encerrado y no hubo fiesta ni pesebre ese año, eso fue cuando mataron los 4 en el 2000. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Mediante el confinamiento y el despliegue de prácticas “ejemplarizantes” como: asesinatos selectivos, masacres, desapariciones y restricciones en la movilidad, los actores armados ilegales controlaron, social y políticamente el territorio, a partir de la imposición de códigos y reglas.

Las narrativas de las mujeres de la Comuna 1 sobre la apropiación del territorio, permiten diferenciar, tal y como lo sostiene Análida Rincón, dos momentos, el primero, denota la ocupación ilegal de las tierras urbanas desde la reivindicación por el habitar y la permanencia por parte de los primeros pobladores y, la segunda, el control armado de los territorios urbanos desde la dominación y el control.

El control armado del territorio y la agudización del conflicto en la Comuna 1, incrementó los casos de violencias contra la vida de las mujeres:

En la época de la violencia la guerrilla mató muchas mujeres, mataron mujeres adultas y jóvenes también. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Ese conflicto afectó mucho a las mujeres porque a muchas les mataron los hijos, a unas les mataron dos o tres hijos, ya a los niños no los dejaban salir a jugar al parque, era el temor a todas horas, en esa época también mataron muchas mujeres, muchas mujeres que dejaron solos a sus hijos, esa fue una época muy dura, no es como ahora que las muchachas dicen vámonos a bailar, en esa época no había ni una sola discoteca. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

### **3.3 Narrativas sobre la apropiación**

#### **3.3.1 Lugares del miedo**

Las mujeres del barrio La Avanzada identifican como lugares del miedo: La Curva y El Plan, los cuales se pueden observar en el siguiente mapa:

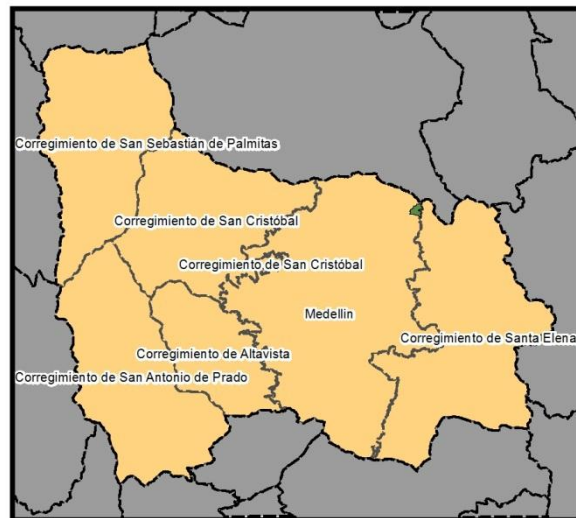
#### **Mapa 5. Lugares del miedo, barrio La Avanzada**



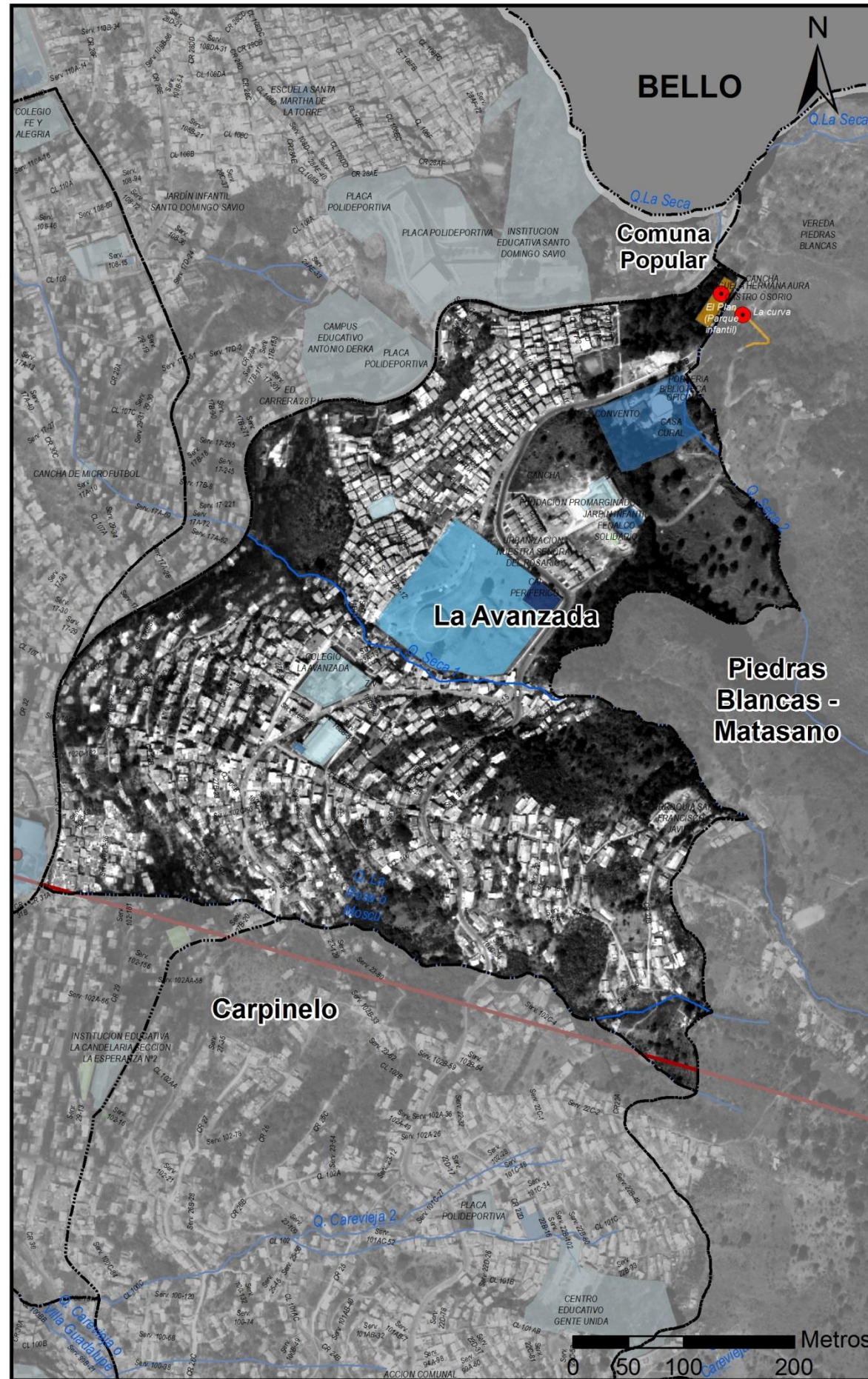
Colombia



Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



La Avanzada



Vista de La Avanzada



El Plan (Parque infantil)



El Plan (Parque infantil)



La curva, La Avanzada

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### LUGARES DEL MIEDO BARRIO LA AVANZADA

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Lugares del miedo

- La Avanzada
- Ubicación Lugares del miedo

##### Espacio Público

- Subtipo**
- Parque
  - Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

##### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema

##### Sectorización

##### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- Río Medellín
- Drenaje Sencillo

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Proyectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75.5649  
 Latitud de Origen: 6.2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

Fecha de Elaboración: Enero de 2015

Para las mujeres de La Avanzada, La Curva es un lugar oscuro, solitario y peligroso por el cual evitan transitar:

Carlos se fue una vez a coger una madera por allá arriba por donde las monjas, se fue a cortar madera y le dijo a la niña espéreme que yo ya casi bajo para que nos vamos juntos, entonces cuando la niña se quedó sola paso un señor y la iba a coger a la fuerza, eso fue por allá donde es muy solo en la curva. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Allá en la curva hace tres meses apuñalearon a una muchacha por robarle la moto, ella no era de aquí y vino a visitar a un muchacho y él la mató ahí en la curva y como eso es solo y oscuro. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Esos dos lugares generan en las mujeres sentimientos de temor, miedo y padecimiento, porque allí han ocurrido casos de violencias de género, lo que impide la apropiación por parte de ellas.

Las mujeres describen La Curva y El Plan como lugares con escaso alumbrado público, solitarios y rodeados de árboles, condiciones que no generan seguridad:

Allá en la curva hay alumbrado público pero es muy poco, lo otro es que ahí solo hay una institución educativa y no hay casas alrededor a la gente le da mucho miedo porque es muy solo y el camino es como una Y. Yo me siento insegura cuando paso por la Y, eso queda por donde las hermanas, no paso por allá de noche porque es muy solo. Otro lugar es el plan, por donde uno voltea cuando sube por el CAI que uno se encuentra una pinera, ahí también es muy oscuro y muy solo. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Los lugares del miedo para las mujeres del barrio La Avanzada están cercanos al área rural del corregimiento de Santa Elena, lo que denota la relación entre los elementos paisajísticos que configuran el lugar y el sentimiento de vulnerabilidad de las mujeres: zonas con árboles y áreas verdes, son percibidas como elementos que dificultan la cotidianidad.

Las dinámicas sociales en los lugares del miedo en el barrio La Avanzada son diferenciadas dependiendo de la hora y el día de la semana, dada su cercanía a una institución educativa, El Plan es un lugar solitario después de los horarios de entrada y salida de la institución, El Plan es usado por niños y niñas que después de estudiar, utilizan los juegos infantiles.

Esa dinámica social en El Plan cambia en la noche, cuando es apropiado por hombres jóvenes que consumen sustancias psicoactivas y “vigilan” el territorio, en tanto lugar estratégico para observar hacia el asentamiento conocido como el Pinar perteneciente al municipio de Bello y, hacia la vía principal, donde suben los carros desde Santo Domingo Savio y, bajan desde Carpinelo.

Por su parte, el lugar conocido como La Curva, se encuentra delimitado por un camino que se deriva de la vía principal, es un camino de paso, su apropiación es esporádica porque, se da principalmente en los horarios de entrada y salida de la institución educativa:

La Curva en el día es insegura por el tráfico de carros porque han ocurrido accidentes ahí cuando los niños salen de la escuela, pero en la noche si da mucho miedo porque es muy peligroso para las mujeres. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

La Curva también es un lugar percibido como peligroso porque es un camino donde han ocurrido accidentes: *“por allá pasan carros muy rápido y han atropellado personas, imagínese eso en un lugar por donde transitan tantos niños para ir a la escuela”* (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

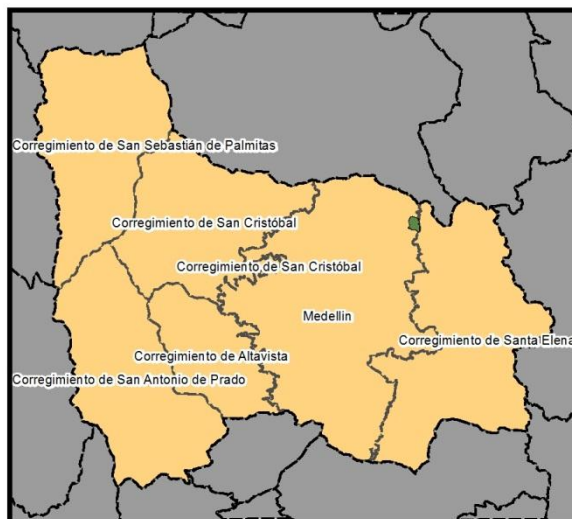
Por su parte, las mujeres del barrio Carpinelo identificaron, desde sus narrativas, El Parque de la Cruz y la Cancha El Compromiso como lugares del miedo los cuales se muestran en el siguiente mapa:



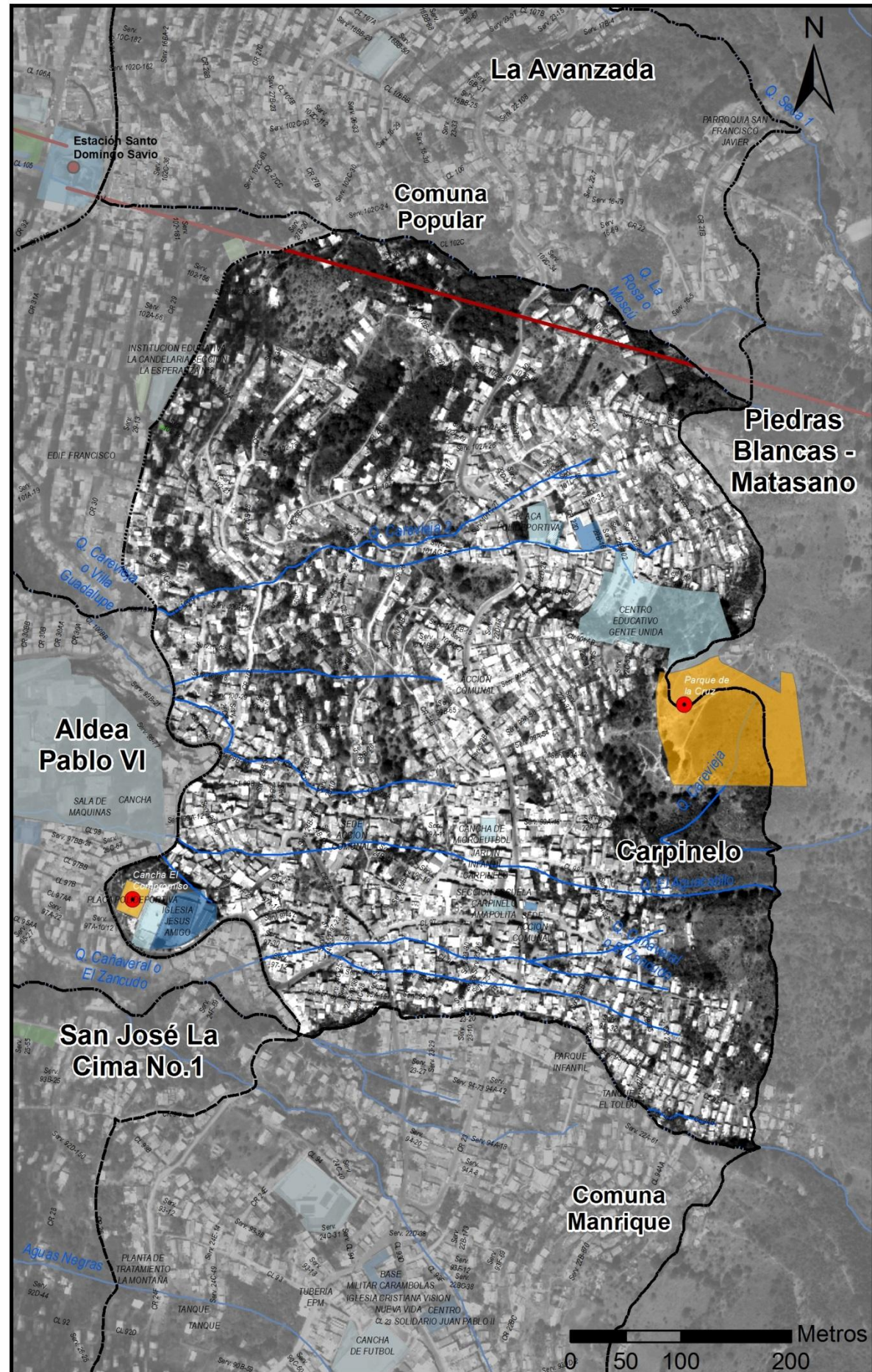
Colombia



Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



Carpinelo



Vista de Carpinelo



Subida al Parque de la Cruz



Parque de la Cruz, arriba de Carpinelo



Cancha El Compromiso, límites de Carpinelo

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### LUGARES DEL MIEDO BARRIO CARPINELO

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Lugares del miedo

- Carpinelo
- Ubicación Lugares del miedo

##### Espacio Público

###### Subtipo

- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

###### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema

##### Sectorización

###### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- Rio Medellín
- Drenaje Sencillo

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Projectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75,5649  
 Latitud de Origen: 6,2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

Fecha de Elaboración: Enero de 2015

El Parque de la Cruz es un escenario natural que limita con el Parque Arví; es descrito por algunas mujeres como:

Al cerro, el Parque de la Cruz sube el más guapo, porque si uno deja ir a las niñas por allá de pronto no llega o llega media. Que pesar ese parque es muy lindo pero que pasa que allá van solamente los viciosos. Es un parque muy grande, muy lleno de árboles, cuando los niños quieren ir uno saca tiempo para ir con ellos para cuidarlos y mirar que no les pase nada. (Mujeres, barrio Carpinelo, 2014)

Como lo narran las mujeres, ese lugar es apropiado por algunas familias, principalmente los domingos, en la realización de actividades recreativas y de esparcimiento en grupo: compartir alimentos, elevar cometas, observar la ciudad, jugar en el parque infantil y conversar.



Foto: Vista desde el Parque de la Cruz, barrio Carpinelo, Comuna 1.

Entre el lunes y sábado, el lugar es apropiado por hombres para el consumo de sustancias psicoactivas y, para “vigilar” el territorio.

La apropiación que hacen las mujeres de ese lugar no es individual, dado que el sentimiento de seguridad está asociado a la compañía de otros.

Para llegar al Parque de la Cruz se deben transitar caminos conformados por escaleras, en la ruta hay poco alumbrado público, las viviendas son escasas a medida que avanza el recorrido hacia el parque y la maleza impide la visibilidad en ciertos tramos.

De esta descripción de resaltan tres elementos en los lugares del miedo para las mujeres: los naturales, la oscuridad y los espacios vacíos. Los elementos naturales del paisaje son asociados a la generación de condiciones de riesgo para las mujeres: los árboles y la maleza pueden ser usados por el agresor para ocultarse.



Foto: recorrido hacia El Parque de La Cruz.

La oscuridad limita la apropiación que hacen las mujeres de los lugares del miedo: noche, poca iluminación o elementos que dificultan la visibilidad son condiciones que generan percepción de mayor riesgo para las mujeres.



Por último, los espacios vacíos como aquellos que no cuentan con viviendas o equipamientos cercanos, aumentan el temor de las mujeres a sufrir ataques físicos o sexuales.

El Parque de la Cruz, aunque es un lugar de miedo, para las mujeres adultas y lideresas es un referente instalado en la memoria, dado que, su construcción fue el resultado del trabajo colectivo realizado en la década del noventa, época en la que fue apropiado por la comunidad; esa dinámica inicial del lugar fue cambiando, cuando otros actores se lo apropiaron, transformando el significado de lugar para el compartir con el otro, al de espacio peligroso, oscuro, solo y donde han ocurrido asesinatos y violaciones de mujeres:

En el parque de la cruz ha habido violaciones y muertes. Ese parque era antes muy bonito lo manteníamos muy bonito y organizado, pero de un momento a otro los muchachos se apoderaron de él. Hace ya como un año no vamos, nos da temor ir allá. (Mujeres, barrio Carpinelo , 2014)

Otro lugar del miedo para las mujeres del barrio Carpinelo es la cancha El Compromiso:

Mi niña se amaña mucho en la cancha El Compromiso porque ella juega futbol, pero a mí me aterra esa cancha porque hay muchos viciosos, allá siempre se mantienen muchachos de 18 y 19 años fumando marihuana o vendiendo. Ese es un lugar inseguro para las mujeres jóvenes, yo lo que tengo que hacer es, cuando llego del trabajo me voy a la cancha a acompañarlas para que no les pase nada. (Mujeres, barrio Carpinelo, 2014)



Foto: Cancha El Compromiso, barrio Carpinelo Comuna 1,

La Cancha del Compromiso es un lugar de miedo para las mujeres porque, allí hombres jóvenes consumen y expenden sustancias psicoactivas. Las mujeres identifican además, que el lugar es más inseguro para las jóvenes, lo que les impide su apropiación y limita los espacios para el deporte y el esparcimiento de las niñas y mujeres.

La Cancha El Compromiso es un escenario deportivo conformado por una cancha de microfútbol y un parque infantil y, aunque tiene condiciones adecuadas de iluminación y no es un lugar solitario, si es un límite de Carpinelo con El Compromiso, lo que ha generado tensiones y enfrentamientos entre los grupos al margen de la Ley de los dos barrios.

Tal y como lo argumenta Abilio Vergara (2013) los lugares tienen dialectos propios, el nombramiento de los lugares del miedo en La Avanzada: El Plan y La Curva, están asociados a las formas y características topográficas del territorio, mientras que, los lugares del miedo del barrio Carpinelo: Parque de la Cruz y Cancha El Compromiso, están asociados, el primero a un simbolismo religioso que

ha estado presente en la historia del barrio y, el segundo a un equipamiento deportivo ubicado en el límite con el barrio El Compromiso.

### 3.3.2 Lugares de la memoria

Las mujeres identificaron *La Piedra del Gallinazo* como un lugar de la memoria del barrio La Avanzada. Este lugar se muestra a continuación:

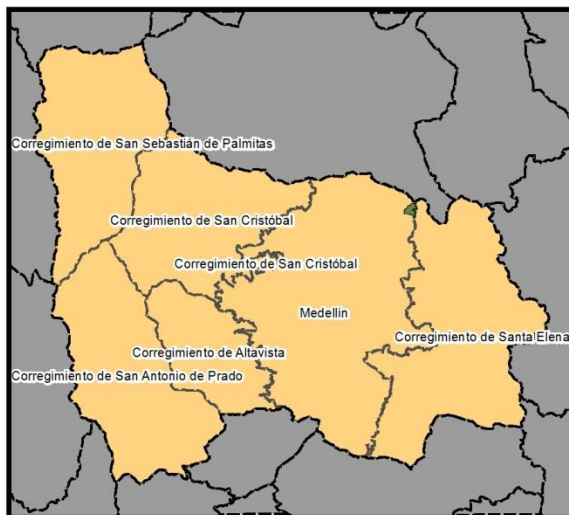
#### **Mapa 6. Lugares de la memoria, barrio La Avanzada**



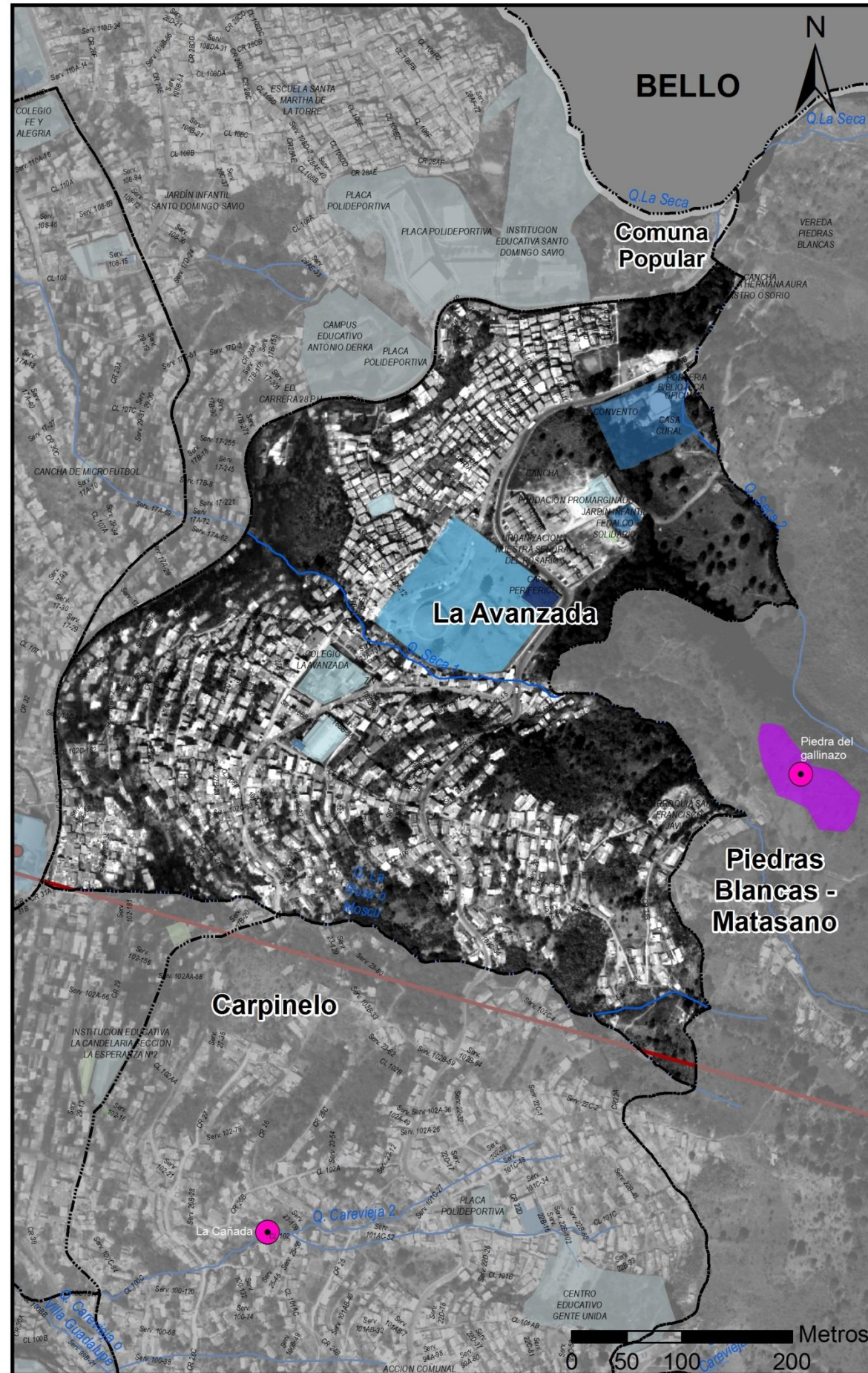
Colombia



Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



La Avanzada



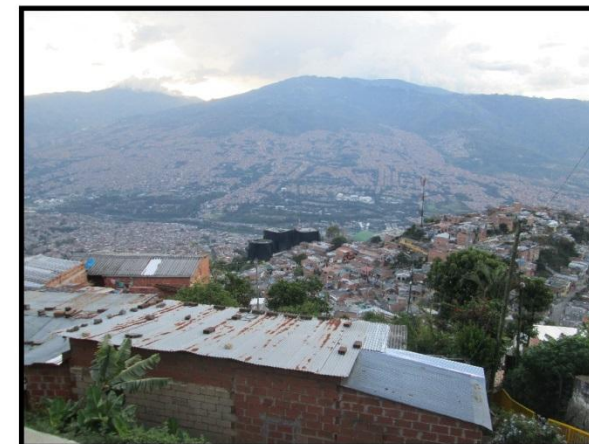
Vista de La Avanzada



La piedra del Gallinazo - vista aérea



Subida a la piedra del Gallinazo



Panorámica desde La Avanzada

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### LUGARES DE LA MEMORIA BARRIO LA AVANZADA

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Lugares de la memoria

- La Avanzada
- Ubicación Lugares de la memoria

##### Espacio Público

- Subtipo
- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

##### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Lineas Sistema

##### Sectorización

##### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- Rio Medellín
- Drenaje Sencillo

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Proyectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75.5649  
 Latitud de Origen: 6.2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

Fecha de Elaboración: Enero de 2015

La Piedra del Gallinazo es un lugar de la memoria para las mujeres de La Avanzada, asociado a las violencias, cuyas manifestaciones tejen percepciones pasados y presentes: lugar de castigo, lugar de riesgo para la vida y seguridad de las mujeres y lugar donde “se botan los cuerpos sin vida”. Percepciones sobre el lugar que limitan la apropiación de las mujeres:

El sector del chispero, en La Piedra del Gallinazo, también es peligroso porque los muchachos que mandan acá usan ese espacio para castigar a la gente, eso es más arriba de la cancha, eso no es una casa sino que eso es monte que hay arriba de la cancha. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

La no apropiación y uso de ese lugar es producido por el miedo, sentimiento que se instala en la memoria individual y colectiva porque en éste ocurrieron hechos significativos asociados al asesinato y a la tortura de personas conocidas y desconocidas:

En la época de la violencia allá torturaban y mataban a la gente, pero por allá casi nunca transita la gente, ese lugar es en una manga ya terminando el barrio y ya ese lugar tienen un estereotipo, es yendo para Santa Elena, la gente conoce eso allá como la piedra del gallinazo, a eso le dicen así porque como allá tiraban a los muertos o lo enterraban siempre habían gallinazos parados en esa piedra, allá llevaban a los muertos de Santo Domingo, de toda parte, es decir ese era el botadero. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Para las mujeres de Carpinelo, un lugar de la memoria es el que se conoce como “La Cañada”, su localización puede observarse a continuación:

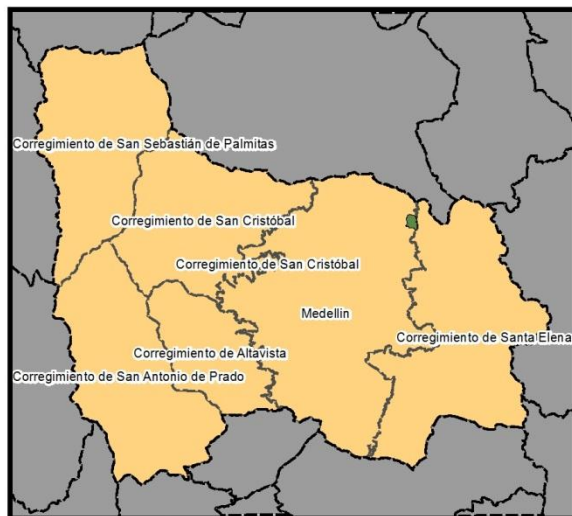
### **Mapa 7. Lugares de la memoria, barrio Carpinelo**



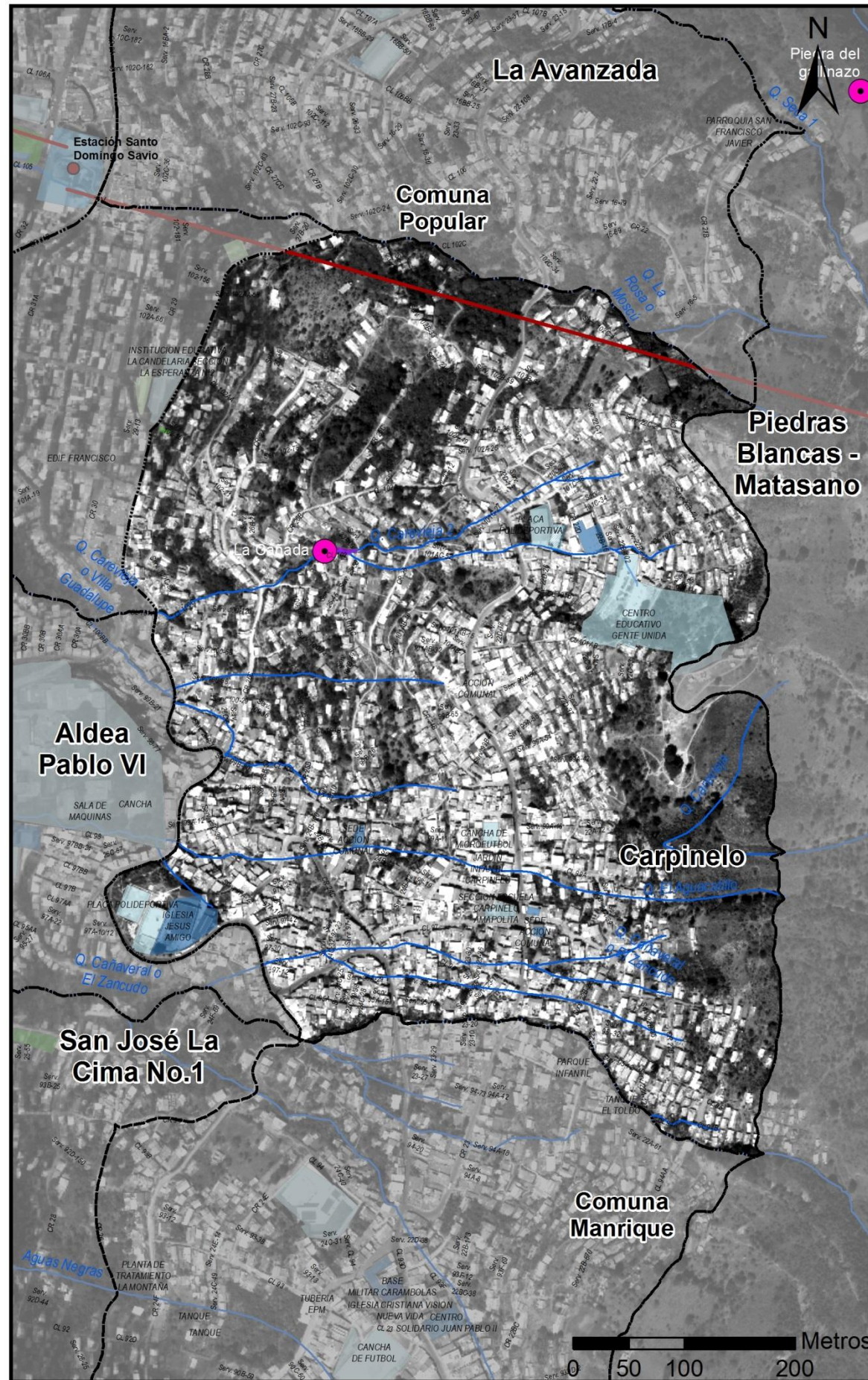
Colombia



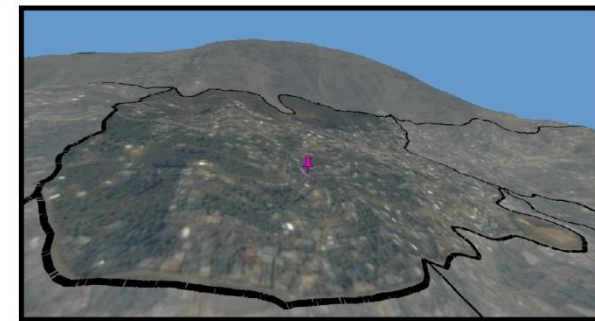
Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



Carpinelo



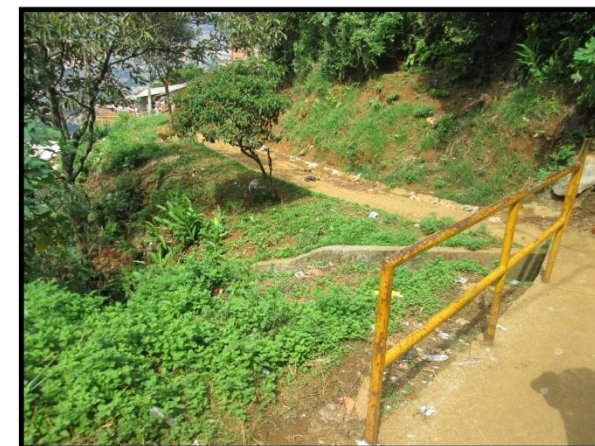
Vista de Carpinelo



Entorno de Carpinelo



Puente sobre la quebrada Carevejia



Camino en la quebrada Carevejia

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### LUGARES DE LA MEMORIA BARRIO CARPINELO

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Lugares de la memoria

- Carpinelo
- Ubicación Lugares de la memoria

##### Espacio Público

- Subtipo**
- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

- Clasificación**
- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema
- Sectorización**
- TIPO**
- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- Rio Medellín
- Drenaje Sencillo

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Proyectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75.5649  
 Latitud de Origen: 6.2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000 Fecha de Elaboración: Enero de 2015

Las mujeres de la Carpinelo describen La Cañada como lugar de la memoria de la siguiente manera:

Allá era el matadero público, allá tiraban a todos los muertos, esa es la cañada que nos separa de Granizal es la quebrada el Sancudo. Hace unos meses tiraron a un muerto, pero era más frecuente en el 2004- 2005. En la cañada es muy oscuro, casi siempre que uno pasa está dañada la lámpara. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)



Foto: La Cañada, barrio Carpinelo Comuna 1, 2014.

En esos lugares, se mezclan y condensan el miedo y la memoria, por las experiencias cotidianas, individuales y colectivas que, las mujeres han vivenciado, experiencias que posibilitan el surgimiento y la transferencia, desde la oralidad, de imaginarios sociales que toman forma y se personifican en mitos:

Allá dicen que espantan y que la gente oye voces, yo una vez oí voces. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Muchas personas y yo hemos visto un señor de poncho y sombrero blanco allá parado en la quebrada. Yo siempre que paso por allá se me para hasta

el pelo y no sé porque. Uno pasa por ahí a las cuatro o cinco de la mañana y siente que todos los pelitos se le paran. (Mujeres, barrio Carpinelo, 2014)

Así mismo, esos lugares se instalaron en la memoria desde el miedo, según testimonios de algunas mujeres del barrio La Avanzada, en *la piedra del gallinazo* reposan víctimas de la violencia urbana, según ellas, la comunidad debe sanar los dolores producidos por la guerra y la muerte, pero lamentablemente “esos terrenos ahora los están vendiendo y uno ve que están construyendo casas”. (Mujer del barrio La Avanzada, 2014)

Por su parte, las mujeres de los barrios Carpinelo recuerdan el lugar conocido como *la cañada* de esta forma:

Yo cuando estaba pequeña esa cañada era llena de cruces, luego un momento en donde ya no cabían y no volvieron a poner eso, cuando uno pasaba eso por allá era lleno de altares. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Las manifestaciones socio-culturales de adornar, hacer altares y señalar con cruces, son formas para conservar en la memoria de la comunidad el lugar donde cayeron los muertos y para que perviva en el recuerdo las víctimas y el costo de la violencia en el barrio.

*La piedra del gallinazo* es un lugar por donde las mujeres evitan transitar, y del cual difícilmente se apropian en su vida cotidiana, porque la poca iluminación y las extensas áreas verdes, favorecen la ocurrencia de casos e intentos de violencia y abuso sexual hacia las mujeres “Hace poquito a una de las niñas del barrio la iban a violar allá en la piedra del gallinazo” (Mujer, barrio La Avanzada, 2014).

Contrario a ello, *la cañada* es un paso obligado para las mujeres que tienen la necesidad de caminar desde Carpinelo hasta la estación Santo Domingo del Metrocable, como una estrategia para ahorrar costos de transporte.

La cañada es un paso obligado para ir a Santo Domingo, para allá abajo y para el metrocable y ahorrarse un pasaje. La gente de carambolas y de todo esto por allá tiran es para allá, pasan por la cañada, todo mundo



usamos ese caminito porque es para ahorrarnos el pasaje. (Mujeres barrio Carpinelo, 2014)

Los relatos que las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo van tejiendo, condensan las construcciones sociales e individuales del miedo producido por la violencia urbana, por los asesinatos y las violaciones, miedo que está presente en la cotidianidad y que se instaura en las narrativas y las representaciones sociales que hacen las mujeres de los lugares.

La memoria social y los lugares que generan recordación por el miedo, van posibilitando la aparición y transmisión de relatos donde lo imaginario se confunde con lo real:

Yo cuando salgo a trabajar pienso en cosas diferentes mientras me voy caminando para la estación, pero cuando paso por la cañada siento cosas muy malucas, pero cuando llego a la virgencita siento un descanso, a mí en el día no me da miedo pero en la madrugada y en la noche sí. Allá hay una lámpara, no sé porque siempre esa lámpara esta mala, esa lámpara la arreglan y por ahí a los dos o tres días se vuelve a dañar, eso siempre se mantiene oscuro. A los lados de la cañada hay casas pero entonces yo me pongo a pensar qué pasará aquí que siempre esa cañada es oscura, eso es muy tenebroso, es un pedazo pequeñito pero siempre da mucho miedo pasar por ahí y se le hace a uno eterno. (Mujeres, barrio Carpinelo, 2014)

En los relatos contruidos por las mujeres sobre los lugares, aparecen imágenes y personajes que encarnan las amenazas sentidas, miedo y memoria se conjugan para instaurar en el imaginario, explicaciones y sentidos a eventos de la cotidianidad.

Por su parte, la manera de nombrar los lugares de la memoria: La Piedra del Gallinazo, sintetiza simbólicamente las situaciones de violencia, el gallinazo como animal relacionado con la presencia de cuerpos en descomposición. Mientras que, La Cañada como lugar de la memoria del barrio Carpinelo, no es únicamente la

nominación del hecho natural sino que singulariza la relación con el territorio como evocación.

Esos lugares hacen parte de la memoria de las mujeres de La Avanzada y Carpinelo, porque allí ocurrieron y vivenciaron experiencias que marcaron sus vidas desde la violencia. Las mujeres narran el sentido que le dan a estos lugares, no solo como una reconstrucción del pasado cargado de diferentes manifestaciones de violencia urbana, sino también como una experiencia que está presente en sus vidas cotidianas y que les impide apropiarse de estos lugares de manera libre y segura.

En estos lugares las mujeres experimentan distintas emociones: temor, vulnerabilidad e inseguridad, porque el recuerdo individual y colectivo que emerge es el asociado a la muerte violenta y al abandono de cuerpos sin vida.

Los lugares de la memoria se van transformando en lugares que no son apropiados

### **3.4 Narrativas sobre los usos**

#### **3.4.1 Lugares para el esparcimiento**

Si bien, el déficit de espacio público es generalizado en toda la Comuna 1, los barrios La Avanzada y Carpinelo carecen de infraestructura suficiente para asegurar la práctica del deporte, la recreación y el disfrute del tiempo:

Los lugares para el esparcimiento en Carpinelo son: cancha Los Tablones, cancha del Jardín Infantil, cancha El Compromiso y el Parque de la Cruz, no son suficientes para la recreación de las mujeres. Aquí en la única parte que hay más espacio público es en Santo Domingo, por aquí arriba no hay. (Mujeres, barrio Carpinelo, 2014)



Foto: Parque infantil, barrio La Avanzada Comuna 1, 2014

A la par de la falta de escenarios, en los territorios también se dan prácticas sociales que impiden el uso de los lugares para el esparcimiento.

Desde las territorialidades de género, es posible afirmar que, la construcción social que hacen las mujeres de algunos lugares como amenazantes, limitan su uso y disfrute. Situación que fue confirmada en el trabajo de campo, a partir de, la observación de prácticas como: el uso generalizado de canchas por hombres jóvenes para el consumo de sustancias psicoactivas, el uso casi exclusivo de los hombres para realizar deporte, los horarios definidos para realizar actividades deportivas con mujeres adultas y la restricción en el uso de parques y escenarios deportivos por mujeres jóvenes porque son percibidos como lugares peligrosos:

En la cancha también juegan ajedrez, pero si son más los hombres que juegan. El grupo de la tercera edad no tiene un espacio para hacer ejercicio, estamos a la intemperie, las mujeres no nos apropiamos de ciertos lugares como las canchas. (Mujeres barrio La Avanzada, 2014)

Los lugares para el esparcimiento, asociados en muchos casos a lugares inseguros, como: canchas, parques o escenarios deportivos, son utilizados por

niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, generalmente cuando son acompañadas o controladas por otras personas:

Para las mujeres jóvenes no hay espacios para el esparcimiento y la recreación. Mis hijas me dicen que las acompañe a jugar basket, pero yo no voy porque me mantengo muy cansada de subir y bajar escalas, entonces ellas no van, pero aquí los hombres jóvenes se quedan jugando hasta tarde en la cancha, hasta la 1 o 2 de la mañana ahora en vacaciones, porque aquí esperan hasta que se terminen los partidos para iniciar otro. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

De acuerdo a esta narración, se puede concluir que, el uso que hacen las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes de los lugares para el esparcimiento, es un uso controlado y limitado por otras personas que “supervisan” a las mujeres y “preservan” su seguridad. Por su parte, las mujeres adultas también hacen un uso controlado de los lugares para el esparcimiento, dado que, el uso se restringe a unos días y horarios específicos, su uso es controlado por la institucionalidad ya que la utilización de las canchas se limita a la realización de actividades recreativas dirigidas por el Inder:

Las mujeres utilizan la cancha los lunes, miércoles y viernes, el grupo de la tercera edad hace gimnasia en la cancha. El Inder viene a hacer actividad física con las mujeres adultas. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Los lugares para el esparcimiento deberían ser lugares para el encuentro cara a cara y, para el intercambio social desde el juego, la lúdica y el ocio. Algunos lugares, aunque son usados por mujeres jóvenes y adultas, son controlados por otros actores sociales, ya sean hombres que usan estos lugares para consumir y vender sustancias psicoactivas o, para simbolizar el control y el poder que tienen del territorio.

Además, en el territorio existen dinámicas sociales y culturales que limitan el encuentro de las mujeres en los lugares para el esparcimiento, a partir de la

pervivencia de imaginarios que escinden el mundo de lo privado o de la esfera doméstica, del mundo de lo público.

### 3.4.2 Lugares de trabajo

A partir de las narrativas, fue posible identificar que la vivienda y los equipamientos del territorio, son lugares para el trabajo de las mujeres que habitan en La Avanzada y Carpinelo.

Las mujeres han adaptado, en el mismo lugar, las funciones de habitar, vivir y trabajar: la vivienda es, a su vez, tienda, peluquería, modistería o miscelánea.



Foto: Lugar vivienda-Lugar trabajo, derecha Carpinelo, izquierda La Avanzada

Así mismo, las cercanías a las Instituciones Educativas, el paradero de buses, los centros infantiles y las vías que concentran lugares para la diversión como discotecas o bares, son usados por las mujeres en unos días y horarios específicos dependiendo de sus dinámicas sociales y culturales. Es así como, la esquina para la venta de empanadas los fines de semana o la venta de comidas en las noches cerca a los bares, la venta de mango y dulces afuera de las Instituciones Educativas de lunes a viernes al medio día, son lugares usados por las mujeres para el trabajo:

Trabajan en los colegios para vender afuera: confites, en los bazares cuando los hacen donde las hermanas o donde la señora del Rocío, hay

muchas tiendas en las casas, no hay confecciones sino como en casas las señoras que saben coser, hay dos panaderías, hay dos carnicerías, son tiendas donde venden carne. Ya en Santo Domingo encontramos de todo, lo que necesitamos porque hay de todo, las droguerías, los depósitos, aquí en La Avanzada hay una taberna. (Mujeres, barrio La Avanzada, 2014)

Los trabajos que más realizan las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo son: servicios domésticos y ventas ambulantes que, generalmente realizan en otras comunas de la ciudad:

Hay mucha gente de por aquí que vive del rebusque, muy pocos tienen empleos fijos, mucha mamá cabeza de familia que hace el aseo en las casas o que venden confites en los buses, las mujeres que hacen los recorridos que van los jueves a Santo Domingo a las carnicerías y a las revueltas. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Los lugares de trabajo de las mujeres de La Avanzada y Carpinelo muestran la pervivencia de roles tradicionales, asociadas al desarrollo de actividades económicas diferenciadas para hombres y mujeres.

Por último, en las narrativas de las mujeres, las tiendas donde trabajan hombres, en algunos casos, son lugares que representan riesgo para las niñas y adolescentes: *a mí me da miedo que la nieta vaya sola a hacer los mandados, porque el señor de la tienda tiene fama de tocar a las niñas* (Mujer, barrio La Avanzada, 2014).

### **3.5 Narrativas sobre los recorridos**

En la época de recrudescimiento de la violencia, los actores que ejercieron el control territorial en La Avanzada establecieron restricciones en la movilidad: prohibición para transitar de una calle a otra, negación del acceso a personas que no habitaran el barrio y establecimiento de horarios para la movilidad:

Aquí mataron a personas que venían de otros barrios. A mi hermanito también lo bajaron una vez y lo iban a “quemar”, sino hubiera sido por el difunto care crimen a todos los iban a matar. Así le paso a una sobrina, a Luisa, y a un amigo que vino y aquí no lo conocían a él, entonces pararon a Luisa y tuvieron que buscar a care crimen para que el dijera que la conocía a ella. Care crimen era un alias ajusticiador que era de ese barrio entonces conocía a todos los de acá, era nacido y criado en ese barrio, entonces él decía que si el que iban a matar era del barrio o no. (Mujeres barrio La Avanzada, 2014)

A partir de la agresión y el asesinato, los actores ilegales establecieron el control y la coerción. En el testimonio anterior, una mujer narra cómo un actor que detentaba el poder en el territorio, atemorizó a los habitantes del barrio con el asesinato de aquellos, que se consideraban, alteraban el “orden” por no *cumplir con las “normas”* establecidas. Mediante estos mecanismos de control se difundió el mensaje de que *“aquí han unos que mandan y otros que obedecen”*.

Esa tensión, entre el adentro y el afuera de los barrios La Avanzada y Carpinelo, provocaron que, éstos territorios fueran configurándose como lugares de frontera, en tanto, se dio el reconocimiento de relaciones de poder, entre quienes ejercieron el control del territorio y, los habitantes propios y ajenos, entre quienes establecieron códigos de movilidad, límites y control y, quienes los obedecieron.

Es así como la movilidad cotidiana en La Avanzada y Carpinelo resultó tan controlada que mujeres y hombres se sintieron confinados en el territorio:

Mi esposo me decía que se sentía acorralado, que no tenía para donde salir, si usted estaba en una calle no podía pasar a otra calle. (Mujer, La Avanzada, 2014)

Por ejemplo aquí la gente se encerraba porque sabía que se iba a prender esto, entonces la gente no podía salir a trabajar a las 5 ó 6 de la mañana. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

Para los estudios de la geografía de género, el confinamiento va más allá de las restricciones para el acceso a ciertos espacios o la demarcación- prohibición de los mismos, el confinamiento denota la legitimación de ciertos usos y la restricción de la movilidad más allá de fronteras físicas.

En periodos de recrudescimiento de la violencia, en el barrio La Avanzada, el miedo de las mujeres a la movilidad cotidiana estaba asociado a transitar por las calles:

A mí me daba más miedo de los caminos, anteriormente que uno salía y encontraba a los muertos por ahí, eso fue cuando la época que estaba el bloque cacique, eso fue hasta el 2002. (Mujer, barrio La Avanzada, 2014)

Ese sentimiento de temor y zozobra produjo que, las mujeres modificaran su movilidad cotidiana y la de sus familias, así mismo, la imposibilidad de transitar por algunos caminos del barrio, generó que, las mujeres modificaran sus recorridos y tránsitos por el territorio como una estrategia de sobrevivencia.

Así, las mujeres narran cómo la adaptación de los recorridos por los barrios fue una estrategia de sobrevivencia en la época de recrudescimiento de la violencia, de tal manera que modificaban sus rutas, dependiendo de los lugares donde se presentaban los enfrentamientos:

A veces uno bajaba por las escalas para ir a Santo Domingo, aunque eso dependía de dónde se había tornado la violencia en esos días, por ejemplo las personas no pasaban por donde había escuchado las balaceras para no irse a encontrar con un muerto, uno nunca utilizaba el mismo camino varios días seguidos. (Mujeres, barrio La Avanzada, 2014)

En los periodos de violencia y como forma de control y dominación los actores involucrados en el conflicto establecieron lógicas de movilidad y apropiación del territorio, llevando a la modificación de los recorridos y las rutas cotidianas de las mujeres y la restricción para el uso de algunos lugares.

Las mujeres del barrio Carpinelo, también describen cómo la violencia de la Comuna 1 entre el 2002 y el 2005 aisló el territorio del resto de la ciudad,



limitando el comercio y la movilidad. En ese periodo, la ciudad comenzó a configurar una imagen negativa de la comuna y del barrio, lo que limitó el desplazamiento de otros habitantes de la ciudad hasta el territorio:

Los tres años más duros de violencia fueron desde el 2002 hasta el 2005. En esa época todavía no se había empezado la intervención aquí en la Comuna 1. Esa época fue muy difícil porque la convivencia aquí era muy dura, a la gente la mataban porque si porque no, entonces por ejemplo los carros que surtían los negocios hasta acá no subían, uno cogía un taxi desde el centro y decían que hasta aquí no subían, todo mundo se mantenía muy atemorizado. (Mujer, barrio Carpinelo, 2014)

La violencia vivida en la Comuna 1, no sólo fragmentó el territorio sino que produjo que barrios como la Avanzada fueran territorios de frontera, Gloria Vargas define la frontera como “una parte de la construcción social del territorio, en tanto, establece dominios y demarca espacios, esta demarcación implica, necesariamente, que la frontera tiene un papel relacional que simultáneamente conecta y separa” (2003, 35).

Esta conceptualización supone que, la frontera demarca el territorio porque dispone e instaura a partir de mecanismos de poder un ordenamiento de las cosas “se divide, se demarca, se separa para controlar y por eso las fronteras son manifestaciones plasmadas en la materialidad del espacio, del ejercicio del poder” (Vargas, 2003, 35)

En la época de recrudescimiento de la violencia urbana La Avanzada y Carpinelo fueron territorios de frontera, en tanto, los actores del conflicto delimitaron y demarcaron el tipo de vínculo y de interacción con los demás territorios; ello supuso también que los barrios fueran territorios fragmentados, es decir, retazos en oposición a un todo integrado.

En estos territorios de frontera, los actores ilegales controlaron, a partir del ejercicio del poder material y simbólico, las prácticas, recorridos y demarcaciones.

En la actualidad, la restricción de la movilidad cotidiana de mujeres y hombres del territorio no es tan evidente, pero el control por parte de los actores ilegales se ha orientado al control del comercio: los muchachos me obligaron a que les tenía que comprar el plan de minutos de celular a ellos, por eso me tocó subir la tarifa del minuto de 100 a 150 pesos, los 50 son para ellos. (Mujer vendedora de minutos de celular, barrio Carpinelo, 2015)

Otros recorridos de las mujeres y, que tienen un sentido de intercambio, es el que realizan desde, el barrio Nuestra Señora del Rocío hacia La Avanzada y, entre éste y el barrio Santo Domingo Savio:

Muchas personas lo reconocen como otro sector de la Avanzada (Nuestra señora del Rocío) porque es un punto obligado para pasar, por acá tenemos que pasar para ir a Santo Domingo, muchas personas van allá a usar la cancha y lo mismo nosotros venimos aquí a usar por ejemplo el colegio, allá hay cancha, hay escuela, hay jardín, hay parque, hay comedor comunitario, está la escuela de las hermanas. (Mujer, barrio Nuestra Señora del Rocío, 2104).

A continuación, se pueden observar los recorridos cotidianos que hacen las mujeres de la Avanzada:

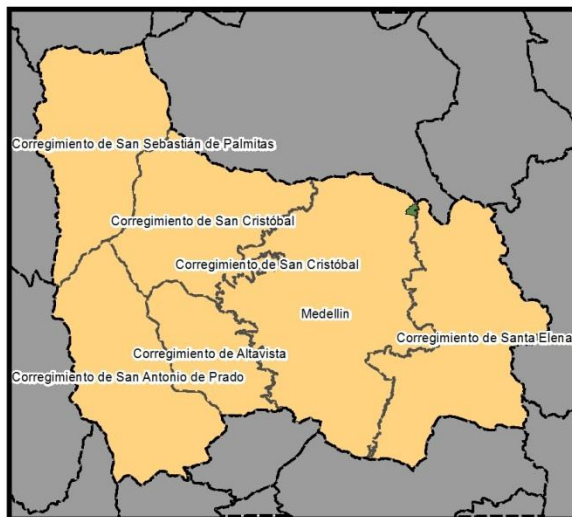
### **Mapa 8. Recorridos de las mujeres, barrio La Avanzada**



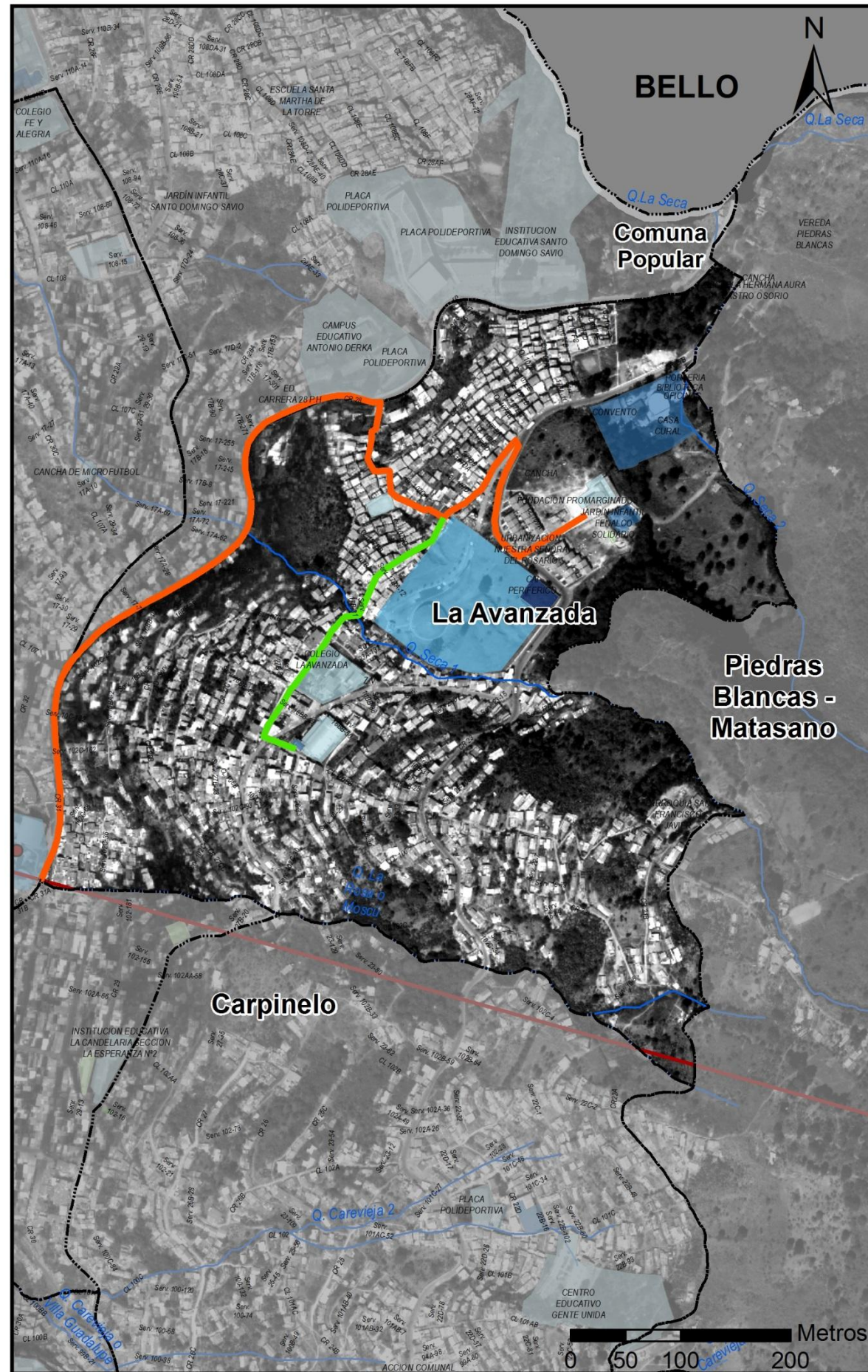
Colombia



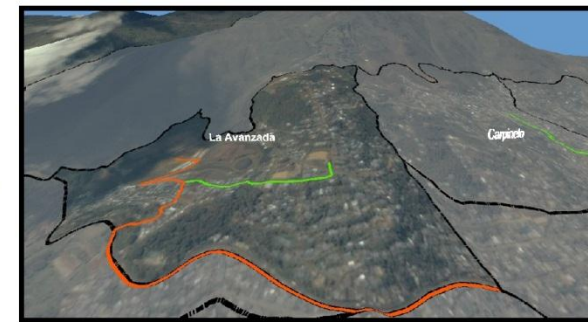
Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



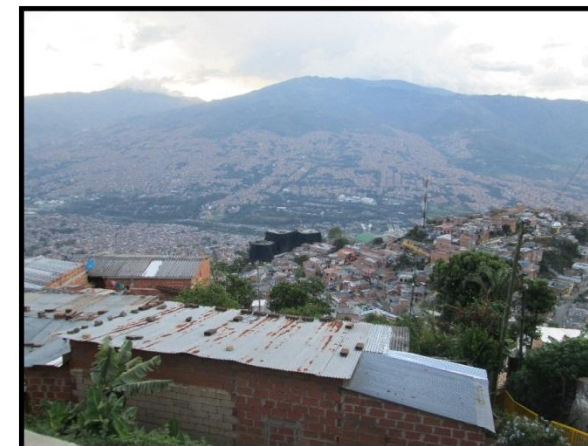
La Avanzada



Vista de La Avanzada



Calle 106B por IE La Avanzada



Vista hacia la Biblioteca España



Vista hacia la IE Antonio Derka

# NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

## RECORRIDOS BARRIO LA AVANZADA

### CONVENCIONES TEMÁTICAS

#### Recorridos

##### Tipo recorridos

- Recorrido Uso Equipamientos
- Recorrido intercambio N. Sra del Rocío Estación Sto Domingo

##### Espacio Público

##### Subtipo

- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

##### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema

##### Sectorización

##### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- Río Medellín
- Drenaje Sencillo

### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Projectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75.5649  
 Latitud de Origen: 6.2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

Fecha de Elaboración: Enero de 2015

Como se observa en el mapa, las mujeres de los barrios La Avanzada y Nuestra Señora del Rocío establecen tránsitos para intercambiar escenarios y equipamientos, (ruta subrayada en verde) además, para movilizarse hasta la estación de Santo Domingo del Metrocable.(ruta subrayada en naranjado)

El recorrido de las mujeres de La Avanzada con el barrio Santo Domingo Savio, tiene un sentido de compra de alimentos y enceres, dado que, en éste se concentra el comercio, la prestación de servicios de salud y transporte y, los equipamientos comunitarios como el Cedezo, el Parque Biblioteca y el Metrocable.

En cuanto a la manera de movilizarse, las mujeres del barrio La Avanzada no sienten mayores modificaciones desde la llegada del Metrocable:

Desde que llegó el metrocable a las mujeres no nos afectó la movilidad, porque aquí no hay integrado del metro, nos toca bajar a pie a cogerlo o hay un bus que tiene la ruta normal que siempre ha tenido desde el centro, entonces uno decide, el metro aquí en el barrio no cambio la forma de movilizarlos, caminando hasta el metro se demora 15 minutos, porque baja por todas las escalas, pero no es el mismo tiempo subiendo, de subida no es bueno coger las escalas. (Mujer barrio La Avanzada, 2014)

Las mujeres de Carpinelo también organizan su movilidad cotidiana con el objetivo de usar equipamientos y desplazarse hacia la Estación del Metrocable de Santo Domingo Savio, como se observar en el siguiente mapa:

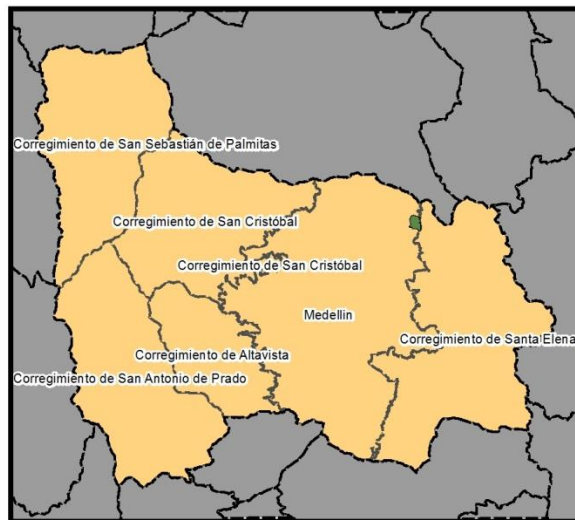
### **Mapa 9. Recorridos, barrio Carpinelo**



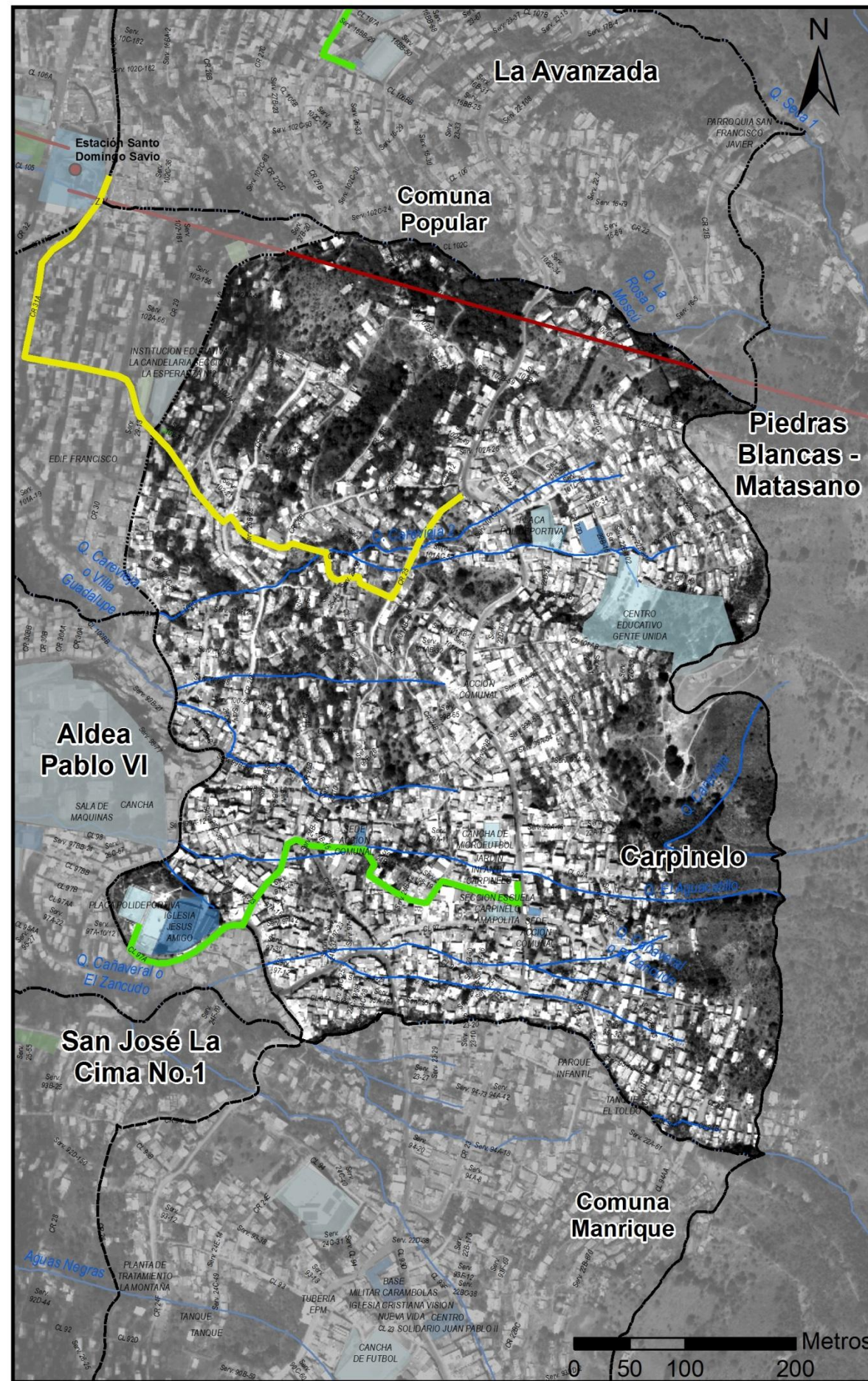
Colombia



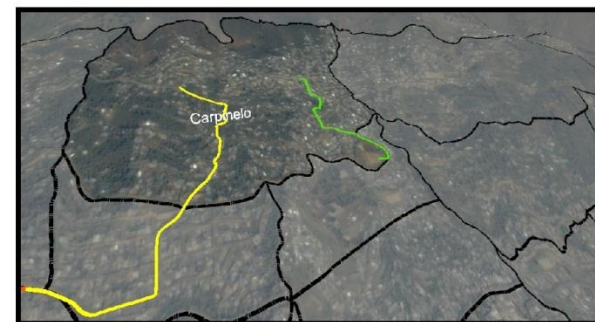
Depto de Antioquia



Municipio de Medellín



Carpinelo



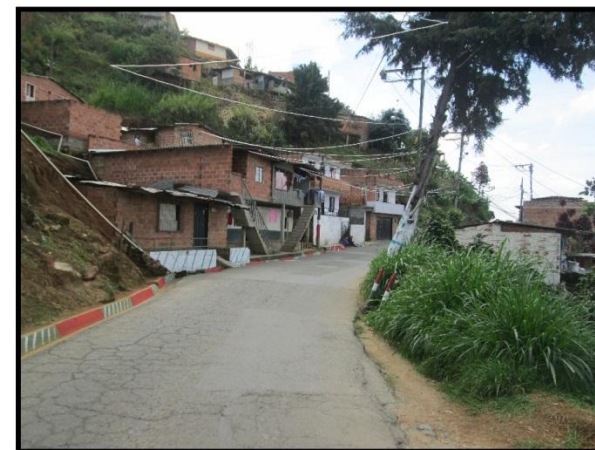
Vista de Carpinelo



Bajada por Escuela Amapolita



Cancha polideportiva



Carrera 23

## NARRATIVAS FEMENINAS SOBRE EL TERRITORIO

Indagaciones sobre la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada, Carpinelo 1 y 2 de la comuna 1, ciudad de Medellín

### RECORRIDOS BARRIO CARPINELO

#### CONVENCIONES TEMÁTICAS

##### Recorridos

##### Tipo recorridos

- Recorrido La 23 Estación Sto Domingo
- Recorrido Uso Equipamientos

##### Espacio Público

##### Subtipo

- Parque
- Zona Verde Efectiva

##### Equipamientos

##### Clasificación

- Equipamiento de Infraestructuras
- Equipamientos Basicos Comunitarios
- Equipamientos Basicos Sociales
- Equipamientos de Seguridad y Convivencia
- Sin Definir

#### CONVENCIONES CARTOGRÁFICAS

- División Barrial Veredal
- Estaciones
- Líneas Sistema

##### Sectorización

##### TIPO

- Límite de Comuna
- Límite de Corregimiento
- Límite Municipal
- Río Medellín
- Drenaje Sencillo

#### SISTEMA DE COORDENADAS

Coordenadas Proyectadas: PCS MAG Ant Medellín  
 Proyección: Transversa de Mercator  
 Falso Este: 835.378  
 Falso Norte: 1.180.816  
 Meridiano Central: -75,5649  
 Latitud de Origen: 6,2292  
 Unidad Lineal: Metros  
 Coordenadas Geográficas: GCS\_MAGNA  
 Datum: Magna, Origen Medellín

Fuente: Catastro 2012, Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín, datos de trabajo de campo

Elaboró: María Isabel Pineda Zapata

Escala de impresión: 1:5000

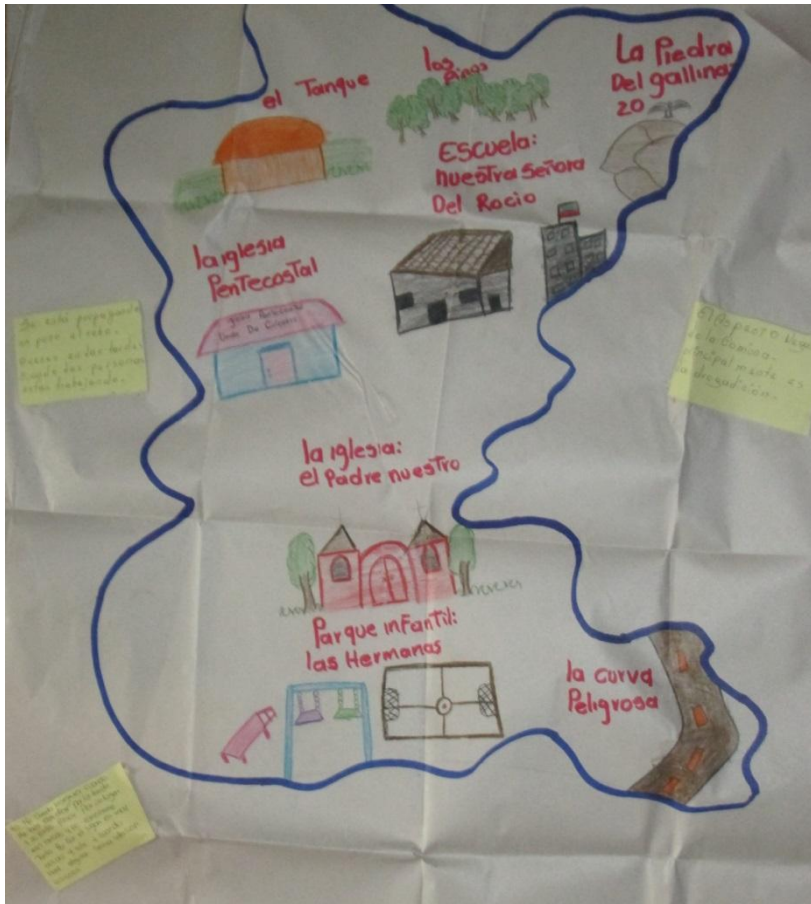
Fecha de Elaboración: Enero de 2015



## Barrio La Avanzada

En la cartografía las mujeres resaltaron los siguientes equipamientos: el tanque, la Escuela Nuestra Señora del Rocío, las iglesias Pentecostal y Padre Nuestro y el parque infantil de las hermanas.

Así mismo, identificaron el lugar de la memoria: la piedra del gallinazo y el lugar del miedo: la curva, a la cual nombraron con el adjetivo: peligrosa, evocando el sentimiento y la vulnerabilidad que sienten en ese lugar.



Identifican además, los pinos, área verde ubicada en el límite con Santa Elena.

En las tarjetas de color amarillo, las mujeres escribieron “se está propagando el robo, a veces cuando las personas están trabajando”, “el aspecto negativo de la comuna, principalmente es la

drogadicción” y “yo me siento muy insegura cuando me toca estudiar por la tarde y no puedo pasar por un lugar más cómodo y no cansarme tanto. El lugar es muy oscuro y solo y cuando hay alguien cerca solo son viciosos”.

## Capítulo 4. Territorialidad de las mujeres



*Las políticas habitacionales y urbanas, la planificación de la ciudad como resultado de intereses sociales en pugna, involucran las relaciones no solo sociales, sino también de género. Ciudades sin violencias hacia las mujeres.*



Para las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo, el sentido de la territorialidad como significación, está mediada por las vivencias subjetivas y sociales, pasadas y presentes que determinan los usos, las apropiaciones y los recorridos en el territorio: violencias basadas en género, restricción de la movilidad, control del territorio y del micro tráfico, asesinatos selectivos, “tirar “los cuerpos sin vida y uso controlado que hacen los hombres de los lugares para el esparcimiento, son algunas de las manifestaciones de violencia que, se instalan en la memoria de las mujeres y, perviven como imágenes y sentimientos que se condensan en lugares específicos del territorio.

Esta investigación, retoma de la geografía feminista el concepto de agorafobia, como el temor que experimentan las mujeres en lugares públicos. Agorafobia que sienten las mujeres de La Avanzada y Carpinelo en los lugares del miedo y la memoria: La Cañada, La Piedra del Gallinazo, El Parque de la Cruz, La Curva, El Plan y La Cancha del Compromiso, lugares que son percibidos por las mujeres como peligrosos y en los cuales experimentan inseguridad, sentimientos que, a su vez, limitan la apropiación, el uso y la movilidad cotidiana que las mujeres hacen en éstos.

Esta construcción social e individual que hacen las mujeres de la agorafobia, es reforzada por prácticas sociales y del ejercicio del control territorial que hacen los hombres en ciertos lugares, como por ejemplo a partir del uso exclusivo de parques y zonas verdes para consumir y vender sustancias psicoactivas y el control de áreas estratégicas para vigilar el territorio.

Por último, es importante señalar que, la agorafobia como el temor y la vulnerabilidad que sienten las mujeres de La Avanzada y Carpinelo en los lugares del miedo y la memoria son producto, entre otras de manifestaciones de violencias basadas en género, donde las mujeres son víctimas de abusos, intimidaciones, acoso, violaciones y asesinatos.

Por otro parte, para las mujeres adultas de La Avanzada y Carpinelo, la territorialidad como lazo emocional que tejen con su territorio, se expresa en

metáforas como: *“Yo soy feliz en ese barrio, ni siquiera pensé en irme cuando había tanto conflicto”*, ese sentido de pertenencia al territorio pervive y se instala en la biografía de las mujeres fundadoras como parte de su memoria, el territorio como conquista, como autoconstrucción del hábitat, en el pasado, como posibilidad para iniciar una vida familiar e individual en la ciudad, posibilidad que no se diluye en el presente ni el futuro y, hace que, las mujeres fundadoras aún vivan en estos dos barrios, a pesar de la pervivencia de las manifestaciones de violencia.

Por su parte, para la geografía de género, el concepto confinamiento se comprende como la legitimación de ciertos usos y, la restricción de la movilidad más allá de fronteras físicas, en ese sentido, esta investigación evidenció que, los lugares para el esparcimiento de las mujeres como canchas y parques son usados exclusivamente por hombres, ya sea para la práctica de deportes socialmente considerados masculinos como el fútbol, o para consumir y expender sustancias psicoactivas.

El uso que hacen las mujeres de los lugares para el esparcimiento es controlado, tanto por otros miembros de las familias para “vigilar” y dar seguridad a las niñas y mujeres jóvenes, como por programas institucionales que propician el uso de las mujeres en horas y días determinados.

Aunque, las mujeres de La Avanzada y Carpinelo manifestaron que en el territorio no hay fronteras invisibles, ellas están confinadas en el territorio porque no se les permite el uso de ciertos lugares que son controlados por actores al margen de la Ley. Confinamiento como muestra del ejercicio del poder masculino que controla social y económicamente el territorio: entrada restringida de víveres, control del precio de venta y apoderamiento de lugares para la vigilancia del territorio y para el microtráfico.

## 4.1 Territorios seguros para las mujeres

Continuar la lucha por el derecho a la ciudad sin considerar las diferencias de género en la vida diaria, hacer realidad el derecho a la ciudad a través de una concepción de un espacio neutro y de gente neutra, puede suponer infringir el derecho de las mujeres a la ciudad.  
Buckingham, Shelley

El temor que las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo sienten en algunos lugares denota, de un lado, la subjetividad en la construcción del miedo y, de otro, la socialización de las mujeres en una cultura que refuerza el estereotipo de su debilidad, indefensión y vulnerabilidad, lo cual, como afirma Virginia Vargas “además de víctimas de la violencia, las hace víctimas del temor”. (2007, 7)

Tal y como se evidenció con el trabajo de campo, la apropiación y el uso que hacen las mujeres del territorio, reproduce la idea según la cual, se hace necesario controlar o acompañar a las mujeres en ciertos lugares que son percibidos como peligrosos, lo cual limita la vivencia del territorio desde la autonomía y la seguridad.

La existencia de lugares del miedo, produce que las mujeres, en algunos casos, tengan que modificar sus recorridos y movilidad cotidiana para evitarlos, igual es el caso de los lugares de la memoria que, se instalan en la vida y los imaginarios de las mujeres desde referentes violentos, donde el miedo impide que las mujeres se apropien, usen y recorran libremente el territorio.

La inseguridad que sienten las mujeres en algunos lugares desestimulan su uso, apropiación y recorridos, sensación de inseguridad causada por: condiciones físicas, actividades ilícitas que se realizan, control por parte de actores de ciertos

lugares, horarios en los cuales se concentra el desarrollo de ciertas actividades y lejanía con respecto a viviendas u otros equipamientos.

Este sentimiento de vulnerabilidad que experimentan las mujeres en los lugares del miedo, la memoria y en algunos casos en los lugares para el esparcimiento, influye en la manera cómo las mujeres se relacionan con el espacio público, escenario tradicionalmente reservado para los hombres, mientras que, en el espacio privado y doméstico, culturalmente asignado a las mujeres, en algunos casos también tienen que afrontar la violencia intrafamiliar.

En la ciudad aún perviven manifestaciones desiguales en la relación entre hombres y mujeres y aceptación hacia ciertas actitudes, prácticas o concepciones, desfavorables para ellas, en ese sentido, en los territorios se dan lógicas de apropiación, uso y recorridos desiguales para hombres y mujeres, que en muchos casos no son visibilizadas ni incluidas en los ejercicios locales de planeación de los territorios.

Así mismo, el miedo y temor que las mujeres sienten en algunos lugares y que limitan su uso y apropiación, se refuerza a partir de códigos e imaginarios sociales: las niñas no pueden ir solas a las canchas, “no camine por ahí que es peligroso”, “evita transitar por calles oscuras”, “no uses minifalda”, “si pasas por ese lugar te pueden violar”, éstas expresiones cotidianas marcan el uso, la apropiación y el recorrido que las niñas, jóvenes y mujeres adultas hacen del territorio.

Es decir que, la limitación en el uso, apropiación y recorridos que hacen las mujeres de sus territorios está ligada, por un lado, a las condiciones de amoblamiento de los espacios públicos y la sensación de inseguridad para las mujeres y, por otra, a las relaciones sociales y culturales que se dan desde la violencia.

Finalmente, la apuesta es incluir la voz de las mujeres en la planeación del territorio, implica superar la visión tradicional del urbanismo y la planeación del territorio como dispositivo de saber- poder, es decir, como una actividad

profesional que posee una especificidad desde la racionalidad científico-técnica de la organización física del espacio, que sólo es ejercido por aquellos que detentan el conocimiento a nivel profesional y, como un ejercicio que legitima unas metáforas asociadas al deber ser de la organización espacial.

Lo anterior implica que la academia se pregunte por la visión del sujeto universal y cognitivo que se ha privilegiado en la planeación de la ciudad y que desconoce o no reconoce, las miradas de niñas, jóvenes y mujeres en la construcción de territorios.

Dicotomía entre el trabajo reproductivo y productivo, en detrimento del primero, lo cual se puede evidenciar en la no inclusión de la perspectiva de género en los ejercicios de planificación de los territorios.

## Conclusiones

El propósito de la investigación fue indagar por el sentido de la territorialidad de las mujeres de los barrios La Avanzada y Carpinelo de la comuna 1 de la ciudad de Medellín, desde las apropiaciones de los lugares del miedo y la memoria, los usos de los lugares para el esparcimiento y el trabajo y, los recorridos en el territorio, a continuación se enumeran las principales conclusiones:

- Es necesario que la Maestría en Estudios Urbano Regionales promueva la reflexión, la crítica y el desarrollo de investigaciones territoriales desde una perspectiva de género, ello permitirá reconocer que el territorio es apropiado, usado y recorrido de manera diferencial por mujeres y hombres y, por tanto, la ciudad deberá diseñarse teniendo en cuenta estas diferencias, como vía para posibilitar la equidad y asegurar a las mujeres el disfrute libre del territorio.
- La investigación sobre género y territorio ha tomado fuerza en algunas universidades y observatorios de América Latina, la inclusión de esta línea de investigación en la Maestría en Estudios Urbano Regionales, le permitirá a la Universidad Nacional, continuar con la producción académica en el ámbito local.
- A partir de la reconstrucción de las narrativas de las mujeres, fue posible identificar dos momentos en el ejercicio de la territorialidad en los barrios La Avanzada y Carpinelo, el primero denominado “Coger la montaña para construir” como la metáfora que describe la pertenencia y posesión del territorio y, el segundo “Quienes se cogieron nuestra montaña” para mostrar, cómo desde la dominación y la coerción, otros actores usurparon e irrumpieron en el territorio, transformando usos, tránsitos y el sentido de la territorialidad.

- La violencia urbana en la Comuna 1 de la ciudad, los actores ilegales que han intervenido y las lógicas de control territorial que han impuesto, influyen directamente en el sentido de territorialidad de las mujeres: la agarofobia como sentimiento de vulnerabilidad que las mujeres experimentan en los lugares del miedo y la memoria y, el confinamiento como la restricción de la movilidad cotidiana.
- En el territorio, como porción geográfica y simbólica, se espacializan prácticas y discursos que demarcan maneras particulares de territorialidad; en la Comuna 1, las mujeres tienen restricciones para recorrer, usar y apropiarse de manera libre y segura de algunos lugares que son dominados por los hombres en la cotidianidad.
- En el territorio es posible identificar lugares del miedo y de la memoria para las mujeres, en éstos, se condensan experiencias subjetivas y sociales y sentimientos, en muchos casos, asociados a situaciones de violencias de género que, restringen o limitan su apropiación.
- En la actual discusión política, social y académica sobre el posconflicto, es fundamental incluir estudios que, desde la etnografía de los lugares, permitan a los sujetos sociales identificar y resignificar los lugares del miedo y la memoria.
- La apropiación, uso y recorridos que las mujeres establecen en sus territorios, está directamente permeada por las condiciones de vulnerabilidad y temor que sienten en ciertos lugares, percibidos como inseguros y poco protectores de sus vidas.
- En los lugares del miedo y la memoria, la oscuridad, los espacios vacíos y las extensas zonas verdes, son elementos que incrementan la vulnerabilidad de las mujeres y, por lo tanto, limitan su uso y apropiación. Por el temor a ser víctimas de algún tipo de violencia basada en género, las

mujeres limitan el uso, la apropiación y los recorridos en los lugares del miedo y la memoria.

- En la Comuna 1 de la ciudad se espacializan, en algunos lugares públicos dotados de equipamientos recreativos y deportivos, dinámicas de control y poder masculinos como el microtráfico, la dominación y la vigilancia territorial. Dinámicas que restringen el uso que las mujeres hacen de canchas y parques, lugares para el esparcimiento que son percibidos por las mujeres como lugares “para no pasar” y “para no estar”, lo que restringe la práctica cotidiana del deporte, la recreación y el disfrute del tiempo libre.
- Los recorridos cotidianos que las mujeres establecen en su territorio, están ligados al ejercicio de actividades reproductivas y productivas, entre las que aparecen el uso de equipamientos, la consecución de alimentos y la economía familiar a partir del ahorro en el uso de transporte público, estas variables deben ser incluidas en el desarrollo de estrategias de intervención territorial y de transporte masivo.
- Las mujeres realizan la mayoría de sus desplazamientos cotidianos a pie, además invierten más tiempo en los recorridos cotidianos para el desarrollo de actividades reproductivas: acompañar a los niños al colegio o al centro de salud, comprar enceres en otros barrios, usar equipamientos, entre otras. Estas condiciones particulares deben ser incluidas en los ejercicios de planeación del territorio desde un enfoque de género.
- La identificación de los lugares del miedo y la memoria para las mujeres y con las mujeres, permitirá la generación de estrategias de intervención territorial para que las ciudades sean más seguras y, ellas sean reconocidas como protagonistas en el desarrollo y planificación del territorio desde un enfoque de género Vincular activamente a las mujeres en los procesos de planeación implica reconocerlas como: protagonistas del



desarrollo de sus territorios, conocedoras de las dinámicas socio-espaciales y sujetos clave para la definición de estrategias de intervención urbana.

- Incluir la perspectiva de género en la planeación del territorio implica el diseño de espacios públicos que garanticen la protección y el disfrute de las mujeres sin temor a ser objeto de algún tipo de violencia de género: adecuada iluminación, mantenimiento de zonas verdes a partir de la poda constante de árboles y maleza, dotación de teléfonos públicos y ubicación de los lugares para el esparcimiento en áreas cercanas a viviendas o lugares transitados.

## Referencias Bibliográficas

- Alcaldía de Medellín. Secretaría de las Mujeres (2001). *Medellín Ciudad Segura para las mujeres y mujeres seguras para la ciudad. Estrategia de seguridad pública para las mujeres*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Álvarez, Diana Marcela. (1998). *Perfil poblacional, perfil multidimensional y diagnóstico socioeconómico zona 1 (Nororiental) Comunas 1 (Popular) y 2*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales.
- Barreto Gama, Juanita. (1995). *Estereotipos sobre la feminidad*. En: Las mujeres en la historia de Colombia. Consejería Presidencial para la Política Social, Presidencia de Colombia, Tomo I, Bogotá: Norma.
- Bonder, Gloria. (1998). *Género y subjetividad avatares de una relación no evidente*. Universidad de Chile: Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG).
- Buckingham, Shelley. (2010). Análisis del derecho a la ciudad desde una perspectiva de género. En: Sugranyes, Ana y Mathivet, Charlotte (eds.). *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Santiago: Coalición Internacional para el Hábitat.
- Buitrago, Andrea. (2013). *Movilidad cotidiana: apropiaciones del espacio público por la comunidad afrocolombiana en el sector de San Antonio- Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Butler, Judith. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Castellanos, Gabriela. (2010). *Decimos, hacemos, somos: discurso, identidades de género y sexualidades*. Cali: Universidad del Valle.

- Coffey, Amanda; Atkinson, Paul. (2003). *Encontrar el sentido de los datos cualitativos*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Corporación Convivamos. (2009). *Plan de Desarrollo Comuna 1*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Czytajlo, Natalia. (2005). *Dimensiones de género y territorialización en la vida cotidiana. Entre lo local y lo global*. En: Revista Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional, # 14, págs. 61-91.
- Del valle, Teresa. (1999). *Procesos de la memoria: cronotopos genéricos*. En: Ventana, 9.
- Delumeau, Jean. (2002). Miedos del ayer y de hoy. En: J. Delumeau, M.T. Uribe de Hincapié, J. Giraldo (Eds.), *El miedo: reflexiones sobre su dimensión social y cultural* (pp. 9-24). Medellín: Corporación Región.
- Departamento Administrativo de Planeación, subdirección de la información Observatorio de Políticas Públicas. (2013). *Pobreza monetaria y condiciones de vida de los hogares de Medellín, 2012*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Departamento Administrativo de Planeación. (2011). *Perfil Socioeconómico Comuna 1. Popular*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Departamento Administrativo de Planeación. (2012). *Encuesta de Calidad de Vida 2012*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Durán, María Ángeles. (1998). *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.
- Escobar, Arturo. (2005). *Más allá del tercer mundo, globalización y diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Escobar, Arturo. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Universidad de Carolina del Norte, Departamento de Antropología: Enviñon Editores.

Escobar, Arturo. (s.f.). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* Universidad de North Carolina: Departamento de Antropología. Recuperado de [http://169.158.82.130/cvf/sub-comunidades/gemas/sesion-cientifica-28-05-2013-gemas/El\\_lugar\\_de\\_la\\_naturaleza.pdf](http://169.158.82.130/cvf/sub-comunidades/gemas/sesion-cientifica-28-05-2013-gemas/El_lugar_de_la_naturaleza.pdf)

Estrada, Ángela. (2004). Dispositivos y ejecuciones de género en escenarios escolares. *Pensar (en) Género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Esquivel, María Teresa. (2006). Conformando un lugar: narrativas desde la periferia metropolitana. En: Ramírez, Patricia y Aguilar, Miguel *Pensar (Coord.), Pensar y Habitar la Ciudad*. Universidad Autónoma Metropolitana de México: Anthropos.

Fernández, Bernardo. (s.f.). *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*. Recuperado de <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>

Fernández, Ana María. (1993). *La bella diferencia, la mujer de la ilusión: pactos y contractos entre hombres mujeres*. Argentina: Paidós.

Galeano Marín, María Eumelia. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Eafit.

García, José Luis. (1976). *Antropología del territorio*. Madrid: Taller de Ediciones Josefina Betancor.

Geertz, Clifford. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

- Gómez, Pedro Arturo. (2001). *Imaginarios Sociales y Análisis Semiótico, una aproximación a la construcción narrativa de la realidad*. En: Cuadernos # 17, junio 2001. Págs. 195-209.
- Gutiérrez, Andrea. (2011). *Movilidad y salud materna de adolescentes en el periurbano bonaerense. Un caso modelo para estudiar problemas de acceso en forma intersectorial*. Grupo Movida, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://es.slideshare.net/GrupoMovida/andrea-gutierrez-2011-movilidad-y-salud-materna-de-adolescentes-en-el-periurbano-bonaerense-un-caso-modelo-para-estudiar-problemas-de-acceso-en-forma-intersectorial>.
- Haesbaert, Rogerio. (2012). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Conferencia presentada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/41590/37807>.
- Javeau, Claude. (2000). Lugares de la memoria individuales y estructuración de las interacciones: acerca de los síndromes de Lamartine y De Proust. En: Lindón, Alicia (Coord.), *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*. Universidad Nacional Autónoma de México: Anthropos.
- Jaramillo Paneso, Jaime; Vanegas, Gisela Patricia; Ramírez Monsalve, Edgar. (2003). *Medellín: ciudad y diagnóstico*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Kollontai, Alexandra. (1976). *Autobiografía de una mujer emancipada*. Barcelona: Fontana.
- Lagarde, Marcela. (1996). *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Madrid: Horas y horas.

- Lavabre, Maire- Claire. (1998). *Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria*. En: Historizar el pasado vivo en América Latina. Recuperado de <http://formadores.org/polobibliotecaMauriceHallbawchs.pdf>.
- Lazo, Alejandra; Contreras Yasna. (s.f). Aproximación exploratoria al estudio de la movilidad cotidiana de las mujeres. El caso de La Pintana. Santiago de Chile. Información en línea: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/01.pdf>
- Lindón, Alicia. (2006). Territorialidad y género: una aproximación desde la subjetividad. En: Ramírez, Patricia y Aguilar, Miguel Pensar (Coord.), *Pensar y Habitar la Ciudad*. Universidad Autónoma Metropolitana de México: Anthropos.
- Lindón, Alicia (2007) La construcción social de los paisajes invisibles del miedo. En: Nigué, Joan (Editor), *La construcción social del paisaje*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lindón, Alicia (2007) *La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos*. En: Revista Eure (Vol. XXXIII, N° 99), Santiago de Chile.
- Lindón, Alicia (2000). (Coordinadora) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Universidad Autónoma de México: Anthtopos.
- López Oseira, Ruth. (2002). *La universidad femenina, las ideologías de género y el acceso de las colombianas a la educación superior 1940-1958*. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 2. Recuperado de [http://virtual.uptc.edu.co/revistas2013f/index.php/historia\\_educacion\\_latina\\_mericana/article/view/1467/1462](http://virtual.uptc.edu.co/revistas2013f/index.php/historia_educacion_latina_mericana/article/view/1467/1462)
- Luna, María Teresa. (2010). *Módulo 4 Análisis Cualitativo*. CINDE: Universidad de Manizales.

- Massolo, Alejandra. (2005). *Género y seguridad ciudadana: el papel y el reto de los gobiernos locales*. En: ECA Estudios Centroamericanos, # Nº. 681-682.
- Muxi Martínez, Zaida. (2008). *El espacio no es neutro: reflexiones en torno a vivienda y ciudad desde una perspectiva de género*. En: Boletín 05: Derecho a la vivienda y a la ciudad en América Latina.
- McDowell, Linda. (1999). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Ediciones Cátedra Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer.
- Mejía Peláez, Alejandro. (Enero- marzo, 1992). Síntesis de las principales características físicas, sociales y de usos del suelo de la comuna1 Popular. *Revista Planeación Metropolitana*, 5. pp. 17-26. Medellín.
- Millet, Kate. (1995). *Política Sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Naranjo Giraldo, Gloria. (1992). *Medellín en Zonas*. Medellín: Corporación Región.
- Nates Cruz, Beatriz. (Enero - junio 2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Revista Co-herencia*, 8 (14). pp. 209-229. Medellín.
- Nates Cruz, Beatriz. (Enero-junio 2009). Pensar el mundo, practicar el entorno. Etnografías y reflexiones desde una antropología de las territorialidades. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXIV (1). pp. 277-296.
- Niño Murcia, Soledad. (2002). Eco del miedo en Santafé de Bogotá e imaginarios de sus ciudadanos. En: J. Delumeau, M.T. Uribe de Hincapié, J. Giraldo (Eds.), *El miedo: reflexiones sobre su dimensión social y cultural* (pp. 189-212). Medellín: Corporación Región.
- Observatorio de Seguridad Humana de Medellín. (2012). *Control territorial y resistencias, una lectura desde la seguridad humana*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Páramo, Pedro, Burbano, A.M. (2011). *Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano*. Universitas Psychologica, 10 (1).
- Personería de Medellín. (2013). *Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en la ciudad de Medellín, 2012*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Putnam, Rosemarie. (2004). *Feminismo Radical: posiciones libertarias y culturales. Pensar (en) Género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rappaport, Joanne. (Enero-diciembre, 2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015277007>> ISSN 0486-6525
- Raineiro, Liliana. (2002). Herramientas para incorporar el enfoque de género en la planificación territorial. En: Falú, Ana (editora). *Ciudades para varones y mujeres. Herramientas para la acción*.
- Rincón Patiño, Análida. (Enero- abril, 2006). Racionalidades normativas y apropiación del territorio urbano: entre el territorio de la ley y la territorialidad de legalidades. *Economía, Sociedad y Territorio*, V (20). México: El Colegio Mexiquense.
- Rincón Patiño, Análida; Echavarría, María Clara. (2000). *Ciudad de Territorialidades*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Rosaldo, Michelle. (1979). Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica. En: Harris, Olivia y Young, Kate (compiladoras). *Antropología y feminismo*. Barcelona: Editorial Anagrama. pp. 153-181.
- Safa Barraza, Patricia; Aceves Lozano, Jorge. (2006). La experiencia de la exclusión social y urbana en torno a la vivienda. En: Ramírez, Patricia y



- Aguilar, Miguel Pensar (Coord.), *Pensar y Habitar la Ciudad*. Universidad Autónoma Metropolitana de México: Anthropos.
- Salvador, Juan. (2000). Las tensiones espacio- temporales de la vida cotidiana. En: *La Vida cotidiana y su espacio- temporalidad*, Alicia Lindón (Coordinadora). Universidad Autónoma de México: Anthtopos.
- Santos, Milton; Silviera, Laura. (2001). Brasil: territorio y sociedad de inicios del siglo XXI. Rio de Janeiro: Record.
- Santos, Milton. (1996). *Por una nueva geografía*. Sao Paulo: Nobel.
- Sánchez, Luz Amparo; Jaramillo, Ana María y Villa, Marta Inés. (2004). *Miedo y desplazamiento, experiencias y percepciones*. Medellín: Corporación Región.
- Scott, Joan W. (Febrero, 2010). *Género: ¿todavía una categoría útil para el análisis?* Revista Diogenes, 57 (1). Pp. 7-14.
- Secretaría de Salud. (2012). *Perfil epidemiológico Comuna 1 Popular 2005-2012*. Medellín: Alcaldía de Medellín. Recuperado de: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Salud/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/2012/Libro%20de%20Indicadores%20B%C3%A1sicos%202011.pdf>
- Silviera, María Laura. (2011). Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización. *Uni-Pluri/Versidad*, 11 (3). Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.
- Silviera, María Luisa. (Septiembre- diciembre, 2008). Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades. *Cuadernos del Cendes*. 25 (69).
- Stuart Mill, John. (1869). El sometimiento de la mujer. En: Alice B. Rossi. *Ensayos sobre la igualdad sexual*, Madrid: Machado Libros, 2000.

- Tayllor Mill, Harriet. (1851). La emancipación de la mujer y Stuart Mill, John. (1869) El sometimiento de la mujer. En: Alice B. Rossi. *Ensayos sobre la igualdad sexual*, Madrid: Machado Libros, 2000.
- Touraine, Alain. (2007). El mundo de las mujeres. Argentina: Ediciones Paidós.
- Ulrichs, Karl. (2007). Cartas a su familia, Vindex y el enigma natural del amor entre los hombres. En: *Pioneros de lo homosexual*. Madrid: Anthropos.
- Vargas López, Gloria. (2003). *Fronteras: espacios conceptuales y materiales n el contexto de la geografía*. En: Fronteras, territorios y metáforas. Medellín: INER, Universidad de Antioquia.
- Vargas, Virginia. (2007). *Programa Regional: Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todos y todas*. Red Mujer y Hábitat de América Latina y el Caribe, Unifem.
- Velásquez, Mario. (2012). *Cómo entender el territorio*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Vergara, Abilio. (2001). Introducción: el lugar antropológico. En: Aguilar, Sevilla y Vergara, *La ciudad desde sus lugares: trece ventanas etnográficas para una metrópoli*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Vergara, Abilio. (2013). *Etnografía de los lugares*. México: Ediciones Navarra.
- Villagrán Soto, Paula. (2011). La ciudad pensada, la ciudad vivida y la ciudad imaginada. Reflexiones teóricas y empíricas. *Estudios de Género La Ventana*, 34. México.
- Villagrán Soto, Paula. (2003). Sobre género y espacio: una aproximación terórica. Información en línea: <http://bvirtual.ucol.mx/consultaxcategoria.php?categoria=6&tema=1&id=326>

Viveros Vogoyas, Mara. (2004). El concepto de género y sus avatares: interrogantes en torno a algunas viejas y nuevas controversias. En: Pensar (en) género, teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

Wollstonecraft, Mary. (2000). *Vindicación de los Derechos de la Mujer*. Madrid: Cátedra.